

DEDICATORIA

A Emilia, y en ella a todas las mujeres bananeras

Emilia Hernández fue una trabajadora bananera que se destacó en la huelga de 1954 en Honduras. Por alguna feliz circunstancia su nombre se salvó del olvido con que la historia ha hecho invisibles a las mujeres bananeras.

Cuando Emilia participó en esta lucha era una mujer de 25 años, de muy humilde condición y que no sabía leer ni escribir. Su gran amor al prójimo, a su gente, a la que como ella sufría y luchaba en la plantación, hizo que no dudara un momento en ofrecerse como correo en la huelga. Era un trabajo peligroso, que requería evadir los retenes policiales y caminar enormes distancias para llevar las noticias de un sector a otro. La diligencia con que Emilia ejecutó sus tareas le ganó el cariñoso sobrenombre de *La Rápida*.

A los 41 años de edad muere Emilia Hernández, quien al decir de su hijo Manuel manifestaba, siempre que hablaba de su participación en la Huelga Bananera del 54, que “lo había hecho por sus hijos y que algún día los trabajadores lo iban a agradecer”.

Con esta publicación queremos contestarle afirmativamente a Emilia. Sí, las trabajadoras y trabajadores de las plantaciones bananeras de toda América Latina agradecemos tu sacrificio y el de las miles de mujeres que han luchado, día a día, por los derechos más sagrados de las trabajadoras y trabajadores, por la igualdad, la dignidad y la justicia social.

Las organizaciones editoras.

INTRODUCCIÓN

La idea de una publicación sobre la historia de vida de las mujeres en el sector bananero de Centroamérica surge a raíz de la necesidad sentida de las mujeres bananeras en dar a conocer nuestras luchas ya que nuestra cuota de contribución ha sido marcada con mucho sudor, sangre y lágrimas, sin embargo la historia no lo recoge, fue así que en la II Conferencia de Mujeres Bananeras realizada en San Pedro Sula Honduras en mayo 2001 platicábamos con la compañera Ana Naranjo representante de la Asociación de Servicios de Promoción Laboral (Aseprola) sobre el asunto, y que teníamos que hacer un esfuerzo para que nuestras luchas sean conocidas por otras generaciones, y que las actuales reconozcan el gran esfuerzo que las mujeres bananeras hemos venido realizando.

En el presente libro, todo su contenido encierra las vivencias de la problemática de las mujeres en nuestro sector tanto en lo laboral como en lo social, lo mismo que su vida personal, es digno de admirar como las mujeres que ahora están siendo las reales protagonistas tuvimos ese coraje, esa voluntad, esa disciplina, esa confianza en nosotras mismas para poder narrar nuestra vida, algunas muy

políticas, otras muy sentimentales, otras muy hogareñas pero todas con una gran visión de querer darle a conocer al mundo bananero y demás, una realidad que por primera vez en la historia se escribe y se publica.

Con la poca o casi ninguna practica que las mujeres bananeras tenemos para escribir o para leer, es verdaderamente relevante hacer honor a quien honor merece, porque fue un encuentro consigo misma el que cada una de nosotras vivió para poder revivir esos recuerdos y tener el valor de volver a abrir viejas heridas, enfrentarnos a ese fantasma de un pasado ya dormido, pero no olvidado y en ese proceso de desenredo y recuerdo pudimos develar nuestros dolores y dichas. Con cada parrafo escrito, fue como volver a vivirlo y cada momento doloroso trajo un llanto nuevo, un llanto limpio, curativo y necesario.

Desde la Coordinación del Trabajo de la mujer de la Coordinadora Latinoamericana de Sindicatos Bananeros (COLSIBA) esperamos que cuando tu leas este libro te sirva de reflexión y que se convierta en el motivo para la intercomunicación y buscar alianzas alternativas para mejorar la vida de las mujeres tanto del sector bananero como de todas las mujeres en general.

Así mismo que sirva al movimiento sindical como una experiencia digna de ir rescatando, las luchas tan valiosas que mujeres venimos desarrollando en cada una de las organizaciones.

El merito mas grande de los artículos de este libro consiste en la voluntad de las autoras y protagonistas por ser visible sus esfuerzos y luchas: "LAS MUJERES BANANERAS Y SU DIGNIDAD"

Desde la coordinación del trabajo de la mujer en COLSIBA queremos agradecer ASEPROLA por su valiosa colaboración en todo este proceso. La Federación de los Trabajadores de la Industria Agricultura y la Construcción de Dinamarca (SID) por su apoyo económico para poder llevar acabo las impresiones de este libro, a la Agencia Católica Irlandesa para el Desarrollo TROCAIRE por su apoyo económico en la realización del concurso y a las y los compañeros de Cosibah Honduras por su apoyo solidario en este trabajo y especialmente a estas mujeres Centroamericanas, que se dignaron a escribir para tener este material tanpreciado.

Iris Murguía
Coordinación del trabajo
De la mujer Colsiba
Vivencias de las mujeres

Que mis hijos no sufran lo que yo he sufrido (Angela)

Testimonio de una dirigente

Compañeras compañeros para mí es un placer darles este testimonio de mi vida, de edad de 5 años hasta hoy que tengo 36 años, que los cumpla el 31 de diciembre del 2000.

Nací en Caridad Aramecina departamento de Valle, de la zona sur de Honduras, en la aldea Soluble jurisdicción de Aramecina, en las orillas del río Goascorán a unos pasos del territorio salvadoreño, el día 31 de diciembre de 1964. Me bautizaron con el nombre de Antonia, de padres campesinos y en el calor de una familia numerosa (11 hermanos, 4 hermanas y 7 varones) de los cuales fallecieron cuatro a lo largo de la dura lucha de vivir en el cálido y pobre sur, frente al golfo de Fonseca.

En mi vida, desde los 5 años, soporté el impacto de una guerra de la cual no encuentra la real razón, a mis escasos 5 años de vida en brazos de mi madre donde fui evacuada a un lugar montañoso, donde las bombas de la muerte sofocaban y aturdían mi tierno oído e inocente sabiduría.

Cuatro de mis hermanos salieron del lugar montañoso, donde ellos fueron asesinados por las balas del ejército salvadoreño, de lo que hoy me doy cuenta y causa en mi persona una respuesta de odio contra la guerra y los atropellos de los soldados, todo esto me lo cuenta mi madre con sollozos y lágrimas en sus ojos, cuando le pregunto de lo que vivimos en ese entonces, mis cuatro hermanos saliendo de ese lugar montañosos acompañados de un muchacho que era sordo mudo y que ellos salieron a buscar algo de comer para las demás hermanas/os que éramos más pequeñas, después de 5 horas de regreso el sordo mudo a señas nos dijo que mis 4 hermanos estaban muertos, luego nos estuvimos 20 días en esas montañas comiendo solo hojas de guayaba tiernas.

Después de lo ocurrido mi madre y mis dos hermanas regresamos a casa, para que nos pasara nuevamente otra desgracia, nuestra casa se quemó y quedamos en peor situación, donde mi hermano mayor decidió irse para la costa, donde él estuvo un mes trabajando para ir a traernos, fue y nos trajo, donde la vida de nosotros fue muy sufrida porque en la costa no conocíamos a nadie, no teníamos de qué comer, fue ahí donde yo comencé a comer tierra, ya de 6 años, y mis hermanas se sostenían con cocos secos asados en comal y así fue pasando el tiempo y yo no dejaba de comer tierra, fui a la escuela a la edad de 7 años y las escuelas eran de tierra, donde yo iba solo a escarbar para comer comer tierra. Pasé dos años con esa mala alimentación.

A mi madre le decían que me buscara medicina, porque ya mi vida estaba más muerta que viva, compañeras y compañeros de lucha, a la edad de 8 años mi madre me mandaba a la escuela descalza y las maestras de la escuela me regresaban para mi casa donde mi madre optó por hacerme unos zapatos de tusa, no sé como me los cosió y empecé a ir con esos zapatos, donde mis compañeros eran pobres pero como mi familia no había otra allí, mis compañeros de la escuela se reían de mí, y yo lloraba y lloraba y no encontraba el porqué se reían de mí.

A la edad de 9 años yo era una niña muy inteligente, mis maestras no me miraba como una niña de escasos recursos, si no como una niña inteligente, hubo una vez un concurso de español, y yo estaba en tercer grado y me eligieron a mí para que fuera a participar, pero como mi familia no tenía recursos económicos para comprarme por lo menos unos zapatos, mis maestros de la escuela hicieron una colecta de (L 2.00) para comprarme los zapatos para ir a concursar y me gané (L 5.00) de premio, con esto quiero decirles que le pagué a mi maestra y me quedaron (L 3.00) donde para mi era tener una fortuna, se la di a mi madre y ella me dijo hija mía vamos a trabajar con este dinero y empezó a hacer unos panes llamados quesadillas de maiz con cuajada.

Pues para no cansarles, yo fui a venderlas y hice (L 10.00) de pan que vendí y así nos fuimos agarrando, donde era un negocio de pan donde mi madre y yo, con apenas 9 años, empezamos una nueva vida, donde ya lo que vendimos lo ocupábamos para comprar por lo menos arroz y frijoles y con esto pasamos por lo menos hasta la edad de 10 y 11 años.

Después llege al 6º grado, donde me dieron mi diploma de honor, a la edad de 11 años, pero como me gustaba tanto la escuela después de tener mi diploma decidí hacer otro año más, hice 2 años en 6º grado, pero siempre vendía pan y tamales, donde mi craneo botó el pelo, donde me ponía el lavamanos caliente en mi cabeza y yo era una niña de 13 años, pero no me crecía mi pelo, después de botar mi pelo, ya mis hermanas mayores empezaron a trabajar y como yo era la tierna de la casa, ya no me dejaban vender, si no que ellas trabajaban para los gastos de la casa.

A mis 14 años mis maestros y amigos de la escuela vinieron a preguntarme si yo le habia dado la vuelta a mi casa y yo les decía que era eso y ellas me decían que era que me tenía que bajar sangre por la vulva y luego empezó una depresión con mi persona, porque yo no sabía nada de lo que era la menstruación.

A la edad de los 16 años yo desarrollé y pasé 5 horas en una quebrada llorando, porque yo miraba sangre entre medio de mis piernas y mi madre preocupada porque no llegaba a la casa salió a buscarme y me encontró en dicha quebrada, me castigó, porque no quería salir del agua, a la edad de 18 años no crecía, no tenia pechos, no era una muchacha con pechos, ni con cuerpo de muchacha si no que parecía que iba a seguir siendo siempre una niña.

A la edad de 19 años, ya mi hermana mayor seguía consiguiendo trabajo en la empresa Tela Rail Road Company, y ella decidió lo primero, ponerme a estudiar en el colegio, donde logré hacer el primero y segundo curso, pero ya la vida de nuestra familia comenzó a cambiar. Debido a una huelga de los trabajadores organizados, ella no pudo darme el estudio del tercer año y me quedé en segundo curso de plan básico.

A la edad de 20 años yo tuve mi primer novio, donde yo creía que tener novio era solo tener un amigo de la casa, quiero contarles que así como era yo era él y

duramos 4 años, y solo nos dimos un beso insignificante porque le tenía pena hasta de echarle un confite a la boca, pero así fuimos novios esos 4 años.

A los 21 años mi madre nos decía, hija haga pan y tamales y ayudémosle a tu hermana con la obligación de la casa y les cuento empezó la venta de nuevo, pero ya entonces salía a vender con mi novio, yo vendía y él agarraba el dinero, en ese son en el término de un año vendíamos juntos, después por mi hermana empecé a trabajar con la Tela RRCO. Me alejé de mi madre y de mi novio, empecé a luchar a los 24 años, dejé de andar con mi novio y me dediqué a trabajar.

Mi trabajo me lo consiguió un gerente adinerado, quien le había conseguido a mi hermana también, le teníamos tanta confianza a dicho señor que lo queríamos como a nuestro padre, pero dicho señor traicionó mi confianza y me hizo salir embarazada. A los 24 años no sabía qué era tener relaciones sexuales con un hombre.

Sali embarazada sin saber que eran los síntomas que sentía, pero el peor sufrimiento no fue salir embarazada, si no, por el engaño que había hecho a mi madre, porque nunca le había mentado a mi madre y a mi familia, cuando yo tenía 4 meses de embarazo supo que estaba embarazada, pero como yo era tan ignorante, y lo único que sentía era que me crecía el estómago, que me crecía y me crecía y no hallaba como ocultarlo, al ir donde mi madre y decirle la verdad para mi era la muerte, quiero decirles que el padre de mi hija nunca me dijo que yo le gustaba, ni nada de lo que hoy en día los hombres le dicen a una mujer.

A los 9 meses de embarazo tuve una niña, que fue rechazada por mi familia y por el padre de mi hija, porque yo solo me quedé embarazada y el desapareció, cuando ella nació un 12 de septiembre de 1988, yo cumplía el 11 de septiembre un año de trabajar. A mi hija, que hoy es mi adoración, después mi madre y mi familia me perdonaron y yo seguía trabajando, pasé 4 años sola con mi hija, a los 4 años apareció el padre para conocerla, me apoyó con ella cuando ya tenía 4 años.

Cuando empecé a trabajar como a los 4 años, yo miraba a mis compañeras y compañeros afiliados al SITRATERCO, que participaban en seminarios, sesiones, asambleas, hubo una vez que yo le dije a mi compañera que yo tenía deseo de participar en lo que era estar organizado, fue ahí como empezó mi vida como sindicalista y mi sueño era saber hablar delante de mis compañeras y compañeros. Quiero decirles que lo he logrado, con la ayuda y apoyo de la Coordinadora de Sindicatos Bananeros COSIBAH y hoy en día soy una educadora popular donde mi persona sabe como defender cuales son sus derechos y deberes y lo que es estar organizado.

A los 28 años conocí el hombre de mi vida, a quien mi hija lo trataba como su padre, yo tuve mi hogar, cuando concebí a mi hijo varón que ahora tiene 6 años, él nació el 6 de julio de 1994, ellos son por quien doy mi vida, quiero decirles que a los 28 años yo conocí lo que era el amor de un hombre y una mujer, mi matrimonio

duró 5 años, a los 3 años de hogar salí embarazada de ese varón que cuento anteriormente.

Les quiero contar la experiencia que lleve en el sector de Tacamiche, talvez ustedes lograron escuchar algo de los tacamiches, quienes eran un sector bien fuerte y los respetaban pero en un impase entre la empresa Tela R.R.Co. y el sindicato, la empresa decidió cerrar esas 4 fincas, yo me encontraba en una de esas fincas en el año de 1994, cuando estaba embarazada de mi hijo menor, que tiene 6 años ahora, yo iba a guachimanear embarazada como de 8 meses, tuve a mi hijo un 6 de julio y la huelga empezó desde el día 14 de junio, mi esposo también trabajaba y andábamos juntos, al nacer mi hijo el se encontró muy alegre al saber que yo había tenido un varón, porque el solo tenía cuatro hembras con su primera esposa que murió de cancer y al ver que tuve varón el hombre decía que había nacido su heredero.

Pasaron los días de huelga, pero un día el gobierno de Callejas mandó a militarizar los campamentos y los soldados se portaban mal con las personas de la huelga, fue ahí donde surgió el desalojo de las 4 fincas, y yo me encontraba en una de esas fincas en el año de 1994, donde todas las mujeres y hombres lloraban al ver que los sacaban a la fuerza de sus casas. Hicimos una caminata de 300 kilómetros, donde pasamos la ciudad de La Lima, la gente nos gritaba, los soldados golpeaban a muchos compañeros y compañeras de lucha, ancianos que vivían en los campos, mi esposo era un dirigente sindical y por eso lo llevaban amarrado todos esos 300 kilómetros, yo con mi hijo de un mes y 15 días de nacido, lloraba a la par de mi esposo, nos llevaron a la ciudad de La Lima a un salón donde se dormía en el piso (niños, ancianos y todos los compañeros y compañeras).

Pero había siempre gente de corazón bondadoso que hacían maratones para la gente de Tacamiche y nos llevaban alimentos y así pasamos 3 meses en ese salón donde estábamos compañeros de la Tela RRCO. No le quiso la empresa dar sus prestaciones a la gente cuando cerraron esas 4 fincas. A la gente más revoltosa le dieron las prestaciones, de 1000 trabajadores que había en ese sector solo dejaron como 100, quienes fuimos sacados con soldados a la fuerza, nos sacaron nuestras pertenencias montándolas al camión, pero a mi no me dieron prestaciones, solo a mi esposo. Es en ese entonces que me trasladan para el campo que es en el que vivo ahora, campo Limones.

Quiero contarles que yo cuando me vine de Tacamiche mi esposo me puso contra la espada y la pared porque cuando yo me vine de Limones él me dijo, bueno si te vas no voy a decir nada, yo te sigo, y como yo lo adoraba, no hallaba que hacer, pero bien no me quedó de otra, yo tenía mi trabajo permanente y con mi trabajo yo mantengo a mis dos hijos, a mi madre y a dos sobrinos que tengo en mi poder, y yo fui bien clara y le dije: ese es tu problema, si me quiere seguir sígame y si no quiere también, pero en ese entonces yo estaba segura de que me quería un poquito porque el me visitaba al lugar que me trasladaron con mi hijos, el me decía

que no se hallaba porque ya no trabajaba, porque en Tacamiche dejaban reses y cerdos, y en Limones el no hacía nada.

Un día fue donde su mamá, y así se iba quedando 1 o 2 días por semana, y un día el no vino toda una semana, a la semana el volvió y yo le pregunté qué estaba pasando, y el me dijo que todo estaba tranquilo que no había ningún problema, pero un día que fui donde mi suegra, me dijeron que el estaba enamorado de una muchacha mejor que mi, y como yo le creí todo lo que el me decía un día le pregunté, ¿Mario es cierto que vos andabas con una muchacha? No vos es mentira, la gente es que nos quiere ver peleados, y como nosotros nunca hemos peleado, ellos quieren que peliemos, entonces yo le dije, de verdad Mario no me mentís, a lo que el respondió, de verdad negra, era como el me trataba, y regreso de nuevo al campo con aquella duda, pero la siguiente semana volvi a ir donde mi suegra, y me dijeron lo mismo. Como yo soy una persona que no me creo los chambres, me dije a mi misma si es cierto que Mario tiene otra mujer, mi Dios me va a dar luz algun día de verlos.

Yo le decía a Mario, si vos tenés otra mujer, decímelo vos con tu propia boca y no que me lo vaya a decir otra gente, porque yo confiaba demasiado en el, pero un día un sobrino mio que andaba con el y le sabía todo lo que hacía, y el le decía a mi sobrino que cuidadito el me contaba lo que el andaba haciéndome, lo que a mi me extrañaba era que el de todo le compraba, pero un día mi sobrino al verme llorar me dijo, tia que le pasa, yo le voy a contar algo, fíjese que Mario, es cierto que anda con esa muchacha y la tiene embarazada, con 2 meses pero no le vaya a decir que yo le dije.

Un día lo seguí a escondidas, sin que el me viera y lo encontré con la muchacha abrazándose y besándose, y yo senti que el cielo se me había caído encima, y el cuando me vio también se puso pálido, y me dijo que no le fuera hacer un ridículo, y luego yo le di una bofetada a la muchacha, y ella me dijo, qué le pasa señora si Mario es mio porque el ya se dejó con usted, por eso, el solo le pasa el sostén a su niño, para yo no tener problemas con usted, solo con su hijo, eso me dice el, entonces el había dicho que conmigo ya se había separado, pero como yo desde que me casé con el fui bien clara y le dije que cuando ya no quisiera estar conmigo que me dijera y que no iba a ver ningún problema.

El no fue sincero, ni conmigo ni con la otra, y llegó ese día que lo encontré y desde ese día terminó aquel gran amor que le tenía, porque para mi era el único hombre que hubo en mi vida, quiero decirles compañeras, que la que no ha pasado por esto, no sabe nada de la vida, yo me sentí la mujer más desdichada, más infeliz, que parecía que mi vida se había terminado, como a las dos semanas el regresó a mi casa a pedirme perdón de rodillas, que lo perdonara porque yo no me merecía que me hiciera eso, pero que eran errores de humano y que a cualquiera le podía pasar eso, pero al ver que a mi se me había terminado el amor, el me dijo que yo jamás lo iba a dejar de querer y que jamás iba a encontrar otro hombre en mi vida.

Un día que el miró que todo se estaba alejando más y más, me quiso chantajear con dinero, con decirme que me iba a quitar a mi hijo y yo como mujer traicionada le dije que si tenía los huevos bien puestos que se lo llevara y cuando el miró que todo era imposible, decidió seguir con la muchacha que tenía embarazada, y aún estando con la muchacha en el hogar se escondía de mis mejores amigas, no salía con ella, cuando encontraba a mis amigas y le preguntaban por mí les decía que ahí estaba en la casa, cuando le preguntaban es cierto que te dejaste con Angela, él decía que nos habíamos separado, y que yo era la única mujer en su vida, pero era solo para que mis amigas me contaran, así pasó un año en ese trajín.

Un día él se dió cuenta que a mí me molestaba un compañero de trabajo y vino a mi casa a reclamarme que si era cierto que yo tenía otro hombre, le contesté que cual era su reclamo, y él me dijo, si vos tenes otro hombre, yo me llevo a mi hijo, porque mi hijo no va aguantarle a otro que no es nada de él.

Era mentira que a mí me molestaba ese compañero, nada más que mis compañeras lo picaban a él para ver que decía, pero quiero decirles que él se encuentra todavía con la muchacha y su hijo varón, porque tuvo otro varón, viven su vida y yo vivo la mía, él todavía llega a la casa a ver a su hijo y platicamos y él me dice que le parece mentira que nosotros estemos separados.

Quiero decirles que no es nada fácil dejar de querer y amar a alguien cuando ha sido un amor sincero y verdadero como el que yo tuve por mi adorado Mario Medrano, pero así es la vida, así como uno nace así también tiene que morir, porque es la ley de la vida y quiero decirles que mi hijo también se llama Mario Medrano Euceda igual a su padre, su padre por eso dice que nunca lo voy a olvidar, yo creo que eso si es cierto porque cuando yo lo miro, no sé que es lo que siento, porque parece que me pegaran una bofetada en la cara, yo tengo 3 años de vivir sola, sin ningún compromiso, solo con los de mis hijos y madre, vivo feliz con ellos, trabajando solo para ellos.

También déjenme decirles que yo padezco de una enfermedad que se llama alergia aguda, cuando me da esa enfermedad me desespera porque, es algo que pica como zancudo y quedan unas ronchas exageradas, me han tratado muchos médicos y lo único que me dicen es que es incurable, a veces me da cuando me enojo o tengo demasiada alegría, es algo que me preocupa pero yo tengo fe en Dios que es el único doctor que me puede curar la dicha enfermedad.

Soy una mujer sin recursos económicos porque toda mi familia es pobre, la única que solventa todos los problemas es mi persona, en lo que me ajusta de mi trabajo y de mi venta de chicha, cuando mi familia me visita yo conozco que es algo que les pasa y es cuando espiezan a contarme sus problemas y en verdad miro que los problemas de mi familia son más grandes que los que tengo en mi hogar, a veces yo hago préstamos en la cooperativa para solventarles los problemas a mi familia, es por eso que nunca paso solvente de deudas, siempre paso como dicen endeudada porque nunca tengo que darle a mi familia cuando vienen. El único que

me ayuda un poco, es mi hermano mayor cuando está solvente, se acuerda de mi y me visita para darme un granito de arena y así va pasando mi vida pero es algo valioso para mi; lo considero así porque solo Dios sabe porqué tiene que ser tan pobre mi familia.

Fíjense que cada hermano que tiene familia, por lo menos nueve hijos, que es algo numeroso y es por eso que sucede la pobreza en mi familia, todos vivimos en diferentes lugares del país pero todos se acuerdan de mi en las buenas y en las malas, a veces pienso porque yo ando con mi mamá conmigo, a veces pienso que si no fuera por mi madre, mis hermanos no me visitarían pero de repente yo misma me doy el consuelo y digo que soy egoísta con mis hermanos, también les quiero decir que yo he criado a seis sobrinos, hijos de mis dos hermanos, la cual es la manera en la que les puedo ayudar.

Ahora el menor de los sobrinos, tiene quince años de edad, pero como ahora la juventud está tan al revés, a lo que era antes a de lo que yo me crié, cuando mis sobrinos trabajan no piensan en mi, solo piensan en malgastar su dinero en vicios, y como mi madre es tan alcahueta yo no les puedo decir nada, porque ella dice que yo no los quiero y aún haciendo lo que hago, a veces me toca que discutir con ella por mi madre se enoja conmigo por la irresponsabilidad de mis sobrinas. Mi madre nunca nos ha apoyado en nada porque es una señora del tiempo de antes, que hacen lo que ellos dicen, pero a la vez yo la adoro mucho, porque si no hubiera sido por ella, yo no estuviera aquí, ni fuera quien soy, ni estuviera sirviendo a mis compañeras de trabajo, mi madre me cuida a mis dos hijas, quienes se adoran mutuamente; siempre las abuelas son así con las nietas y no las culpan de nada, porque ella sufrió lo suficiente para criarnos a nosotros.

Al separarme de mi esposo llegué a tener más valor porque soy una mujer sindicalizada, ya que a los 3 meses de separada de mi esposo, empecé a recibir seminarios, talleres en mi organización, en la coordinadora de sindicatos bananeros, COSIBAH, y luego un año de recibir seminarios consecutivos, y estuve un año capacitándome como educadora popular.

Si estuviera con mi esposo, nunca lo hubiera hecho, porque mi tiempo libre fuera de mi trabajo, se lo dedicaba a mis hijos y el tiempo restante a él, por eso a mi me dolió tanto mi separación, pero como así es el orgullo, no me arrepiento, ahora se quien soy, para donde vamos, quiénes somos en esta vida, ahora mi tiempo libre después de mi trabajo, mis seminarios, dar educación a mis compañeros, el tiempo se lo dedico a mis hijos y mi madre que son los únicos seres más queridos en mi vida, y les digo que ahora no tengo nada que ver con ningún hombre, le pido a mi Dios que ya no me vaya a dar otra ilusión como esa, por eso busco la manera de entretenerme en algo.

Ahora también participo en una cooperativa de tiendas de consumo que la donó el profesor a ese campo, para que las mujeres más necesitadas aprovechemos. Yo participo como la presidente de la tienda de consumo Eben-Ezer, así se llama nuestra tienda de mujeres, somos 8, y el profesor nos donó L 10,000.00 para que

compráramos granos básicos, les voy a decir que no nos va mal, ya tenemos 2 años, esto fue después del Mitch.

También les voy a contar la experiencia que llevé a través del huracán Mitch, nosotros vivimos en un campo de la Tela R.R.Co., que se llama campo Limones, cada familia vive en un barracón, 2 días antes de suceder el huracán Mitch, nosotras la mujeres nos encontrábamos donde trabajamos para dicha empresa, los administradores de dicha empresa nos decían que nos iban a sacar del campamento, y mi madre me decía hija vámonos para otro lado, yo le dije a mi mamá no se preocupe que la empresa va a mandar a sacar a todos los trabajadores si se llega a llenar el campamento, algo que no sucedió, nos engañó a todos los trabajadores.

Llenó el primer día, segundo, hasta el tercero, el agua subió hasta los extremos de que ya no podíamos estar en los techos de los barracones, el cuarto día ya no podíamos estar arriba y pasamos al cielo raso del barracón, donde estuvimos 4 días, al lado de mi vecina.

Se empezó a llevar mi cocina y empezó mi descontrol y comenzamos a gritar a los vecinos que nos sacaran en un cayuco que tenían, pero las corrientes eran bien fuertes y no podían auxiliarnos, nos quedamos días en el cielo raso, también nos llevó la cocina de la casa donde íbamos, eso fue como a las 12 de la noche, donde sentimos los primeros jalones donde la iba arrastrando, y solo recuerdo que le dije a mi mamá, agárreme a la niña y yo agarro al niño, mi sobrino Ismael, me dijo tía yo me voy a tirar con los niños usted agarre a mi abuela, mi sobrino hizo 2 intentos de tirarse con mis 2 hijos, y mi hija grande se me colgaba a mi blusa, me decía mamita no me deje, quiero irme con usted, mi sobrino me decía ahí le dejo a mi abuela, yo me tiro y voy a salir adelante para pedir auxilio a los demás vecinos. Cuando ya estaba listo para tirarse mi madre le dijo, no Ismael no lo hagas pero ya era mucha la desesperación que tenía, que yo también le dije a mi madre, mire yo la voy agarrar del pelo y a usted le quedan sus manos libres para que se agarre de cualquier árbol, y si logra agarrarse de cualquier rama, agárrese muy duro y no se vaya a soltar de ahí hasta que pase esto.

Mi madre es una viejita de 79 años, pero es una señora valiente lo que le ayudó mucho en esto, cuando se llevó la cocina, nosotros creíamos que nos iba llevando a nosotros también, a las 5 de la madrugada yo le preguntaba a mi sobrino, que nos fijáramos donde estábamos, porque creíamos que nos había arrastrado junto con el barracón, al darnos cuenta que estábamos en el mismo lugar fue una gran alegría.

Al día siguiente sucedió algo maravilloso, mi hijo de 5 años me pedía su pepe, su comida, y no podíamos bajar a hacer comida, porque todo andaba nadando, pero quiero contarles lo maravilloso que me pasó ese día en la noche como a las 9:00.p.m. le dije a mi madre, mami tengo ganas de orinar y ella me dijo ahí esta la nica orinas y lo botas por ese hoyo que se mira allí, cuando yo estoy sentada orinando sentí que algo me cayó en mis piernas y toqué y miré, que eran dos

piedras las cuales tomé en mis manos y le dije a mi madre, mamá me tiraron dos piedras, y ella me dijo, hija te golpearon, y yo le dije, no mamá solo me las pusieron.

En el momento yo le dije a mi sobrino, mira Ismael esta es una bendición de Dios, e ha tirado dos piedras para que nos salvemos una para vos y otra para mí, cuando yo le dije una para mi sobrino, de repente miré a un costado de la pared del cielo raso y miré al señor Jesucristo hincado con sus manos a lado de su corazón, desde que yo le di la piedra a mi sobrino, en el momento se le desapareció, y el dice que se la echó en la bolsa de la calzoneta, y en el momento que la busco y la busco, de manera que no la encontré, y no se movió para ningún otro lugar, al siguiente día, como era ya de día siguió buscándola y nunca la encontré, Yo si tengo la mía todavía, y siempre la ando donde quiera que voy, pienso que es algo maravilloso, desde ese momento que yo recibí ese milagro, no hubo miedo, no hubo hambre para mis hijos ni para mi madre, ni mi sobrino, no nos daba sueño, ni miedo desde ese día, pasamos bien en ese cielo raso.

Ya llevamos 5 días de estar encerrados, después de que pasó la creciente bajamos al piso donde mi vecina llega y nos preguntó que como habíamos hecho para comer y tomar agua, y el pepe del niño, empecé a decirle el milagro que había sucedido en nuestra experiencia, y ella asombrada, no le conté a toda la gente, porque a la vez no me daba por contar algo que había vivido, luego que pasó el huracán Mitch.

Los helicópteros pasaban y solo en el techo de mi casa, nos tiraban sacos de comida, galones de agua y ropa, mis vecinos les gritaban a los helicópteros, tiranos a nosotros también, pero solo en el techo de mi casa caía toda clase de comida, y yo les regalaba a mis vecinos, nos sobraba lo suficiente para mi familia, en la radio por televisión decían que el campo de los Limones se había destruido, que todo se lo había llevado el huracán Mitch, toda mi familia desesperada por nosotros, como al día que pasó todo, mi hermano que es el pastor de la iglesia de Dios, apareció y vio como quedó nuestro barracón, solo se hincó y dio gracias a Dios de que estuviéramos vivos, según como quedó el barracón, se llevó la cocina, las bases de refuerzo, solo quedaron 4 bases principales.

La gente que nos iba a ver, nos decía lo mismo que nos dijo mi hermano, mi hermano como escuchó por la radio que se había perdido Limones, el en el momento se vino a pie de campo a campo, llegó descalzo y pelado de los pies de tanto caminar, pero le dio gracias a Dios.

Cuando nos sucedió eso, con mi madre le prometimos al Señor Jesucristo que le íbamos a hacer una vigilia no más pasara la tempestad, y fue cosa que cumplimos. Hicimos la vigilia a nombre de lo prometido, miren compañeras/os, después quedamos sin agua, sin ropa, sin cama, sin trastos, por que todo lo perdimos, pero le doy gracias a Dios, por tenernos vivos, cuando hicimos la vigilia mi hermano contó el milagro que sucedió en mi, todos decían que era un testimonio que Dios dio para que yo lo predicara; cosa que no lo he hecho porque

me dan ganas de llorar cuando recuerdo esto, siempre que recuerdo esto se derraman lágrimas de mis ojos cada vez cuando me cuentan algo del Mitch, me pongo a llorar porque me da un poco de terror hablar del Mitch.

Después como a las dos semanas miramos que todo donde depende nuestro trabajo había quedado destruido sin ninguna mata de banano la cual era la vida de mi familia y la vida mía pero de lo que estoy segura es de que a nadie le falta Dios, también quiero decirles que pasé un año sin trabajar, me mantuve vendiendo chicha y con eso pasé ese año comiendo hasta donde nos alcanzaba la bolsa, yo aproveché mucho en educarme todos los doce meses dos días por cada mes iba a talleres y seminarios que me convocaban las directivas a nivel de cúpula y por eso soy una mujer superada que era mi objetivo desde que fui afiliada a la organización SITRATERCO al cual le debo mi educación y también a COSIBAH por tomar en cuenta mi oscuro conocimiento porque un educador nunca deja de aprender, también he recibido seminarios por parte de COCENTRA y del comité femenino que es algo que nosotras las mujeres de SITRATERCO hemos logrado a través de la lucha por obtener una persona jurídica de mujeres; eso nos ha ayudado mucho a nosotras las mujeres sindicalizadas, también formamos parte de una venta de libros y cosas que se necesitan para los seminarios de las compañeras con menos conocimiento de lo que vale estar organizada y así sabemos que estamos colaborando con el pueblo porque damos las cosas que vendemos a bajo precio, también la compañía trabajadora de bajos recursos se beneficia de dicha papelería.

También a través de COSIBAH he conocido varios lugares de mi país, ya que a veces no tenemos la oportunidad de conocer ni nuestro propio país.

Mi madre en la actualidad tiene 79 años, ustedes pueden observar que en ningún momento mencioné a mi padre, porque mi padre abandonó a mi madre cuando ella se encontraba embarazada de mi persona, sufrió por ser madre soltera y haber sacado adelante a 7 hijos, mi padre volvió a casarse y tuvo 5 hijos más aparte de los 11 que tuvo con mi mamá, hoy día tengo 36 años y solamente lo he visto dos veces, una cuando tenía 13 años y nuevamente a la edad de 25 años.

Yo he sacado igual destino, porque voy por el mismo camino, tengo dos hijas, soy una madre soltera, pero aún así feliz con mis dos hijas y mi madre, por eso digo que mi vida ha sido sufrida, pero gracias a Dios puedo decir que vivo feliz, lo digo porque tengo la suerte de que mis 2 hijos me adoran, a mi madre que me da su apoyo y 7 hermanos, soy una educadora popular, mi tiempo libre se lo dedico a la iglesia católica, a toda mi familia, y a leer.

Cuando es algo de educación, a veces me toca estar una semana entera fuera de mi casa, es cuando mi madre me brinda apoyo sirviéndome en el cuidado de mis hijas muy bien, y nunca me ha dicho no vayas porque yo no me quedo con tus hijas, más bien ella pelea con mis vecinas, porque cuando miran que yo salgo siempre están pendientes de lo que hago y de lo que se hace en mi casa.

Siempre hay gente así en todos lugares, pero eso me tiene sin cuidado, me ha costado hacerme de una televisión y lo hice porque mis vecinas me corrían a mis hijos, salían llorando de esas casas, yo al ver eso, sufría al ver mis hijos llorar y ellos me decían mamá cómprenos un televisor para ver pichingüitos, y así fui ajustando fuerzas, para dar la prima del televisor y logré después dar la mensualidad, mis hijos brincaban de alegría cuando lo traje, como era algo bueno no se como explicarles, pero el caso es que ya tengo mi televisión y así paso muchas necesidades pero yo tengo la fe en Dios que el es único que me puede sacar adelante, y también con el esfuerzo que ponga de mi parte.

Esta ha sido la vida que Dios me ha prestado, y le pido que me de muchos años más para poder dejar a mis hijos bien hechos ya hombre y mujer, como se dice, ya hechos y derechos, para que no sufran lo que yo he sufrido por ellos y por mi familia, también por mucha gente que me busca y no les ayudo en lo económico, pero si como resolver los problemas de manera facil, contándoles mis experiencias.

Ahora mi vida la dedico a ser una persona muy comunicativa, respetuosa y hago lo que esté a mi alcance con toda la gente de mi campo, veo que me toman en cuenta, y siento que todo lo que estoy haciendo no es vano, espero seguir adelante con mis funciones como sindicalista, como madre, como hija, como tía, como hermana, creo que estoy haciendo lo mejor.

Compañeras y compañeros que van a leer algo muy culto de mi persona, algo que nunca había podido confesarle a nadie, ni a mi familia, espero que esto sea valioso para ustedes, lo he hecho con mucho entusiasmo, con mucha voluntad, me ha costado mucho, si supieran lo mucho que me he esforzado para mandarles lo que ha sido toda mi vida hasta 36 años que cumpli el 31 de diciembre del 2000, esperando que me recuerden cuando sean las 12 de la noche y piensen en mi aunque no los conozco, pero espero conocerlas algún día, si Dios no permite, ya que para Dios no hay nada imposible y ojalá me conceda ese deseo de conocerlos, son mis mejores deseos, conocer a alguien a quien le he confesado lo que me ha pasado en mi vida.

Mis sueños eran parecidos a los de mi madre

Estimados compañeros que impulsan este proyecto de investigación, al tratar de rescatar valores en la historia del sector bananero: mi mayor deseo al participar en este concurso es que puedan a través de mi historia rescatar algún valor que sirva para que ustedes hagan más rica la historia de las mujeres bananeras al igual las organizaciones de cada sector bananero, sindicalizadas.

Mi nombre es Emilia, nací un 10 de agosto de 1951 a las 3:00 a.m. en un barrio de Puerto Cortés rodeada de amigos de mi madre de la raza de color, siendo la primogénita de cuatro hermanas donde tres éramos mujeres y un varón, mis sueños de niña eran jugar con los niños de mi barrio, pero por ellos ser negritos no me dejaban, luego de joven soñé con estudios pero mi padre era un alcoholico y mi madre tenía que lavar y planchar para mantenernos, soñaba con casarme con alguien diferente a mi padre, y de algún modo mis sueños eran parecidos a los de mi madre y mis hermanos, yo soñaba con trabajar primero y después casarme, a diferencia de mis dos hermanas que se fueron con sus novios los 15 y 16 años.

Desde que tengo uso de razón siempre he madrugado primero porque tenía que ayudar a mi mamá en los quehaceres antes de irme a la escuela, después porque me tenía que quedar con mis hermanos mientras mi mamá lavaba y planchaba ropa ajena ya que mi padre la abandonó.

Empecé a organizarme primero en la escuela, pues llegué hasta sexto grado, luego en la iglesia católica fui catequista ya que mi madre fue bien religiosa, después participé como secretaria de actas en un club de amas de casa, esto cuando yo era soltera, pues era bien extrovertida y también ayudaba hacer la leche para los niños de las amas de casa, esto me ayudó mucho.

Impulsada por el deseo de trabajar cuando tenía 22 años una amiga me ayudó a buscar en las bananeras la cual no me fue difícil pues en ese tiempo solo buscaban colocar muchachas, era en el año de 1974.

Comencé un 2 de febrero con un grupo de catorce compañeras muy bonitas las cuales con tal de quedarse trabajando se dejaban mañosear por los jefes, yo buscaba la amistad de algunos muchachos para que me enseñaran a empacar, pues me decían que si aprendía a empacar y a seleccionar gajos me iban a dejar; las mujeres que ya trabajaban algunas eran envidiosas y no me enseñaban ya que yo aprovechaba los descansos para quedarme aprendiendo, eso me ayudó mucho pues de catorce que empezamos solo nos dejaron a cinco trabajando ahí aprendí en ese periodo de prueba a valorarme como mujer, y otra a hacer el trabajo bien desde el principio.

Desde 1974 me afilié al sindicato a raíz de las violaciones de la empresa, en ese tiempo era una mujer la secretaria general, solo ella manejaba la política y eso me motivó para apoyarla ya que a veces los varones la humillaban por ser mujer esto entonces en Higuierito donde había una argolla que era la de los paralelos en ese entonces se luchaba con la argolla impuesta por la empresa y con los dueños de

la finca pues la empresa les compraba la fruta, durante la lucha que enfrentamos la desarticulación de Higuierito la empresa nos dio traslado a todos los trabajadores comenzando en la finca donde yo trabajaba (finca Blanco) esto en 1989, trasladándonos el 11 de diciembre de 1989 a finca Guarumas sector de Lima, en el año de 1990 participé en otra lucha, la de los 42 días siempre por abusos de la empresa ya que pretendía la disolución del sindicato.

La participación que tuve fue de ir a sacar a los que querían trabajar, gente que la empresa les pagaba para que disolvieran el movimiento, nos íbamos a la empacadora a vigilarlos, formábamos comités de huelga, comités de vigilancia los cuales eran rotados, el objetivo de esta lucha era ponerle fin a los abusos de la empresa en no querer negociar con el sindicato, la huelga fue un instrumento de lucha entre logros hubo más respeto a la organización y se logró un reajuste salarial y la unidad de los trabajadores aunque con obstáculos como ese entonces el presidente de la república nos militarizó por 15 días rompiendo las banderas que teníamos en los centros de trabajo, pero se logró aumentar los salarios y otras conquistas más.

Participé en otra lucha en 1993 donde la empresa pretendía deshacerse del ramal de Chamelecón y de los departamentos mecánica y ferrocarril en esta lucha la prensa pretendía deshacerse de dos campos La Curva, pero la lucha generalizó en una huelga.

La que más me impactó fue una toma de carretera en la que tuve participación en el año de 1994 y el gobierno, que ese entonces era presidido por el doctor Carlos Roberto Reina, nos envió un pelotón de soldados para impedir que se tomaran las carreteras en la ciudad de La Lima. Los soldados nos lanzaron bombas lacrimógenas, que se nos enredaban en el pelo, nos disparaban para reducirnos e hirieron a varios compañeros, una de mis compañeras cayó a mis pies quebrada de sus piernas, yo me salvé de milagro esto me daba mas ánimos para seguir en la lucha, mis hijos también me daban fuerza aunque mi madre me regañaba, en lo laboral me ganaba el apoyo de mis compañeros y porque no decirlo, hasta de los jefes, pues aunque eran administradores decían que esos movimientos eran justos.

Quiero recalcar que en ese período, que fueron los años noventa, fueron años de lucha seguida pues la toma de las carreteras era protestando por la eliminación del sector de Chamelecón, período que les tocó a los compañeros German Zepeda e Iris Munguía ya que eran miembros del comité ejecutivo general, y estos fueron elegidos directamente por todos los trabajadores.

También en el año de 1993 fui despedida por la empresa ya que exigíamos una revisión salarial, la empresa en respuesta decidió despedir a todos los que ocupaban puestos sindicales, para ese entonces yo ocupaba ya un puesto directivo en la base que yo laboraba, que era Guarumas #2.

A los años de estar trabajando me casé y empecé a madurar como mujer, como amiga, como compañera de trabajo y como esposa.

Luego me casé y madrugaba para hacer el desayuno y el almuerzo y dejarlo hecho porque despachaba a mi esposo al trabajo, luego tenía que irme yo también a mi trabajo. Luego vinieron los hijos tenía que ir a dejarlos donde me los cuidaban, cuando regresaba de mi trabajo, pasaba recogiendo a mis hijos, luego hacer la cena, acostaba a los niños y me ponía a lavar ropa luego dejaba aseada la cocina, a todo esto eran las diez de la noche luego me acostaba y ya todo el mundo estaba durmiendo yo era la última, cuando estaba dormida mi compañero me despertaba porque también tenía obligaciones con el, en la cama.

Todo esto hace más de 15 años. Ahora hace 5 años ya mis hijos han crecido me levanto mas tarde, es decir a las 5 de la mañana porque ellos comparten conmigo los quehaceres de la casa, mientras yo hago la comida ellos barren y hacen la cama, todos salimos a trabajar, excepto los más pequeños que van al colegio, ahora tengo 6 hijos cuatro varones y 2 mujeres de los cuales cuatro de ellos son profesionales los varones planchan su ropa ya que por todo lo que sufrí antes les enseñe a realizar las tareas del hogar que pueden hacerlas y descanso más pues como yo trabajaba afuera me distraía más cuando llegaba en la tarde ya se me tenía hasta cena hecha por mis hijos que llegan más temprano.

Gracias a que haya seguido la educación que recibía de mis compañeras me brindaron en nuestro sindicato. debo aclarar a raíz del fenómeno huracán Mitch que en octubre de 1998 quedé suspendida de mi trabajo por fuerza mayor, después rehabilitaron algunas fincas, pero la finca donde yo laboraba la empresa no la rehabilitó esta fue la finca Guarumas #2 entonces no vuelvo a laborar en el empaque.

Hace cinco años empezaba la tarea a las 7:30 de la mañana teníamos un descanso para desayunar de 15 minutos, a las once salíamos almorzar entrábamos a las 12:00 del medio día luego a las 3:00 de la tarde teníamos otros 15 minutos para descansar seguidamente a las 4:30 teníamos descanso de media hora para la cena luego hasta terminar la jornada que por lo general salíamos a las siete de la noche, a veces el corte no salía y quedaban y se quedaban algunos compañeros hasta media noche hasta teminarlo, las tareas que hacía eran variadas porque había rotación o cambios en los puestos lo que me gustaba era trabajar todos los días en diferentes puestos lo que me gustaba era trabajar todos los días en diferentes puestos, pero lo que no me gusta era cuando nos movilizaban a otras empaquadoras pues esto nos traía más cansancio pues llegábamos más tarde a nuestros hogares.

Puedo hablarle de hace 5 años atrás las relaciones de trabajo entre las compañeras, siempre como en todo trabajo hay diferencias, pues entre compañeras hay egoísmo, pero luego como permanecíamos más tiempo en el trabajo que en la casa a veces se superan algunos casos, con los varones pues las relaciones de trabajo son diferentes pues en empaque son pocos aunque siempre reflejan su machismo en todo aspecto su auto eficiencia pues ellos hacen varias tareas y ganan más y se llevan bien con las compañeras siempre y cuando no se hagan reclamos en contra de ellos, los funcionarios de la empresa donde yo

laboré en los últimos cinco años se mostraban flexibles tratando de resolver los problemas para que no trasciendan.

En cuanto al salario hace cinco años en las ocho horas ganábamos Lps. 52.00 nosotras trabajábamos en destajo a veces ganábamos Lps. 70.00 y a veces Lps. 52.00 creo que mientras no nivelen o congelen la inflación a la canasta básica nunca vamos a estar bien, ahora en el año 2000 las ocho horas están a Lps. 63.00 salario base.

Mi vida familiar es un tanto difícil en parte pues mi compañero, un tanto machista, ha tenido que sobreponerme a muchas acusaciones que cuando he tenido que imponerme lo he hecho pues siempre quiso que estuviera en la casa, cuidando, lavando en fin ama de casa pero siempre entre choque y choque salí adelante, en primer lugar quienes alimentan mi vida está mi madre, que gracias a Dios me la ha prestado y me a ayudado mucho después a mis hijos pues le han dado sentido a mi vida sabiendo aprovechar lo que le he enseñado para su propia sobrevivencia en síntesis es la familia la que hoy, antes le ha dado sentido a mi vida.

Las pocas veces que salimos en familia ha sido en feriados de Semana Santa nos vamos en excursión y preferimos los ríos donde hay muchos árboles y adonde sea por poco tiempo se nos olvidan los problemas platicamos de todo pues eso siempre ha habido comunicación entre nosotros como familia, lo más bello es sentirse reunidos todos, esto hace que uno se sienta más relajada y que es mejor buscar la soledad que el bullicio pues en estos parajes se aprende valorar la vida y lo que nos rodea, yo como madre de familia me siento más segura.

Ahora que la mayor parte de la familia ha crecido, el trabajo doméstico es compartido mientras unos planchan su ropa y otros hacen su cama, otros barren no hay diferencia entre varones y mujeres ya que desde que empecé a tener hijos ya recibía seminarios en cuanto al género por el comité femenino y este me ha servido en gran manera pues en especial los varones no ven la diferencia entre lavar un plato, como botar un palo y también estudiar.

Cuando llegue al sindicato, primero yo participaba en seminarios del comité femenino en el año de 1992, luego por los abusos que yo miraba contra las mujeres especialmente pues al secretario de esa base no le importaba mucho, luego impulsada por la compañera Iris Munguía quien entonces ya era miembro del comité femenino y del comité ejecutivo de esa manera acepté cuando me nombraron mis compañeros y mis compañeras secretaria general puesto que desempeñé desde 1993 hasta en el año de 1998 pues vino el huracán Mitch y la finca donde laboraba la empresa toma la determinación de cerrarla en el mes de marzo del 2000, pero mientras se tomaba esta determinación estuve suspendida por parte de la empresa.

Valoro mucho mi experiencia organizativa pues eso me a ayudado tanto en el hogar como en mi comunidad lo que allí aprendí es de mucha importancia para mi pues tuve mucha educación sindical, por lo cual en muchas ocasiones participe en

eventos importantes como ser contrataciones colectivas, comités de arcos donde ocupe puestos como disciplina, también en el comité femenino y por último como administradora de proyectos del comité femenino, tuve también la oportunidad de salir, por dos veces fuera del país gracias a COSIBAH también como promotora legal.

El sindicato a lo largo de los años ha enfrentado muchas luchas, tanto internas provocadas por la empresa, como luchas por reivindicaciones.

Les quiero relatar que a partir del año de 1954 se inició la gran lucha en la que por el término de 70 días, los logros que se obtuvieron fueron los más importantes son los convenios colectivos, el reconocimiento del sindicato, los aumentos salariales, vacaciones, aguinaldos, y el pago de las horas extras y en fin una serie de conquistas a medida se iban negociando en las contrataciones siguientes se fueron mejorando ya que al final de estas grandes luchas también favoreció a todos los trabajadores del país, y surgieron sindicatos en todas las empresas, además en el año de 1959 se logró el código del trabajo, así es como el 28 de agosto surge el SITRATERCO.

Lo que más me gustó es que me dieran participación como mujer en varias convenciones y a las otras compañeras que también les dieron participación.

En la educación que recibí cabe señalar que mujeres como Iris Munguía, Mirian Reyes, Teresa Aguilar, Gloria García y otras son muy importantes ya que estas son de mucho impulso para la educación de las mujeres de nuestro país.

Lo que no me gustó fue que en la empresa se fue introduciendo el solidarismo, disfrazado con el programa Juntos es Mejor.

Ahora con las mejores fincas la empresa pretende desarticular nuestra organización, la falta de visión de los dirigentes para contrarrestar las artimañas de la empresa, si antes del año de 1954 la membresía de nuestro querido SITRATERCO andaba en 38.000 trabajadores, en la actualidad quizás haya unos 3000 trabajadores entre hombres y mujeres.

La participación femenina ha sido muy importante a lo largo de la historia sindical desde las primeras luchas se destacaron en 1954 mujeres haciendo piquetes de mujeres para mantener la disciplina en las cocinas donde hacían la comida para todos los huelguistas, armadas de palos tenían una jefe que era la compañera Melida López apodada la Negra del Progreso, pero también la compañera Emilia Hernández apodada La Rápida por moverse con rapidez para todos lados como mensajeras la cual se vestía como embarazada para esconder la información. Todos los huelguistas se ponían un pañuelo en el brazo y un palo para mantener la disciplina y el orden.

Antes de 1980 que formaba parte del comité central de asuntos femeninos, ya participaban secretarías generales en 1980 ya las mujeres tenían la participación en los congresos y asambleas y en las luchas participaban en los comités de huelga auxiliar a los compañeros ya que por tradición las mujeres se encargaban de la cocina y para vigilar en las plantas empacadoras.

Con la ayuda del comité femenino y con la coordinadora COSIBAH en el año de 1994 han sido de conquistas fundamentales para las mujeres ya que se nos a ayudado en la actualidad en educarnos para que sirvamos de ejemplo en otras mujeres a través de la concientización en la ayuda a nuestra organización para que no desaparezca.

Llegue a mi querido SITRATERCO en el año de 1974 en el mismo año hubo un huracán llamado FIFI. Me retiro con la tristeza de no seguir luchando ya que por no vivir en el campamento se me puso difícil trasladarme a un nuevo campo bananero y me retiro con la llegada del huracán Mitch.

A: MI AMADO SEÑOR, MI FAMILIA,
A MIS AMIGOS COMPAÑEROS.

POR SU AMOR CONTINUO Y APOYO

CONTENIDO DE AUTOBIOGRAFIA

PRIMERA PARTE

- 1.1. Quien era y quién soy?
 - 1.1.1. Quién era?
 - 1.1.2. Quién soy?
- 1.2. De donde vine?
- 1.3. Cuáles eran mis sueños de niña y joven?
- 1.4. Cuáles son mis sueños y esperanzas de hoy?
 - 1.4.1. Cuáles son mis sueños?
 - 1.4.2. Cuáles son mis esperanzas?
- 1.5. Se parecen esos sueños a los de mi madre y hermanas?

SEGUNDA PARTE

- 2.1. Cómo y por qué llegué a las zonas bananeras, y que aprendí de allí?
- 2.2. Cuáles de mis sueños realicé?
- 2.3. Cómo cambié en el tiempo?
- 2.4. Describir un día de mi vida completo, desde que me levanto hasta que me acuesto?
- 2.5. Compararlo con día de mi vida de hace cinco años
- 2.6. Describir un día de trabajo en la empresa
 - 2.6.1. Las tareas que hago
 - 2.6.2. Lo que me gusta hacer
 - 2.6.3. Lo que no me gusta hacer
- 2.7. Compararlo con lo que hacia hace cinco años
- 2.8. Cómo son las relaciones de trabajo entre compañeras, varones y funcionarios de la empresa de hoy?
 - 2.8.1. Entre compañeras
 - 2.8.2. Entre varones
 - 2.8.3. Entre funcionarios
- 2.9. Me resuelve el salario todas mis necesidades económicas?
- 2.10. Estoy hoy mejor que antes o no por qué?

TERCERA PARTE

- 3.1. Cómo es vida familiar?
- 3.2. Quienes alimentan mi vida, me dan fuerza para vivir y luchar?
- 3.3. Quiénes le dan sentido a mi vida hoy y quiénes se lo dieron antes?
- 3.4. Describir un fin de semana o día de feriado, unas vacaciones con su pareja y con sus hijos o familiares.

- 3.4.1 Que hacen?
- 3.4.2 Cómo lo pasan?
- 3.4.3 A dónde van?
- 3.4.4 Cómo se siente usted?
- 3.5.5 Cómo es la distribución de tareas en su casa?
- 3.6 Quiénes hacen el trabajo doméstico?

CUARTA PARTE

- 4.1 Cómo ha sido mi vida organizativa y mi vida laboral?
- 4.1.1 Mi vida organizativa?
- 4.1.2 Mi vida de lucha?
- 4.2 Cuente la experiencia de lucha que más le haya impactado a usted y que usted haya participado
- 4.3 Describa cual fue el objetivo de lucha?
- 4.4 Actividades realizadas
- 4.5 Mecanismos de presión utilizados y logros y obstáculos encontrados
- 4.6 Cuente como lo vivió usted
- 4.7 Cómo se sintió?
- 4.8 Que efectos tuvo en su vida familiar y laboral?
- 4.8.1 En mi vida familiar
- 4.8.2 En mi participación de lucha laboral
- 4.9 Cuándo aprendí a organizarme? Escuela, barrio
- 4.9.1 En la escuela
- 4.9.2 En el barrio
- 4.10 Cómo y porqué llegué al sindicato?
- 4.11Cuál ha sido mi experiencia allí?
- 4.12 Cómo valoro mi experiencia organizativa?
- 4.13 Qué es lo que mas me ha gustado y no me ha gustado?
- 4.13.1 Lo que me ha gustado
- 4.13.2 Lo que no me ha gustado
- 4.14 Cuáles han sido las principales luchas que ha dado el sindicato?
- 4.15 Cuáles han sido las conquistas principales?
- 4.16Cuál ha sido la participación femenina en esas luchas de conquistas?
- 4.17 Cuáles han sido los costos para ganarse su lugar?

PRIMERA PARTE

- * Quién era y quién soy?
- * De donde vine y cuáles eran mis sueños de niña y joven
- * Cuáles son mis sueños y esperanzas?
- * Se parecen esos sueños a los de mi madre y hermanas?

1.1. QUIEN ERA Y QUIEN SOY?

1.1.1. QUIEN ERA?

Antes era una humilde muchacha que iba a traer leña al monte, luego fui almuercera de los trabajadores durante diez años, ya que por la necesidad que teníamos con mi familia trabajaba muy duro para poder comprar algo que necesitáramos. Además de esos años era una muchacha muy rebelde y no me dejaba de ninguno, en todo ese tiempo tuve muchas experiencias como ser responsable y puntual con mi trabajo, ya que de allí saqué ser responsable en la vida.

Después que dejé de ir a dejar almuerzo, yo quería trabajar en la planta pero los jefes no me decían nada y me ignoraban y a veces que me tocaba que ir de noche para poder hablar con alguno de ellos pero era por gusto porque no me ponían atención. Luego supe que estaban apuntando o inscribiendo a personas que querían trabajar, pero le dije a mi mamá que ellos no iban a darme el trabajo; pero de repente se me ocurrió la idea de ir hablar con EDGAR CHAVEZ, el me dijo que le diera mi cédula, cuando regresó me dijo que ya estaba inscrita y que tenía que presentarme en dicha fecha; por lo que empecé a trabajar el 22 de septiembre de 1973 en la planta # 07; y fue así como empecé a trabajar con muchas ganas, además de conseguir trabajo me enamoré y al tiempo tuve una hermosa hija que se llama KATERIN PAOLA SOSA y quién además durante estos años atrás es ella quién me ha impulsado a seguir adelante.

1.1.2 QUIEN SOY?

Ahora soy una trabajadora y sobre todo una buena sindicalista de las que les corre sangre en las venas del sindicalismo, porque tengo ya trece años de ser una afiliada a nuestro sindicato y me siento muy feliz de poder estar colaborando y participando de muy buena voluntad con el sindicato, ahora estoy mas feliz porque estoy participando en lo que es la nueva Antorcha Sindical y con muchas ganas porque todos los trabajos he podido realizar gracias a la voluntad de Dios, además en mi trabajo estoy saliendo adelante porque hoy soy una madre soltera pues como dije

anteriormente que fue mi hija quien me dio y me da el impulso de ser quien ahora soy, una buena trabajadora y una fiel sindicalista de ahora y para siempre.

1.2 DE DONDE VINE?

Nací el 23 de octubre de 1967, en el Hospital de Bananera, luego durante niña viví con mis padres en Finca Choctaw, Los Amates, Izabal, y desde esa fecha estoy viviendo en el mismo lugar.

1.3 CUALES ERAN MIS SUEÑOS DE NIÑA Y JOVEN?

Mis sueños empezaron desde niña, eran muy tristes porque yo a veces quería cosas bonitas y mis padres no podían dármelas por el motivo de ser pobres y además éramos siete hermanos, tres hembras y cuatro varones y todos estábamos pequeños y mi sueño que yo más deseaba era cumplir mis quince años aunque no como todos pero que me hicieran una pequeña fiesta y después encontrar lo que todas decimos encontrar a nuestro príncipe azul, mis sueños eran pocos porque a mi me gustaba trabajar mucho, además no tuve la libertad de jugar con muñecas o con otras cosas, siempre deseaba tener muchas cosas incluso deseaba ponerme un buen vestido y zapatos nuevos, sino que a veces una compañera me hacía sentir mal porque no tenía lo que ella tenía, pero siempre le doy gracias a Dios por darme la vida y por tener comprensión a mis padres y lo mas importante tenerme como es la voluntad de El.

1.4 CUALES SON MIS SUEÑOS Y ESPERANZAS DE HOY?

1.4.1 CUALES SON MIS SUEÑOS?

Mi sueño de hoy día es poder viajar a los Estados Unidos, pero mi pobreza no me lo realizó, también mi sueño es poder ayudar a mi familia a seguir adelante y sobre todo darle los gustos a la niña mas linda que es mi hija; en mi vida hay muchos sueños que algún día primeramente Dios se permitirán realizar, porque en esta vida todo cuesta y se tiene que luchar para poder alcanzar los sueños que se desean aunque las cosas sean muchas como desearía ser directiva seleccionada y preparada.

1.4.2 CUALES SON MIS ESPERANZAS?

Mis esperanzas de hoy día es hacer una buena directiva de los trabajadores (as), para poder defender nuestros derechos, digo esto porque en las capacitaciones comprendí algo muy bueno como el tema de autoestima porque era algo que yo tenía por lo suelos, y hoy ya lo superé y estoy orgullosa de ser quien soy ahora pues he aprendido mucho lo que es también el tema del género ya que es un proyecto de

desarrollo para las mujeres trabajadoras del sector maquilas en América Central y mi esperanza de hoy es poder expresar y opinar sobre los temas como este.

1.5 SE PARECEN ESOS SUEÑOS A LOS DE MI MADRE Y HERMANAS?

Si se parecen porque sufrimos lo mismo todas ya que mi padre antes tomaba mucho y no nos tenía bien mis hermanas y mi madre pasaron lo mismo que yo sufrí, pues mi mamá siempre luchaba por darnos nuestros gustos pero por el problema de mi padre nunca se nos pudo conceder.

SEGUNDA PARTE

- * ¿Cómo y por qué llegué a las zonas bananeras, que aprendí allí?
- * ¿Cuáles de mis sueños realicé?
- * ¿Cómo cambié en el tiempo?
- * Describir el día de mi vida completo, desde que me levanto hasta que me acuesto hoy.
- * Compararlo con día de mi vida hace cinco años.
- * Describir un día de trabajo en la empresa: las tareas que hago, lo que me gusta y lo que no me gusta.
- * Compararlo con lo que hacía hace cinco años.
- * Cómo son las relaciones de trabajo entre compañeras y con los varones y funcionarios de la empresa hoy día.
- * Compararlo con años atrás.
- * Me resuelva el salario todas mis necesidades económicas.
- * ¿Estoy hoy mejor que antes o no? ¿Por qué?

2.1 COMO Y POR QUE LLEGUÉ A LAS ZONAS BANANERAS, QUE APRENDI ALLI?

Primero porque mis padres son de las fincas bananeras especialmente de la Finca Choctaw, allí fue donde crecí, ya que mi padre trabajó por mucho tiempo de patiero

en esta misma finca y lo que he aprendido es ser amable con las demás personas y valorarme sobre mi misma, también defender mi trabajo y mis derechos y lo más importante es ser muy responsable con mis trabajos.

2.2 CUALES DE MIS SUEÑOS REALICE?

Especialmente uno de mi sueños que realicé fue cumplir mis quince años aunque no fue una fiesta grande pero estuve en comunión con mi familia y amigos. También uno de mis sueños era trabajar en la planta y formar parte de lo que es el sindicato, otro de mis sueños era que una mujer formara parte de lo que es la sede central del sindicato y por último ser capitana de un equipo de fútbol femenino.

2.3 ¿CÓMO CAMBIÉ EN EL TIEMPO?

Cambié bastante porque me he comportado más responsable y colaboradora, tanto como trabajadora como lo es ser amiga con la comunidad y especialmente con lo que es trabajar con el sindicato.

2.4 DESCRIBIR UN DIA DE MI VIDA COMPLETO DESDE QUE ME LEVANTO HASTA QUE ME ACUESTO

Primero cuando me levanto doy gracias a Dios por mi vida y la de mi familia, después me cepillo mis dientes luego hago el desayuno, después desayuno arreglo el revanche logro hacer la limpieza, baño a mi nena para que vaya a estudiar a veces voy al motor a hacer la masa al llegar las 11:00 empiezo hacer almuerzo, almorzamos con mi hija después lavo los trastes del almuerzo, nos sentamos a platicar con mi hija y mi familia al llegarse las seis de la tarde empiezo hacer cena, después plancho un poco de ropa al terminar me voy a dormir para poder ir a trabajar al siguiente día.

2.5 COMPARARLO CON UN DIA DE HACE CINCO AÑOS

La única diferencia es que hace cinco años era soltera y no tenía muchos compromisos solo los de mi trabajo y el de ayudar a mi hermano con lo que era el estudio y de allí todo era igual.

2.6 DESCRIBIR UN DIA DE TRABAJO EN LA EMPRESA?

En un día de trabajo hago lo siguiente: Cuando me voy a trabajar, al llegar a la planta me ponen a empacar y a veces a otros trabajos cuando empaco el jefe mucho me grita y luego le cuento a mi directiva, ella dice que lo llamemos a la oficina ya que el no tiene porqué gritarnos y además tiene que respetar los derechos, ya arreglado el problema regreso a mi trabajo, al llegarse las once de la mañana salimos una hora para poder almorzar al mismo tiempo tengo que llegar a hacer comida esperar que mi hija coma y hay tiempos que me toca que llevarme el almuerzo para la planta por el motivo que no da tiempo de comer tranquilamente, al llegarse las doce salgo de la

casa para poder ir a trabajar nuevamente, la llegar a la planta hago el mismo trabajo y tener que esperar que se lleguen las cuatro de la tarde para poder comer por lo que solamente nos dan quince minutos luego regreso a mi trabajo a las seis de la tarde salimos del trabajo, regreso a mi casa bien cansada y todavía para ir hacer cena hasta que se llegan las diez de la noche me desocupo y cansada por la jornada del trabajo me voy a dormir con mi nena pensando en que tengo que ir a trabajar al siguiente día.

2.6.1 LAS TAREAS QUE HAGO

- * Embolsar 3 libras
- * Seleccionar
- * Sacar manos
- * Pesar fruta
- * Empacar
- * Seleccionar o succionar
- * Chequear maduración
- * Hacer limpieza
- * Quitar separadores
- * Pegar pinzotes
- * Sellar
- * Mojar fruta
- * Empacar dedo suelto
- * Pegar teips
- * Subir bolsa
- * Quitar garrotes

2.6.2 LO QUE ME GUSTA HACER

- * Sacar manos
- * Pesar fruta
- * Embolsar 3 libras
- * Chequear maduración
- * Mojar fruta
- * Empacar dedo suelto
- * Hacer limpieza
- * Pegar pinzote
- * Subir bolsa
- * Quitar separadores
- * Revisar faja
- * Succionar

2.6.3 LO QUE NO ME GUSTA HACER

- * Sellar
- * Empacar
- * Seleccionar
- * Quitar garrote
- * Pegar teips

2.7 COMPARARLO CON LO QUE HACE CINCO AÑOS

Antes mi trabajo era misceláneo o sea que hacía casi todos los trabajos y me andaba en toda la planta realizando mi trabajo.

28

2.8 COMO SON LAS RELACIONES DE TRABAJO ENTRE COMPAÑERAS VARONES Y FUNCIONARIOS DE LA EMPRESA DE HOY

Entre compañeras las relaciones son bonitas porque hay confianza con todas, me respetan bastante al igual mis compañeros varones es igual con los funcionarios hay dificultades de vez en cuando porque hay veces que no lo tratan bien a uno por lo que se pasan del límite pero las relaciones entre ambos es muy bonita y a la vez muy sana.

2.9 COMPARARLO CON AÑOS ATRAS

En los años de atrás no había confianza ya que entre las compañeras y varones no había mucho respeto y no se comprendían unos a otros, y con los funcionarios uno les tenía miedo tanto como en el trabajo como en hacer valer los derechos.

2.10 ¿ME RESUELVE EL SALARIO TODAS MIS NECESIDADES ECONOMICAS?

Realmente no, porque desde que la empresa nos quitó los cuarenta y cinco centavos de aumento, y que hasta el momento no lo ha dado, si me ha afectado mucho por motivos que hay veces que tiene enfermo a algún familiar y le toca que andar prestando (*pidiendo prestado(nr)*) dinero y le toca andar pasando vergüenzas pero por las necesidades hay que hacer un esfuerzo mas para poder seguir adelante.

2.11 ESTOY HOY MEJOR QUE ANTES O NO ¿POR QUÉ?

No estoy mejor que antes porque en días de hoy no se sacan buenos salarios y hoy que se quemó la planta donde trabajaba hoy nos toca que trabajar en varias plantas y eso a veces nos afecta porque no tenemos horas extras y no devengamos lo que antes ganábamos.

- * ¿Cómo es mi vida familiar?
- * ¿Quiénes alimentan mi vida, me dan fuerza para vivir y luchar?
- * ¿Quiénes le dan sentido a mi vida hoy y quiénes se lo dieron antes?
- * Describir un fin de semana o día feriado unas vacaciones con su pareja y con sus hijos o familiares
- * ¿Qué hacen, cómo lo pasan, a dónde van?
- * ¿Cómo se siente usted?
- * Describir cómo es la distribución de tareas en casa
- * ¿Quiénes hacen el trabajo doméstico?

3.1 COMO ES MI VIDA FAMILIAR?

Mi vida familiar es bonita porque siempre esta en unión y a veces los fines de semana nos reunimos todos y nos ponemos a recordar cuando éramos niños y hoy al ver nuestros frutos todos somos felices aunque no tengamos las mismas suertes todos siempre estamos unidos en las buenas y en las malas, a pesar de haber perdido a una hermana y un hermano y a pesar de la felicidad, ellos no han superado lo ocurrido pero siempre estamos felices, mis padres están contentos por los nietos y yo me siento más feliz porque tengo a mis padres con vida a mis demás hermanos y sobrinos, y por lo cual me siento orgullosa de eso y de mucho más.

3.2 ¿QUIÉNES ALIMENTAN MI VIDA, ME DAN FUERZA PARA VIVIR Y LUCHAR?

Primeramente es Dios si no es por El no tuvieramos vida en este mundo, ya que es él que nos da el pan diario de paz en mi vida y la provee de muchas cosas, las fuerzas para seguir adelante para vivir y luchar, luego por haberme permitido ser madre ya que es por mi hija que estoy con muchas fuerzas para poder cuidarla, alimentarla y lo más importante es que por ella lucho para poder darle lo mejor de la vida y por último mi trabajo ya que por medio de él estoy sosteniendo a mis padres, a mi hija, no como uno quisiera pero así estoy luchando ya que es por ello que me estoy esforzando y luchando para seguir adelante; también lo que es el sindicato ya que también por él lucho sin importarme nada de los problemas que en mi vida puedan ocasionar.

3.3 ¿QUIÉNES LE DAN SENTIDO A MI VIDA HOY Y QUIENES SE LO DIERON ANTES?.

Especialmente mi familia, ya que ellos me dieron y me siguen dando sentido a mi vida, gracias a Dios porque ellos me han querido bastante y siempre están conmigo en las buenas y malas, siempre aconsejándome y deseándome lo mejor en la vida, es mi trabajo, quien me da sentido defendiendo siempre el sindicalismo y es por el que yo sigo laborando en la empresa ya que han querido los funcionarios eliminarme pero gracias a la organización sindical no han podido.

3.4 DESCRIBIR UN FIN DE SEMANA, UN DIA FERIADO, UNAS VACACIONES CON SU PAREJA Y CON SUS HIJOS O FAMILIARES

Salimos siempre a Esquipulas a pasear con mi hija y familia en ese fin de semana nosotros visitamos el templo y como siempre llevamos una promesa, la sacamos y después vamos a un balneario, aprovechando ese día también para hacer compras, almorzamos y convivimos en unión con toda la familia haciendo juegos, aprovechando una tarde tranquila en comunión con todos ya que es uno de los fines de semana que logramos estar unidos.

3.4.1 ¿QUE HACEN?

3.5 ¿CÓMO ES LA DISTRIBUCIÓN DE TAREAS EN SU CASA?

Cuando trabajo y entro a las ocho de la mañana le ayudo a mi mamá a barrer el patio, lavar los trastos y a lavar la ropa, cuando no trabajo hago lo mismo, solo que aumenta mi trabajo en casa como ponerme a planchar, hacer el almuerzo, cena.

3.6 ¿QUIÉNES HACEN EL TRABAJO DOMÉSTICO?

El trabajo doméstico lo hace más mi mamá ya que yo, como trabajo seguido, no me da tiempo de hacerlo todo, aunque yo quisiera hacerlo pero como dije anteriormente por dificultades del trabajo no lo puedo realizar, sino que mi mamá.

3.4.4 ¿CÓMO SE SIENTE USTED?

Yo me siento muy feliz porque convivo ese fin de semana con mi familia, recordando como eran mis días de juventud y recordando mis dos mejores amigas que se llaman Nineth y Clara Luz, además me siento muy feliz porque descanso ese día y me da el privilegio de estar mas tiempo con mi hija ya que es así como puedo dedicarle mas tiempo.

CUARTA PARTE

- COMO ES MI VIDA ORGANIZATIVA Y MI VIDA DE LUCHA.
- CUENTE LA EXPERIENCIA DE LUCHA QUE MAS LE HAYA IMPACTADO Y QUE HAYA PARTICIPADO.
- DESCRIBA CUAL FUE EL OBJETIVO DE LUCHA, LAS ACTIVIDADES REALIZADAS, MECANISMOS DE PRESION UTILIZADOS Y LOS LOGROS Y OBSTACULOS ENCONTRADOS.
- CUENTE COMO LO VIVIO USTED, COMO SE SINTIÓ.
- QUE EFECTOS TUVO EN SU VIDA FAMILIAR Y LABORAL SU PARTICIPACION EN LA LUCHA
- COMO APRENDI A ORGANIZARME?. EN LA ESCUELA, BARRIO.
- COMO Y PORQUE LLEGUE AL SINDICATO?. CUAL HA SIDO MI

EXPERIENCIA ALLI.

-COMO VALORO MI EXPERIENCIA ORGANIZATIVA?. QUE ES LO QUE MAS ME HA GUSTADO Y QUE NO ME HA GUSTADO.

-CUALES HAN SIDO LAS PRINCIPALES LUCHAS QUE HA DADO EL SINDICATO?

-CUALES HAN SIDO LAS CONQUISTAS PRINCIPALES?

-CUAL HA SIDO LA PARTICIPACION FEMENINA EN ESAS LUCHAS Y CONQUISTAS?

-CUALES HAN SIDO LOS COSTOS PARA GANARSE SU LUGAR?

4.1 COMO ES O HA SIDO MI VIDA ORGANIZATIVA Y MI VIDA DE LUCHA

4.1 MI VIDA ORGANIZATIVA:

Mi vida organizativa es muy hermosa, porque me organizo en mi trabajo, y me gusta más organizarme en lo que es el trabajo en luchar por mis compañeros (as) trabajadores, pues organizarme es para mí prepararme para poder planificar bien como resolver un problema en fin para mi organizarme es en forma activa y con responsabilidad.

4.1.2 MI VIDA DE LUCHA

Mi vida de lucha ha sido igual a lo de mi vida organizativa solo que en este caso ha sido un poco difícil pues al final lo he logrado como por ejemplo cuando mandaban a seleccionar pues como yo no era seleccionadora fija, sino una suplente de Don Carlos me dijo que yo tenía que llegar con la selección y le dijo a mi directiva que podía obligarme a colocarme a la selección porque soy una suplente y además mis derechos eran fundamentales porque mi trabajo era misceláneo y no seleccionadora, terminando la lucha logré mi objetivo y por eso mi vida de lucha ha sido muy satisfactoria.

4.2 CUENTE LA EXPERIENCIA DE LUCHA QUE MAS LE HAYA IMPACTADO A USTED Y QUE USTED HAYA PARTICIPADO

Especialmente, lo que más me ha impactado en lo que he vivido y he estado laborando fue la lucha contra la falta de respeto contra los trabajadores y por este motivo los trabajadores tomaron la decisión de hacer una huelga en lo cual nunca se vio desde que empezó a laborar, fue un paso en el cual cada trabajador vivió y sintió la lucha por defender sus derechos.

4.3 DESCRIBA CUAL FUE EL MOTIVO O OBJETIVO DE LUCHA

El objetivo de esta lucha fue para lograr el respeto a clase trabajadora y además por querer obligarnos a trabajar el día feriado que era el 30 de junio, y esa fue la causa de la lucha.

4.4 ACTIVIDADES REALIZADAS:

Las actividades fueron hacer grupos, realizar comités en la que participaban, presidentes, secretarios, vocales y jefes de aviso, tocando rieles y además los grupos realizados se hicieron para cuidar la planta para cuidar los tractores a modo que no trabajaran.

Otros grupos fueron al Conchas, allí se llevó a cabo el registro de los buses viendo que los compañeros salientes llevaran su permiso de salir, también participé de ir a hablarle a los trabajadores porqué causa se estaba realizando la huelga y hacerle conciencia de dejar de trabajar y por cierto fui con un grupo de mujeres trabajadoras a la finca, para hablar con los compañeros que estaban trabajando por lo que resultamos convenciéndolos que dejaran de trabajar y resultaron apoyándonos.

4.5 MECANISMOS DE PRESION UTILIZADOS Y LOGROS Y OBSTACULOS ENCONTRADOS

Los logros encontrados fueron que se respetaran los feriados y se respetaran los derechos de cada trabajador, y el logro que se impactó fue que el sindicato siempre logra los objetivos que se propone.

Los obstáculos que tuvimos fue, que tuvimos muchos enfrentamientos con administración, porque ellos nos amenazaban a uno de mujer con armas de fuego y además tuvimos muchos problemas en lo que se trataba con los buses, pues siempre era nuestro deber revisarlo, además tuve enfrentamiento con una maestra en el cual resultó dándome una patada que por poco y caigo al Conchas, y gracias a mi compañera no logró salir y gracias también a la unión de los compañeros esos encuentros se resolvieron.

4.6 CUENTE COMO LO VIVIO USTED.

Para mi fue muy duro porque trabajamos todo el día cuidando el puente y otras cosas, que me tocaba que madrugar para poder irme a trabajar pero antes tenía que andar levantando a mis demás compañeras para ir a relevar el grupo anterior que estaban cuidando y a veces me tocaba que ir de noche a darles café con pan a los que se quedaban cuidando y por cierto la gente de la comunidad nos ayudó bastante porque colabora con comida, café, pan, etc. y ésto nunca se me olvidará por los riesgos que uno tuvo pero a la vez valió la pena que se realizaran.

4.7 COMO SE SINTIO.

Al principio con poco temor por miedo a que uno siempre se encontraba con personas violentas y a la vez me sentía contenta porque todas mis compañeras siempre estaban con uno y siempre estábamos de buen humor y activas, sobre todo con mucha capacidad aunque un poco cansadas, quemadas del sol y con todas las

aflicciones siempre estuvimos atentas y alertadas con la misma responsabilidad que se debía.

4.8 QUE EFECTOS TUVO EN SU FAMILIA Y EN SU VIDA LABORAL

4.6.1 EN MI VIDA FAMILIAR?

En mi familia siempre tuve problema y encuentros porque habían dos hermanos en contra, porque una era capitán y el otro caporal, y cuando ellos viajaban, decían los demás compañeros que me iban a comprobar si yo por ser hermana de ellos los iba a dejar pasar, pero yo lo que hice fue preguntarles si llevaban permiso de salida y ellos me dijeron que no y no los dejé pasar por lo que se tuvieron que regresar a pie y ellos se lo comentaron a mi mamá que solo me faltaba el gorgorito para que pareciera una mujer policía, y estuvieron un tiempo enojados conmigo pero mi padre les dijo que era mi trabajo hacerlo y que tenía derecho de hacerlo porque si hubiera sido en el caso de él hubiera hecho lo mismo.

4.8.2 EN MI PARTICIPACION DE LUCHA LABORAL

El efecto que tuve fue que mis jefes me trataban de guerrillera, porque los regresaba y no los dejaba salir y habían varios compañeros que querían salir y como no los dejaba pasar tuvieron problemas conmigo.

4.9 ¿CUANDO APRENDI A ORGANIZARME?, ESCUELA, BARRIO

Primeramente aprendí a organizarme en la escuela, ya que de allí tuve la enseñanza de colaborar con mi escuela haciendo rifas, ventas, etc., pues siempre nos organizábamos bien con mis compañeras, como por ejemplo, quien iba a recibir el dinero, quien iba a vender, etc. o igual forma cuando participaba en lo que era una directiva central, que se iba hacer y qué resultados se iban a obtener.

Segundo fue en mi comunidad, pues allí nos organizábamos participando en juegos, en ayudas económicas al vecino y principal como organizamos en lo que son fechas conmemorativas para que las fiestas fueran alegres y alegraran a las personas y hacer mas alegre a la comunidad.

4.10 COMO Y PORQUE LLEGUE AL SINDICATO

Yo llegué al sindicato primero porque por ellos llegué a obtener mi trabajo que hoy tengo, ya que fue por la ayuda de Chávez quien fue él que me ayudó a conseguirlo, y además porque mi padre tiene muchos años de ser afiliado y yo creo que ésto se hereda pues también por el es que yo soy una fiel seguidora del sindicato.

4.11 CUAL HA SIDO MI EXPERIENCIA ALLI

La experiencia he tenido al estar afiliada al sindicato es el apoyo continuo que me han dado, principalmente el haberme superado un poco mas en mi vida como en mi

trabajo y así mismo el poder ayudar a mis demás compañeros trabajadores quienes por ello estoy como líder en lo que es una persona de confianza y asimismo agradezco a ellos las atenciones que han tenido conmigo, pues no solo he sido una compañera sino que me han tomado como una directiva de base sindical y eso es una experiencia muy grande y satisfactoria para mí.

4.12 COMO HA SIDO MI EXPERIENCIA ORGANIZATIVA?. COMO LO VALORO?

En primer lugar como dije anteriormente en la confianza y el apoyo que he tenido cada sindicalista en mi vida organizativa es la base principal, porque si no hubiera confianza no hubiera educación, responsabilidad, comprensión y respeto y es por eso que valoro mi experiencia organizativa como una enseñanza ya que ellos me han permitido y me han brindado el apoyo de poder estudiar en los cursos que han brindado a cada persona sindicalista y no solo a mí sino que a mis demás compañeros. Y siempre exhorto al sindicato para que de más apoyo para así poder seguir adelante y para poder organizarnos más.

34

4.13 QUE ES LO QUE MAS ME HA GUSTADO Y NO ME HA GUSTADO

4.3.1 LO QUE ME HA GUSTADO

Lo que más me ha gustado es el apoyo que me ha brindado siempre el sindicato, en lo que es la educación y la participación como mujer y así mismo como sobresaliente como líder, con el apoyo de mis compañeros sindicalistas, otra experiencia que ha gustado es sobre las pláticas que obtenemos en asambleas, charlas como el género, la autoestima y los derechos humanos.

4.13.2 LO QUE NO ME HA GUSTADO

Tengo muy poco que decir sobre este tema, en primer lugar es sobre la discriminación que sindicalistas viejos lo menosprecian y no toman en cuenta la participación de ellos o la participación de la mujer. Es por esto que insto a todos los sindicalistas a que nos apoyemos mutuamente y que no haya discriminación y menosprecio entre hermanos y que nos unamos más para enfrentar cualquier problema.

4.14 CUALES HAN SIDO LAS CONQUISTAS PRINCIPALES

Las más importantes luchas que ha dado el sindicato es lo que se trata sobre el Pacto Colectivo, ya que se ha estado luchando y sufriendo cada sindicalista para un futuro mejor, otras de las luchas es la que anteriormente se dijo fue la lucha a lo que todos llamamos Huelga del año 1993, quienes sufrimos y luchamos para defender nuestros derechos y el orgullo más grande fue que logramos esta lucha.

Otra principal lucha fue los terrenos del LOTIPLAN en el cual llegaron intrusos a invadir esos terrenos pero por lo cual le agradezco a dos dirigentes sindicalistas mujeres que lograron desalojar esas personas.

4.15 CUALES HAN SIDO LAS CONQUISTAS PRINCIPALES

- Principalmente la que se ha conquistado es la de los terrenos de LOTIPLAN
- El Pacto colectivo en el año 1993
- La Huelga de 39 días

4.16 CUAL HA SIDO LA PARTICIPACION FEMENINA EN ESAS LUCHAS DE CONQUISTAS?

Que siempre han estado activas y responsables a cualquier lucha, también que hemos colaborado y apoyado a nuestra organización formando comités y grupos para cuidar areas de trabajo, como en participar en lo que son consignas de una manifestación, como la que se hace cada primero de mayo de cada año, pues fue allí como la participación de la mujer sindicalista se desarrolló en todas partes del mundo.

4.17 CUALES HAN SIDO LOS COSTOS PARA GANARSE SU LUGAR

Principalmente he empezado por el respeto hacia mi persona, respetando igualmente a los demás, ya que fue muy difícil al principio porque no tenía confianza con mis compañeros y no tenía amigos y no lo respetaban a uno pero con el transcurso del tiempo los compañeros(as) me empezaron a conocer como era y empezaron a ser mas respetuosos conmigo hasta que ahora me tienen mucha confianza y me apoyan en lo que sea.

La autobiografía que se presentó sobre lo que es mi persona, se trató sobre mis luchas, temores y esperanzas que tengo en la vida.

Espero que sea un trabajo de mucha experiencia en lo que nos da como finalidad seguir adelante y logrando los objetivos que nos proponemos, como lo dije soy una buena sindicalista y estaré con el sindicato hasta que muera.

Este trabajo se realizó el día 28 de agosto del año 2000.

25 de septiembre de 2000

Encuentro de mujeres bananeras latinoamericanas (COLSIBA).
Concurso de autobiografía de trabajadoras bananeras

Trabajo con la Bocas Fruit Company en finca 41 Guabito.

Me llamo Lidia Navarro A. Vengo de Punta Robalo, mi sueño era crecer y ser una profesional trabajar y no depender de nadie y jubilarme como cualquier profesional.

Cuando yo llegué a Changuinola a trabajar en las oficinas de una aerolínea local, trabaje por un año nos pagaban una miseria y decidí trabajar en la bananera ya que en ese entonces me di cuenta de que estaba agarrando personal.

Aprendí muchas cosas que no sabía, como relacionarme con otras personas de diferentes razas como indios, negros, latinos, etc.

Uno de mi sueños fue comprar una cuadra y ahora estoy terminando mi casa.

Me levanto a las 5:30 de la mañana a alistar la niña que va a la escuela le doy de comer a las gallinas, agua a las matas después de hacer el desayuno y sigue la misma rutina hasta que me acuesto a eso de las 9:00 p.m.

Comparado con hace 5 años la vida no cambia porque es la misma rutina. Un día de trabajo en la empresa esperamos el transporte 7:45 a.m. para comenzar a la 8:00 a.m. el jefe de la alineación para ir al puesto que le toque ya sea (selección, cromo o subir cajas) lo que me gusta es que haya buena ganancia y lo que no me gusta es que me llamen la atención por culpa de otro.

Comparando con lo de hace 5 años atrás se gana más y se trabaja todos los días. Entre las compañeras somos muy unidas con los varones, estos son unidos y muy caballerosos, los jefes son muy hipócritas, muy exigentes, egoístas se creen los manda más.

Comparados con los años atrás nunca llegan porque años atrás son diferentes a los de ahora, el salario que se gana no resuelve nada porque la canasta básica en vez de ir para abajo va subiendo y el salario bajando. ¿Estoy mejor que antes? Si, porque tengo mi propiedad y un medio negocio.

Mi vida familiar es bonita porque tengo una familia, los que alimentan mi vida y me dan fuerza para luchar son mis hijos los que le dan sentido a mi vida, los que lo dieron antes mis eran padre y mis hermanos.

Un fin de semana o feriado dormir más tarde si hay algo que hacer en la casa se hace.

Unas vacaciones para trabajar en mi casa si hay dinero para ir a pasear se pasea a donde van a mi lugar de origen yo me siento bien. La distribución de trabajo o tarea en la casa la repartimos entre todos, el trabajo doméstico lo hacemos entre todos mis hijos, mi señor y yo.

Desde que yo comencé a trabajar en la bananera ha sido una vida organizada y vida de lucha y trabajo.

La experiencia de lucha que más me ha impactado fue en 1972 cuando la lucha de los rojos y los azules.

El objetivo de la lucha era que la empresa quiso sabotear el movimiento sindical poniendo a un secretario que no había ganado, el mecanismo que usaron fue bloquear la carretera peleamos con la guardia, lo viví muy nerviosa, tuvimos que correr mucho. Los efectos que tuvimos es que no dan pago por 16 días sin cobrar ni un día.

Aprendí a organizarme en la escuela y la iglesia, soy fundadora porque lo creí conveniente para defender los derechos del trabajador, aprendí a ser dirigente.

Lo que me ha gustado es que nuestro sindicato esté muy organizado lo que no me ha gustado es que no le den asesoramiento a los directivos y cuando llegan a una negociación llegan a cero.

Las principales luchas fue para que no vendieron las tierras a la empresa, que no quitaran el decimotercer mes de agosto.

Las conquistas principales fueron que se logró que no vendieran la tierra y no nos quitaron el décimo de agosto. La participación femenina siempre se ha dado en las luchas del sindicato.

MIS SUEÑOS DE NIÑA

Mis sueños de niña eran estudiar, graduarme y trabajar casarme tener hijos educarlos esos eran mis sueños de niña.

Mi sueño de joven trabajar era ayudar a mi familia, mis esperanzas de pensionarme, tener mi casa ver todos mis hijos grandes y mis nietos.

Se parecen a los de mi madre porque ella también quería vernos crecer y estudiar y que le echáramos para adelante.

¿Cómo y porque llegaste a la zona bananeras?

Llegué a la zona bananera porque me comunicaron que había estabilidad derecho a luz, casa, agua, seguro social que en ese otro trabajo no lo tenía, tenía derecho a asegurar a mi madre, padre e hijos y en un futuro no depender de una empresa tener mi negocio.

Aprendí a recibir órdenes a respetar a mis compañeros, a ser dirigente con la empresa aprendí a disolver, abrir plásticos poner cromos y selección.

Los sueños que realicé fueron tener mi cuadra, hacer mi casa y poner a estudiar a mis hijos.

Los tiempos de antes allá por los 70's no son como los tiempos de ahora, nos trataban como verdugos ahora es todo a base de protección.

Hoy me levanto a las 6:00a.m., hago el desayuno, peino a la niña que va la escuela, le echo comida a las gallinas, me baño me alisto y espero que sean las 8:00 a.m. para subir a la carreta que me va a llevar a mi centro de trabajo. Llego a las 11:00 a.m. sirvo el almuerzo reparto a los que se van para el colegio y después como yo y luego salgo nuevamente para el trabajo a las 12:00 p.m.

Regreso a las 5:00p.m. me lavo las manos me pongo a revisar las tareas a ver que hay que hacer para la cena y después a dormir.

Hace 5 años me levantaba a las 4:00a.m. hacía el lonche (almuerzo), desayuno. leche para los niños. los llevaba donde la señora que me los cuidaba me iba para el trabajo regresaba a las 11:00 a.m. a calentar comida, almuerzo y a regresar al trabajo y salíamos a las 9:00 p.m. a hacer cena y a lavar, luego a dormir como a las 11:00 de la noche.

Anteriormente me dio fuerza Dios y mis padres esos fueron los que me dieron todo para ser lo que soy hoy.

Un fin de semana hacemos mandados a distintas partes, las tareas de la casa en la tarde, alineamos todo para el lunes.

Un día feriado limpiamos las fincas, vemos los animales y se hacen compras.

Unas vacaciones, hago compras, reposo y hago mejoras en mi local y con mis hijos les compro sus regalos, ropa y peleamos para que sean alguien en el día de mañana. La tarea de la casa se distribuye, nos ayudamos mutuamente nos ponemos tareas y trabajamos en conjunto.

Mi vida de lucha es que se ha logrado que cada vez que se hace un movimiento quedamos más unidos. Por ejemplo las huelgas en la lucha hemos fortalecido al sindicato hemos logrado una casa comercial.

La experiencia de lucha que me ha impactado es la huelga en la que se querían vender las tierras, la del decimotercer mes, la huelga de los rojos con los blancos. La presión que se le hizo al gobierno para que nos entregaran el aguinaldo los 2 centavos que peleamos para que no lo quitaran.

En mi vida familiar la pasamos mal porque no nos pagaron, fuimos perseguidos, a muchos los botaron y tuvimos que sacrificarnos.

Aprendí a organizarme en la escuela, en el trabajo, en la comunidad por eso soy activista.

Yo me afilié en 1970, fui fundadora del mismo porque creía que era conveniente porque eran mejoras para la lucha obrera porque en ese entonces nos trataban muy mal a los obreros, poco le faltaba a los jefes pegarnos y no había respeto para nosotros.

Mi experiencia ahí ha sido de lucha porque nunca me ha gustado la injusticia. Me refiero al maltrato, la falta de respeto hacia el trabajador la experiencia objetiva la valoro con mucho respeto.

Lo que más me ha gustado es que estamos capacitados para luchar por el bien del trabajador.

Hace 5 años atrás eramos más respetuosos, más amigables. Cuando alguien se iba de prestaciones le hacíamos despedida, una fiestecita entre los trabajadores. Los varones hace cinco años atrás eran mas respetuosos, nos cuidaban, nos enseñaban a trabajar.

Los jefes hace 5 años atrás eran más respetuosos nos enseñaban a trabajar se preocupaban más cuando trabajábamos nos llevaban cena, sandwiches, café, emparedados, eran más atentos con el personal.

El salario no me resuelve todas mis necesidades económicas ya que el costo de la vida está muy alto.

Sí estoy hoy mejor que antes porque tengo mis hijos grandes, tengo casa propia, tengo mis cuotas pagadas.

En mi vida familiar me llevo bien con toda mi familia, ellos son buenos, me quieren mucho, me ayudan, compartirnos los trabajos me cuidan.

Dios me da fuerza y mi hijos alimentan mi vida para seguir luchando para que se cumplan todos mis deseos antes de morirme.

Un día de trabajo en la empresa, a las 7:45 a.m. pasa la carreta que nos lleva hasta el centro de trabajo a las 8:00 a.m. el capataz nos alinea a sus respectivos puestos de trabajo ya sea selección , cromo o cajero. Las tareas que hago en nuestro centro de trabajo nos alinean de la siguiente manera por orden de lista un día como otro día abrimos cajas y los otros días selección hasta que vienen las rondas nuevamente por orden alfabético.

Lo que me gusta es pegar cromos, lo que no me gusta es armar cajas porque las cosedoras golpean mucho.

Hace cinco años atrás era cremera permanente y no había rotación, cada uno en su trabajo.

Las relaciones de trabajo entre compañeros son normales, como en cualquier centro donde hay grupo, unas se llevan bien otros no, con los varones.

Los nuevos son muy mal educados y no respetan a los mayores. Los jefes son amigos, bueno a la hora de dar una orden de trabajo no hay amigos, nos hemos reunido y hemos formado comités femeninos, la casa de la mujer bananera, secretarías femeninas en las directivas.

Se despide de ustedes:

Atte. Lidia Navarro A.

El corazón se me hacía chiquito (Maria Teresa)

Mi nombre es Luisa, tengo 48 años de edad, vengo de una familia numerosa por parte de mis abuelos, mi madre Donatila fue abandonada por mi padre Jesús quien nos abandonó ya que era muy mujeriego, él trabajaba en maquinaria pesada.

Mi madre emprendió una lucha en la vida para poder sobrevivir, en aquellos tiempos la vida era muy dura, éramos 3 hijos, 2 varones y yo la hembra, mi madre tuvo que dejarnos con mi abuela, para buscar otros horizontes, llegó a San Pedro Sula para trabajar como cocinera, ella nos mandaba la provisión al mes.

En estos meses éramos muy pequeños, no nos hacía falta nada, llegaba a dejarnos la comida y era cuando ella tenía que irse, los juguetes eran muñecos de elotes y de tusa de maíz.

Mis sueños de niñez eran jugar con muñecas y otros juguetes que podíamos tener, pero éramos muy felices con nuestra pobreza porque nos divertíamos con juegos de niños, jugamos: Lazo, Doña Ana no está aquí, Materinerero, a la víbora de la mar, nos divertíamos en noches de luna jugamos de escondidas, etc.

En ese entonces no había energía eléctrica, en las noches juntábamos a todos los niños del barrio, éramos felices en nuestro momento, cuando venían las Navidades, no era que estrenábamos zapatos ni ropa, pero andábamos viendo los nacimientos, éramos felices por los tamales, el pan, íbamos de casa en casa esperando el nacimiento de Jesús, pues había bastante alboroto, vivimos tiempos de hermandad, no había malicia, éramos niños bien inocentes, ignorábamos lo que la vida nos iba deparar, al pasar el tiempo se perdieron estas tradiciones, cultura y costumbres de nuestros pueblos, han venido muchas sectas religiosas, las Navidades son mas comerciales que espirituales. Fiestas Patronales, el día de San Gaspar, en mi pueblo se llenaba la plaza de gente de todas partes a hacer sus Romerías a pagar promesas por los milagros que hacía el Patrón.

Estuve 2 años en la escuela Mixta Gustavo A. Castañeda en Taulabé, mi mamá llegó a traernos y nos vinimos para La Lima, estuve en 3 y 4 grado en la Escuela de Niñas Gabriela Mistral para mí y mis hermanos fue duro porque, después a los amigos y primos nos embargó la tristeza, nos costó acostumbrarnos a una nueva vida, siempre en las mismas pobreza y más tristezas, empezamos a trabajar con mis hermanos, ya no habían juegos para divertirnos, mis hermanos se ponían a lustrar zapatos, vender elotes cocidos, pastelitos y así íbamos pasando los tiempos.

Luego mi mamá se enfermó, pasamos tiempos amargos, porque vivimos de posada, cuando mirábamos que ya no podíamos vivir en una parte, otra familia nos daba donde vivir y así pasamos del timbo al tambo, la gente era muy generosa y a cualquiera le daban de vivir, pasé así poco tiempo, luego nos dedicamos a vender tortillas, yo madrugaba con mi mamá para hacer las tortillas, me iba para el mercado en la mañana y después tenía que ir a la escuela, por la tarde otra vez al mercado,

aunque era todavía niña, me sentía presionada por la pobreza, tenía que ir a la escuela desarreglada, la mochila era una bolsa de nylon.

Dejé de ir a la escuela, porque ya no podía ir, no tenía ropa, los vestidos todos remendados, me dediqué a lavar ropa ajena, pues mamá enfermó de nuevo, sacaba dinero prestado pagaba con lavar ropa, pasé ese tiempo.

Cuando iba entrando en la adolescencia, miraba a las otras niñas con sus zapatos, sus vestidos, bonitos estrenos, quería buscar un trabajo, pero mi mamá no me dejaba trabajar, eso me frustraba, me sentía triste.

Tuve que regresar a mi pueblo a casa de mi abuela, allá trabajé cuidando un niño, me pagaban 12 lempiras al mes, como todo era barato compraba todo, me mandaba hacer vestidos, me costaba 75 centavos la yarda de tela, la hechura costaba 60 centavos, tenía que darle dinero a mi abuela a quien quería mucho.

Entré a los 16 años cuando tuve mi primer noviazgo y fracasé, tuve 2 hijos, pero siempre abatidos por la pobreza, estaba perdida, tuve problemas cuando mi mamá se dió cuenta de lo que pasó, sabiendo la consecuencia de mi situación, entonces regresé y conseguí un puesto en el mercado, me puse a hacer y vender tortillas de nuevo, no me iba nada bien, todo iba mal, pero un día Dios o un Angel se me presentó, una mujer más madura que yo, y me preguntó que si tenía hijos, yo le dije que 2, pero que me iba muy mal.

Ella me dijo, querés trabajar en la Tela RRCo., ahora están colocando muchachas de tu edad, habla con tu mami o voy a venir para llevarte. Decidida, le dije que si, estando allá subimos a Relaciones Laborales a tocar puertas, esta mujer era bien abierta a la gente, simpática, campechana y el guardia preguntó que si teníamos cita, ella dijo que si, y era con un señor del que se me olvidó el nombre, cuando lo miró ella le dijo hola que tal y lo abrazó, ella demostró que lo hacia para provocar, le dijo, vengo por lo que me prometió, regreso para que me de trabajo en esta empresa, el señor se mostró amable y le dijo que si, era para las dos.

A lo que él contestó, esta bien, yo me sentí alegre y al mismo tiempo triste, porque había chamba, pero en el sector de Higuierito, así que nos mandaron para la oficina central con una orden de trabajo, yo no tenía ni un cinco para nada, ni para transporte, fuimos y llegamos a puro jalón, sin comer todo el día, llegamos con la orden de trabajo y estaba dirigida al supervisor, en ese entonces Raúl Schouder, nos atendió, cuando miró la nota nos dijo que ya se había colocado la gente y que no había plaza, me sentí desmoronada, cuando me dijo, bueno porque es una orden vamos a buscar en otro sector, llamó a la planta empacadora de Santiago, habló con el encargado para que nos atendiera.

Nos tocó viajar de nuevo, sin dinero y sin comer, estando ya en Santiago nos agarraron los papeles sin muchas referencias, entonces allí empezó mi calvario, como mi amiga nunca se presentó, la fui a buscar, la miré solo esa vez, hablé con ella y ella me dijo, mira niña, yo no quiero trabajar, solo lo hice para ayudarte a vos,

desde entonces yo no volví a verla, la buscaba y nada que la podía encontrar, se esfumó; sentía un profundo agradecimiento y siempre la recuerdo, no la he olvidado.

Comencé a trabajar un 27 de marzo del año 1972, era una muchacha humilde, obediente, sumisa, empecé con dificultad, sin conocer a nadie, sin tener una noción del trabajo, no me ajustaba mi pago ni para comprar comida, menos para dejarle a mi mamá, porque tenía que irme a vivir fuera, dejé los niños en una situación de calamidad pues nosotros vivíamos en una champa de cartón con nylon, ya que ese tiempo empecé ganando L. 5.20, era una finca no muy buena, a veces solo trabajábamos tres días, pero así pasaron 2 años, hasta que nos ubicaron en las casas que dieron por donación, ese fue un buen cambio de vida.

En ese tiempo habían administradores que cuando le caía mal un trabajador o trabajadora, lo hostigaban, así trabajé 4 años, aguantando ejecutivos, quienes me llamaban a la oficina, querían amonestarme, y por nada se ríen de mi, o me cambiaban de trabajo, me enfermaba por culpa del agua con químicos que como efecto pelaba los pies, se me hinchaban y no podía ir al hospital porque decían que era nueva, después de 6 meses de trabajar y no tenía derechos, solo el personal viejo de trabajar, pues solo la almohada sabía mi sufrimiento aguantando las cosas injustas, no tenía derecho de buscar el representante del sindicato que había en la planta.

Estuve a punto de abandonar el trabajo, una compañera de trabajo donde vivía, me dijo que me aguantara y me aconsejó, para mí era ilógico que siendo sindicalista no tuviera derechos, eso me indignaba vivir en injusticias por parte de los administradores, solo esperaba el momento de irme con traslado para otra planta, la decepción mas grande fue cuando me querían dar 8 días de descanso, por una caja que salió con mala calidad, pero yo estaba segura que la caja no era mía, porque en ese momento no estaba en el carril, andaba en el baño, cuando yo llego agarran la caja que no había empacado.

Esa vez, me llamaron a la oficina, me maltrataron con palabras, me enojé y me fui para el sindicato a traer los dirigentes, me sorprendió mucho cuando el dirigente dijo que no firmara 8 días que me daban como castigo, al parecer se había negociado mi castigo para 5 días de descanso, enojada salí de la oficina, les dije que no iba a firmar nada, que si querían que lo firmaran ellos, así que no firmé, me sentía más decepcionada, esto me hizo olvidar la humillada, sentía coraje, odio, indignación, ya el vaso se estaba rebalsando, mi paciencia desaparecida.

En el año 74 surge el huracán Fifi, hubo desastre, las fincas quedaron en el suelo, sin trabajo, llenas todas las bananeras fue un desastre para el país, se perdieron aldeas quedando enterradas como chatarras, familias enteras se ahogaron, quedamos otra vez sin trabajo, a esperar que la empresa repare las fincas, estuvimos mas de un año para volver a empezar.

Cuando nos llaman a trabajar, en ese tiempo logré conseguir el traslado por fin, lo que yo quería, muy satisfecha, me trasladaron para una finca donde viajaban

compañeros y compañeras amigas y conocidos de la base, ligero me familiaricé, pasé mi primera etapa, miré un cambio, era muy distinto, los trabajadores eran unidos, beligerantes, la gente era mas reaccionaria, me sentí feliz.

Al tiempo tuve un encontronazo con un mandador, me dijo unas cosas fuera de tono, que no me gustaron y como miraba que el trabajador y trabajadora peleaban sus derechos, el delegado era una buena persona con carácter, tenía carisma, empecé a reclamar y contaban todo lo que me pasaba, yo ya estaba dañada moralmente, tuve un cambio y reaccioné, también hubieron cambios en la dirigencia y en la cúpula, se fueron los conservadores, empezaron a cambiar nuevas estrategias, se reformaron los estatutos, ya no eran delegados, se formaron las directivas subseccionales, con los cargos de Secretario General, Reclamos, Actas, Finanzas, Organización, tanto el Comité Ejecutivo como secciones y las bases de mujeres empezaron a consolidarse, con nuevos métodos de lucha.

Otra etapa de mi vida fue como dirigente de base y la Secretaria de Actas bien visto como un reto, después la Secretaria de Reclamos, hubo un cambio de carácter más fuerte y decisivo, asumí el papel con responsabilidad, con esperanzas de grandes aventuras de lucha que me había propuesto, como respuesta a las injusticias que estamos viviendo, y empezaron las luchas, con la negociación de un Contrato Colectivo favorable para los trabajadores/as, creo que fue el único y el último, la empresa no se quedó así, empezó a violar nuestros derechos, nosotros empezamos con las huelgas por el respeto a los convenios que no querían cumplir.

Empiezan las famosas negociaciones, en ese tiempo trabajábamos como mulas, nos obligaban a empacar de 8 hasta 14 cajas diarias, pero el convenio era trabajo por hora obligándonos a trabajar por contrato, empezamos a luchar, si decían que eran 8 carros en el día, solo llenábamos 6, y así de esa manera íbamos previniendo las mujeres, después aplicamos la famosa tortuga donde solo llenábamos un carro, todo para presionar a la empresa, porque pedimos el 80% de salario; vamos a la huelga; definitivamente se negoció a pura presión.

La famosa huelga del 80%, con un Comité Ejecutivo consolidado, con un gran y único liderazgo, LUIS EUCEDA - PEDRO SAENS, a quienes les hicieron la guerra, porque no eran del agrado de la empresa.

Entra un Comité Ejecutivo conservador, DESIDERIO ELVIR, fracaso para las mujeres, en condiciones de cambio de trabajo de hora a trabajo por contrato, pero la empresa no conforme con las acciones del sindicato, empieza manipular los trabajadores/as, simultáneamente se acordó un trabajo para poner un Comité Ejecutivo de su agrado, empezó a hacer campaña de desprestigio, acusan dirigentes de comunistas, empiezan las redadas ayudadas por las fuerzas armadas, organismos internos, como represión para debilitar las bases.

Tomaron medidas como acusar a los trabajadores/as metiéndolos presos, hacer un trabajo para mayor beligerancia, se aliaron la Banca del Comercio, organizados para intimidar parte de las mujeres dirigentas, mandan el famoso 3-16, después con otro nombre APRO, militarizaban el sindicato, se metían los del DING cuerpo represivo,

pagado por la empresa, a través del sindicato y dirigido por el coronel ALVAREZ MARTINEZ (Q.D.D.G.) al igual que otros militares que secuestraban y torturaban.

Evidentemente ese era el tiempo de la nombrada GUERRA FRIA, vivimos una etapa triste de llanto, escasez, porque miramos que se nos escapó el sindicato, pasando a sindicato conservador, salieron las diferencias con la empresa, usaban estrategias como dar préstamos, al presidente del sindicato para que comprara a los trabajadores/as, y así se nos fue el sindicato, quedamos siempre luchando las bases de línea dura, luchas ideológicas, nos metieron represión, en ese entonces APRO era dirigido por LEONARDO CALLEJAS, quien después fue Presidente de este país.

SOTO RAMOS también involucrado en estos casos de abuso, fue Presidente de la Corte Suprema del país, se postuló como Presidente de la República, pero no ganó, al igual otras empresas privadas participaron en la destrucción y ejecución de dirigentes/as campesinos/as, al igual que activistas del movimiento popular, fue un desastre y tiempos difíciles para todos los sindicatos, para los trabajadores/as que amábamos las causas firmes en nuestras decisiones, en el sindicato quedaron pocos en aquel tiempo, pero aún así tratábamos de no disminuir, pero seguimos el hostigamiento, la empresa mandó otra redada quitando los dirigentes que habíamos, quedando en la lucha 250 dirigentes y trabajadores/as, eso fue para destruir el sindicato ya que algunos habían dado visto bueno a la empresa de hacer lo que querían, empezaron los dirigentes a ser criticados en el ámbito nacional, también hubo la intervención de un militar que ayudó a detener un poco a la empresa.

WALTER LOPEZ, cambió de actitud no porque él quería, sino porque los derechos humanos a nivel latinoamericano, ni organismos internacionales, nunca podían defender el país, esperábamos ver comunicados en otras páginas, esta situación duele mucho, al escribir siento el corazón chiquito y un dolor profundo al recordar el sufrimiento, el descenso que hubo del movimiento popular cuando mataron los mejores hombres, CARLOS VINDEL, CRISTOBAL PEREZ, quienes eran dirigentes de masa y confederaciones.

En esa redada se fue el Secretario RENE ANTUNEZ, quedábamos dos mujeres, la compañera ONDINA CABRERA paso a ser Secretaria General, siempre mostrando una posición firme, mujer de agallas; salió la compañera ONDINA CABRERA y quedó su servidora de Secretaria General, mis grandes aspiraciones de tener participación en los congresos y asambleas se podían cumplir, aunque íbamos pocas mujeres, mi objetivo era tener beligerancia porque nos presentábamos como observadoras no se nos engañaba en cuanto a participación, los compañeros tenían el poder.

Teníamos una fuerza de lucha con la mayoría de las mujeres para la huelga, estábamos con decisión y con fortaleza, por los mismos problemas pasamos todas, la indiferencia ante la problemática general de las compañeras que nos miraban negociar condiciones mejores, se empezó hacer conciencia para que en las bases se nombren directivos mujeres, en congresos o asambleas pero no se hizo mucho, con ayuda de la OIT conseguimos fortalecer la educación de la mujer, falló el primer intento porque el presupuesto se había ido para los compañeros bananeros y no

para la mujer, estábamos educando a las mujeres, pero la temática educadora no era suficiente para preparar a la mujer con los propósitos que anhelábamos, las mujeres seguíamos luchando para poder mantener el acuerdo del Comité Femenino en los Estatutos.

La compañera GLADIS VALLE, mencionó la integración del Comité Femenino en los Estatutos, secundado por MARIA TERESA, AGUILAR, fue un fracaso puesto que no pasó la moción más bien algunos compañeros se reían de nosotras, decepcionada y apagada, me sentía horriblemente mal al ver que los compañeros que representaban a las mujeres en las bases no aprobaron la moción.

Pasó el tiempo, mientras íbamos trabajando con una política sutil, proyectándonos con los compañeros varones con actividades sindicales, en las quincenales, para el siguiente año que venía, poder ingresar el acuerdo.

Cuando se dió una huelga, en el sindicato se miró la participación de la mujer y los compañeros fueron agarrando consciencia, aportábamos en fuerza de lucha al sindicato, vieron que las mujeres éramos decisivas no teníamos miedo y nos enfrentábamos con los diferentes problemas, luego vino el Congreso tan esperado, empezamos hablar con los compañeros de los distintos sectores, Tela, Higuierito, Cortés, Lima, Progreso, hacer consciencia del papel de la mujer en la organización y pidiéndole a Dios que todo nos saliera bien, ya el trabajo estaba hecho, fue cuando en esa Asamblea mi persona puso la moción que se le anexara a los estatutos la Secretaría de la Mujer, la moción pasó al Comité Femenino, secundó MIRIAN GUERRA, y fue aprobada, todas las mujeres que estábamos emprendiendo esa lucha, felices y contentas.

Pero la decepción fue grande cuando el día siguiente algunos compañeros varones dijeron que iban a reconsiderar el Acta y botar el acuerdo, por considerarlo lesivo para ellos, que el proyecto de las mujeres era desestabilizar a los varones en el Sindicato; con furia nosotras empezamos a hablar con ellos, que no hicieran la reconsideración del Acta, sino se les iba a denunciar mandando notas a las bases para que los despidieran porque no estaban cumpliendo con las mujeres, les íbamos a armar la guerra en las bases y lo hubiéramos hecho, puesto que en las bases se habían dado recomendaciones para que votaran a favor de la moción.

Pues como éramos pocas las mujeres aproximadamente 8 que andábamos en ese entonces para contrarrestar 120 delegados, pasábamos preocupadas porque los varones estaban fraguando, en esa época había un frente interno en el sindicato "Frente Democrático" donde ellos querían votos, estratégicamente hablamos con ellos y les dijimos que posiblemente los votos de nosotros iban para ellos, y se pusieron de acuerdo y nos dijeron que si nos iban apoyar.

Pero para nosotros solo era una jugada política, porque no nos íbamos a aliar, no les íbamos a dar el voto a ellos que eran de la patronal, lo que queríamos era lograr ingresar al acuerdo, puesto que los compañeros estaban haciéndole daño al sindicato, eran emisarios de la empresa, querían dejar en la Presidencia a RAFAEL

VALLE, y no tenían las dos terceras partes con lo que tenían el gane y así él se reelegía continuando en el poder, lo cual los de línea dura no lo aceptábamos.

En ese tiempo se armó una crisis donde tuvo que mediar el General WALTER LOPEZ para que desistiera de su pretensión, fue cuando, nosotras sabíamos que vendrían otros presidentes conservadores, que no íbamos a tener mucho apoyo, porque ya las mujeres estábamos sufriendo algunas situaciones de abuso en cuanto a las conquistas logradas hasta el momento, fue cuando se cambió otro Comité Ejecutivo, donde se negociaron 3 de línea dura y 3 radicales, para que no siguieran, teníamos fe de seguir la negociación para favorecer a las mujeres.

Cuando entra LUIS YANEZ como Presidente del Sindicato, la empresa quiere negociar un contrato con los trabajadores de Lps. 2,000.00 prestados y 2 años de prórroga, con eso nos fregaron, violó la empresa el Convenio, fue una lucha fuerte, puesto que los trabajadores/as fueron engañados por la empresa, esta mandó a los mismos trabajadores/as a asaltar el sindicato para que nos lincharan y así convencernos de que aceptáramos las condiciones de la empresa, así la Asamblea se dio un acuerdo de negociación de la propuesta de la empresa.

En cada huelga que teníamos nosotras éramos las mas desfavorecidas, nos maltrataban, nos golpeaban con las culatas de los rifles, los militares nos rompían las banderas, nos tiran bombas lacrimógenas, nos desvelábamos, hacíamos café para los compañeros, ésta fue una época de gran lucha para las mujeres.

Seguíamos de Asambleas a Congresos, pensando en el momento que los radicalistas tuvieran las terceras partes para que los Ejecutivos fueran de agrado para las bases, estaban algunos cambios en las directivas de base y se dio un cambio en el Comité Ejecutivo, fue arrollador, quien ganó fue un buen líder RENE AYESTAS, satisfechas todas del cambio, porque en ese período hubo un cambio para nosotras las mujeres, ya que apoyamos al líder, de alguna manera LUIS YANEZ estaba comprometido con nosotras las mujeres.

Vuelve la OIT a darnos asistencia para empezar con un nuevo Proyecto, otros métodos de educación para lo que nosotras queríamos y así incorporarnos directamente en la educación popular, para ello vinieron la Coordinadora CRISTIN ROOS e IRENE BREEN, se tuvo una reunión con el Comité Ejecutivo para comprometer a los ejecutivos y aclarar que la ayuda de OIT era directamente para las mujeres.

Empezamos las mujeres a trabajar duramente, ya con un presupuesto, aunque un poco recortado, con muchos sacrificios las compañeras que habíamos quedado de la primera etapa, comenzamos junto con el compañero JULIO NUÑEZ a realizar informes y planificar el Proyecto que enviaríamos a OIT, siempre venía la Supervisión a ver si se cumplían los acuerdos, el primer seminario que tuvimos fue "El Perfil de la Dirigencia", creíamos que era necesario para incorporar las mujeres a las bases como dirigentes.

Se llamaron al Seminario las compañeras para que fueran formando las ideas de lo que quería representar el Comité Femenino, que era, formar los Sub-Comités de Base Femeninos, empezamos un trabajo fuerte de sacrificio para concientizarlas de la importancia que teníamos como mujeres.

Convocamos la primera Asamblea de Mujeres, se eligió el Comité Femenino Central, empezamos hacer la planificación de los Proyectos, todo de acuerdo a los recomendaciones de la Coordinadoras de la OIT, fue cuando se le dio la oportunidad a la compañera IRIS MUNGUÍA para que representara el Comité en Costa Rica y traer los planes de trabajo a desarrollar en las bases.

Se desarrollaron algunos seminarios de lo que nosotros creíamos que iba alimentar los conocimientos de la mujer, con los temas. Perfil de la Dirigenta, Quejas y Agravios, Procedimientos Parlamentarios, fueron algunos de los temas con lo que iniciamos las mujeres en las jornadas educativas y con el proceso educativo se desarrollaron Problemas de Género, por ser este un proceso de educación eficiente llenó satisfactoriamente la mente de las compañeras.

Todas trabajamos en el Comité Central de Asuntos Femeninos, desarrollábamos actividades educativas en las bases los días domingos, así íbamos luchando para mantener el Comité Femenino y al mismo tiempo con el machismo de los compañeros, puesto que ellos estaban en contra de que las mujeres manejaran el fondo que mandaba OIT, se creó una guerra contra nosotras, pero nosotras no decaíamos, ya teníamos un camino abierto que era el presupuesto, estábamos desarrollando los proyectos, que más nos daban que se enojaran los compañeros varones.

En un tiempo, como medio de presión, no querían sacar los permisos para las jornadas educativas de las mujeres, el principal era el Secretario de Organización estaba en nuestra contra, viendo la situación tan incómoda que presentaban a las mujeres, pedimos una reunión con el Presidente del Sindicato en esa época, RENE AYESTAS, para exigir que se cumpliera con el compromiso de OIT, el había dado la palabra en dar el apoyo al Comité Femenino y fue así que seguimos trabajando.

Se dio la cancelación del sector de Higuerito, donde se tenía una cantidad considerable de mujeres organizadas, fue otro golpe para el sindicato, otra época de lucha constante, porque se cambió el Convenio Colectivo a cambio de hora para las mujeres, donde la empresa usó artimañas para convencer a ciertas compañeras, se nos dividió en las bases, fue una lucha grande del Comité Femenino, había que ver, de qué manera las mujeres desistieran de la propuesta de la empresa, sabíamos que estaba reinando el solidarismo, les hacían fiestas llevándolas a pasear en grupos, a todas las mujeres de las plantas empacadoras, les daban ganancias alteradas para que las demás cayeran en el juego desde ahí se violó el contrato, fue una desventaja grande para las mujeres, fue un aumento a la taza de trabajo, todas fueron luchas y pleitos con la empresa, teníamos que irnos a la huelga, puesto que las mujeres éramos las mas perjudicadas.

Las negociaciones iban en mal camino para el Convenio, y así el sindicato perdía ventaja ante los demás sindicatos, para las mujeres se perdían las pocas conquistas logradas, analizábamos como Secretarías Generales la situación que se estaba dando en el sindicato, las compañeras MIRIAN GUERRA, ONDINA CABRERA y otras compañeras, teníamos una posición inquebrantable, firmes para defenderlas hasta la muerte con hidalguía y honor, todos los intereses a favor de las conquistas.

Lo que la empresa estaba haciendo con nosotros era desesperante, nos asfixiaban económicamente, psicológicamente y muchas otras maneras, pero aún así habían compañeras que se destacaron por organizar El Comité y desarrollar Programas ellas son SATURNINA MEJIA, CRISTINA PADILLA, DOLORES CATALINA GARCIA, JULIA MEZA, GUADALUPE MARTINEZ, TELMA MADRID, ROSALIA MEJIA, GLADIS VALLE, IDALIA MARTINEZ, NORMA MURILLO, ALMA DORIS MEJIA, IRIS MUNGUÍA, ELIA MEJIA, RAMONA AGUILAR, MIRIAN GUERRA, MAGDALENA RIVERA, TERESA AGUILAR, compañeras que siempre estuvimos a la expectativa de lo que nos deparaba en la empresa conforme iba pasando el tiempo las mujeres participábamos en congresos y asambleas y otras actividades con mayor membresía donde solo los varones participaban.

Pues se notaron los cambios, entraron compañeras al subseccional, al ejecutivo, hubo mayor participación en las subseccionales.

A todo esto el trabajo con el sindicato y el Comité Femenino que me absorbía el tiempo, perdí el control de mis hijos, mantenían el tiempo apretado, en ocasiones no había trabajo en la empresa, pero había trabajo en el sindicato, bien como dirigente de base o como dirigente de Comité Femenino, los domingos en jornadas educativas, nunca tuve un tiempo para dedicárselos y disfrutar un día con mis hijos en casa, salir a pasear, me arrepiento de no haberles dado todo el cariño que ellos necesitaban en ese tiempo.

Pero creo que valió la pena poder hacer lo que yo quería, con libertad, sin marido que me detuviera para poder luchar sin miedo, estaba suelta sin presiones.

Logramos que se nos diera la oficina del sindicato para poder trabajar, una vez hubo una excursión de algunos compañeros/as que se prestaron para que la empresa quebrara el sindicato.

Gracias al apoyo de los compañeros de base que fue granítica al igual que la fuerza de voluntad para luchar me llevaba más allá de lo que podía dar, mis compañeras/os me incentivaban demostrándome lealtad, respeto, credibilidad eso me hacía sentir más comprometida, porque algunos compañeros y compañeras reconocían que sí era una mujer líder en la base de Ceibita-Empaque, teníamos una comunicación bastante amplia con los compañeros/as de las fincas, estábamos bien unidos ya que nos apoyábamos en cualquier decisión reivindicatoria que tuviéramos en la base para defender nuestros derechos del Convenio Colectivo, existía unidad y fraternidad, con la unificación de las bases.

Esto le preocupaba a la empresa y entonces decidió parcelar la finca, ya los compañeros/as trabajaban en grupos, se dividieron en la finca, para nosotros también era problema para que nos dieran el apoyo, mientras tanto el Comité seguía adelante con los proyectos propuestos, cada vez que se inauguraba o clausuraba un taller, nos sentíamos satisfechas de culminar una etapa más en la educación.

Las mujeres ya estábamos listas para la batalla de la defensa de nuestros derechos, sabíamos que las compañeras que llevamos a los talleres eran mujeres que apoyaban aún tan solo con su presencia en toda lucha, pero necesitábamos que la mujer fuera más beligerante, que expresaran lo que sentían y que dejaran la sumisión, porque la mayoría eran calladas, pero al final estuvimos satisfechas porque salieron compañeras muy reaccionarias y expresivas, que a través de la educación fueron mejorando.

Como dirigente de base, pasé momentos tristes porque era una guerra sin cuartel, llegaba a la base a asumir los problemas por la intransigencia patronal, tanto así que las compañeras y compañeros tomaran reacciones, como ser los paros en las bases por 2 horas, 1 o 3 días, para poder rescatar un derecho y el respeto de parte de la patronal, claro que siempre respetando los procedimientos que la ley nos da en el Código de Trabajo.

La empresa provocaba los paros como reacciones de los trabajadores y trabajadoras, para lograr sus objetivos y hacer despidos injustificados, principalmente a mi persona, pero nunca se le dió gusto y no le dimos lugar a que se saliera con la suya, los cambios administrativos se daban a cada momento, cada uno con su maña siempre haciendo las mismas provocaciones a los trabajadores/as.

En algún momento sentía que mis huesos querían traicionarme, por problemas familiares y otros internos en la organización, algunas veces me sentía destrozada, el problema más grande fue cuando mi mamá estuvo enferma y, siendo la única hija hembra como siempre a mi me tocaba toda la carga, me sentía agobiada por tanto problema, siempre mantuve esa fuerza para darle ánimo a los trabajadores/as cuando teníamos sesión en la base, en los puestos de trabajo nunca demostré debilidad ante ellos, siempre mantuve una base bien dispuesta, mantenía la información, documentación y comunicación, con ese carisma, no solo hablábamos de problemas en nuestra organización sino de empapar a los compañeros/as de todo el movimiento popular en nuestro país, ya que en las sesiones el tiempo era escaso y se tenía que informar a la población de toda la problemática nacional.

Revisando la situación del movimiento popular con la nueva política del Gobierno, ingresando paralelas en el sindicato, afectó a los campesinos ya que en una reunión en Cortés de Secretarios Generales, abandonaron la Asamblea y fueron a tomarse el sindicato para formar una paralela mandada por la Empresa, pero esto no les dió resultado, el golpe grande fue cuando a través del Banco Central recomendado por el Presidente de esa Institución, en este entonces RICARDO MADURO; fue cuando se tira al Congreso el Proyecto de Modernización a la Economía con sus medidas

estructurales, esto a través de los Bancos Internacionales de Crédito y Fondo Monetario, para presionar el pago de la deuda externa.

Ese proyecto vino a darle luz verde a la empresa para que hicieran lo que quisieran con el sindicato, a través de esa medida venía un modelo de cambio en las leyes internacionales, no a los convenios colectivos, no negociar condiciones de salario congelando los salarios. Aumenta la canasta básica e impuestos tributarios, etc., el impacto dio muchas consecuencias para las mujeres, fuimos atropelladas por esas medidas, no se negociaron contratos con mejores condiciones, desmejorando un 80% de lo negociado, y anteriormente se habían negociado algunas desventajas, esto fue peor, fueron duras todas estas medidas para las mujeres trabajadoras.

Lamentablemente ha ido en decadencia la membresía del sindicato, porque la empresa nunca repone los trabajadores/as que por presiones e incapacidades han despedido con prestaciones, nunca se ha repuesto la gente en el sindicato, cuando yo entré a trabajar habían 12,000 trabajadores afiliados.

Hago esta referencia, nosotras las mujeres hemos visto que desde las bases hasta el Congreso Nacional se han aprobado las leyes que lesionan los derechos de la mujer, para mención tenemos las maquilas, venían inversionistas a dar trabajo pero también a violar los derechos de las mujeres, irrespetando las leyes hondureñas, pagan mano de obra barata, se llevan las fuerzas de trabajo, no respetan las condiciones de salud laboral, salud mental, y físicamente son maltratadas.

La lucha del Comité Femenino continúa, pues teníamos una organización muy compacta éramos bien unidas, había mucho trabajo y responsabilidad por mi parte en la base, pasaba más con los problemas de los compañeros, se sentían solos y olvidados, eso me deprimía, pero no podía dejar la dirigencia del Comité Femenino por que era algo que yo me había propuesto y por lo que había luchado en el sindicato.

Me siento satisfecha por que considero que en el marco de mi capacidad y posibilidad aporté a la organización de las mujeres, como dirigente de base y dirigente del Comité Femenino, un comité conformado y dispuesto a cumplir con las propuestas, con un trabajo de mayor esfuerzo se logró la participación de compañeras en el seccional y comité ejecutivo, también dejamos una compañera que nos representa a nivel nacional e internacional, actualmente funge en la Secretaria de la Mujer en la Coordinadora de Sindicatos Bananeros de Honduras COSIBAH.

Actualmente el Comité Femenino cuenta con varios proyectos como son la venta de papelería y útiles "USO", algunos materiales de construcción como bloques, también una abarrotería, lo cual ayuda a las mujeres que están desempleadas, dándoles una fuente de trabajo y ayudando a los demás compañeros y compañeras que consumen e identificándonos con los compañeros, dándole a demostrar la capacidad que las mujeres tenemos para manejar o administrar estos negocios.

Después de analizar mi vida en el trabajo, en la organización, como dirigente femenina, como familia, llego al desenlace de que fue fatal para mi porque ya pensé en las prestaciones, fue triste y amargo para mi tomar una decisión, tener que dejar de trabajar en la empresa, era dejar el sindicato, dejar las mujeres y dejar los compañeros y compañeras en la base, dejar las luchas, dejar todo lo que habíamos hecho con sacrificios, me sentía a morir era como si me fuera muriendo poco a poco.

Todavía estoy sufriendo con solo pensar que me iba despedir de mis compañeras/os con lágrimas en mis ojos, la tristeza me invadía, ya que mi partida era definitiva, esto me afectó tanto que pasé mucho tiempo con un mal estado de ánimo, deprimida, desanimada, la empresa no vaciló en darme prestaciones, solo una hora se estuvieron para tramitar mis prestaciones, era un estorbo para la empresa, el trabajo que se hizo con las mujeres en las bases era debido a la participación y proyección dentro del sindicato, dentro del Comité Femenino y en las mismas bases, fue muy efectivo de mi persona.

Cuando salía de la empresa, en mi base dejé compañeras que podían asumir el cargo, como AURA ESCALANTE, ELVA MARTINEZ y otras compañeras que funcionaron en el Sub-seccional de base, siempre siguiendo y dejando la línea de las mujeres en los puestos de dirección, es una base que se ha identificado siempre en mantener mujeres como dirigentas.

En la actualidad están pasando momentos difíciles en el sindicato como la cancelación de distintos departamentos y fincas como Tacamiche; en el sector Progreso, se han reducido como 3 campamentos, eso ha hecho que la membresía del sindicato baje considerablemente, es preocupante la situación.

Ahora solo me queda recordar los tiempos cuando las huelgas, aquí en la sede de La Lima permanecíamos noches enteras trabajando para ayudar a las compañeras/as en la sede cuidándola, porque eran Asambleas muy fuertes y debatidas que no terminaban; en época de los años de los ochentas cuando la guerra fría, de alguna manera les dábamos fuerza a los compañeros sabiendo que abajo habían compañeras esperando escuchar las deliberaciones que se daban como resultado.

Para no pasar las horas tristes y preocupadas, nos poníamos a contar chistes en las fogaradas, esperando que el agua hirviera en la tina para hacer el café, así pasábamos el tiempo, para sentir la larga noche, ya que de alguna manea mirábamos la participación de los grupos represivos que invadían al sindicato, ponchaban los carros, retenían los compañeros que trasladaban en la noche, a veces nos quedábamos en el sindicato para no exponernos a que nos mataran en el camino y nos fueran a tirar al río, todo eso se esperaba en ese tiempo, tantas injusticias que ocurrieron.

La política la manejaba el Frente Democrático, guiados por una élite que era la Empresa, recuerdo un día, que salieron temprano de la Asamblea, me quedé en la esquina de la Ficha menos, donde vivía una compañera que trabajaba en Ceibita se

llamaba DOLORES GARCIA, estábamos platicando de las deliberaciones cuando los dirigentes iban a su sector de origen Higuierito, vimos que un carro tipo busito de color amarillo propiedad de la Tela iba detrás de ellos, nosotras nos sorprendimos porque sabíamos que algo iban hacer con los dirigentes de ese carro, iban tan rápido que no se fijaron que venía una muchacha con una niña en bicicleta y la atropellaron, cayó la bicicleta con la niña, nosotras obligamos al conductor que la recogieran y las llevaran al hospital.

Para nosotros era una coartada para confirmar que ellos iban detrás de los dirigentes, lo que vimos dentro del busito eran unas armas de fuego, los miramos bien y comentamos qué fue lo que pasó y que seguramente les salvó la vida a los compañeros.

Por otra parte el accidente fue menor, porque no hubieron golpes que afectaran mucho, fue algo leve gracias a Dios.

En ese congreso también se llevaron compañeros que iban al sindicato, se llevaron un bus grande como con 100 compañeros a la DIN cuerpo represivo de las Fuerzas Armadas en ese tiempo, no se llevaron a ninguna mujer, pero como éramos parte del grupo de manifestaciones, siempre hemos sido quienes sufren las consecuencias de todas estas injusticias y abusos de derechos, cuando había una asamblea para aprobar un Convenio Colectivo siempre se daban estas coacciones por parte de la Empresa, ya que la empresa nunca nos dio cumplimiento con lo establecido, teníamos que hacer huelgas para que nos dieran lo que nos correspondía en condiciones y salarios.

Siempre estoy pendiente de las manifestaciones y lo que acontece, marchas de los primeros de mayo, mis ideas permanecen en pro de la lucha, mis ideas son las mismas, no han cambiado, mis principios son los mismos porque la formación de conciencia siempre la he tenido bien definida dentro o fuera del sindicato.

Mis sueños eran conseguir mi casa la cual obtuve, aunque se me violaron mis derechos en mi sindicato, ya que en los ochentas me afilié al Plan de Vivienda de acuerdo a la cláusula 21 del Convenio Colectivo, como siempre las mujeres fuimos marginadas, se me dio una casa, aunque no lo que yo aspiraba, me dieron la casa a través del Proyecto de Vivienda, en la mayor parte de ese proyecto estaba el Comité de Simpatizantes de la Empresa.

Me dieron casa en el 85 y de esa fecha en adelante se me cumplió el sueño de tener mi casa, con mucho sacrificio, como mujer sola, con mis hijas en la escuela, pero superé esa etapa de mi sueño.

Actualmente vivo en una aldea llamada Plan del Municipio de San Manuel, no trabajo, como fracasé con mis hijas que trabajan en la maquila, ahora estoy cuidando a mis nietos en la casa, porque las mujeres pasamos a una edad que somos discriminadas por la edad, la capacidad física y hasta la capacidad mental, ahora estoy dándole el cariño y el apoyo a mis nietos, algo que no hice con mis hijas.

Por todo lo expresado anteriormente, me he convertido en la super mamá, una abuela responsable, para mi me satisface tener la responsabilidad en cuanto a comunicación con mis hijas, también estoy aportando en mi comunidad, al desarrollo la oficialización de un Colegio en esa comunidad, de lo cual me siento orgullosa y formo parte de la Directiva del Comité de Apoyo al colegio, estamos trabajando por la educación y para hacer el edificio del colegio, aportando lo que podemos. Son ideas, porque hasta este año hemos comenzado a funcionar, hay mucho trabajo que hacer, espero seguir colaborando en mi comunidad.

También estoy participando en política, aunque tarde, pero se me está cumpliendo algo que recalcábamos, es que la mujer tiene que participar en política para ir abarcando los espacios en la sociedad, voy postulada como segunda regidora de la Alcaldía de la Municipalidad de Cortés.

No podía negarme este derecho, no podía renunciar, así que al momento tuve que aceptar aunque la política no me gusta, pero por principio tenía que hacerlo como mujer.

Mi aporte al sindicato como dirigente al Comité Femenino fue luchar en las bases, mantenerla consolidada y representativa, también hacer que la mujer se diera a conocer que se proyectara a la sociedad, otro aporte fue la educación, la empresa no se preocupa por educarnos, nosotras mismas nos preocupamos por ese punto.

Todo esto a nivel nacional se manifestó, con participación en los diferentes sectores a representar, a nivel nacional e internacional, como resultado se ha visto que hay más mujeres participando en cargos ejecutivos a nivel de subseccional, nacional y a nivel de bases.

Yo les digo compañeros y compañeras que todavía falta mucho que hacer por las mujeres, para que tengamos mayor participación dentro de la sociedad, también en política como un derecho que hemos proclamado, de esa manera estaremos luchando por un mejor sistema de desarrollo para nosotras las mujeres en nuestro país y en nuestra organización, porque la lucha siempre sigue donde hay empresas injustas, así que donde haya injusticia tiene que haber sindicato, es necesario luchar para mantener el sindicato y la solidaridad fraterna.

El huracán MITCH vino a golpear la economía de las mujeres, ayudó a la empresa en sus crueles propósitos contra los trabajadores/as, porque se aprovecharon de la llena para afectarlos económicamente y hacer cambios de sistemas que perjudicaran especialmente a las mujeres en las bases, lo cual estamos sufriendo consecuencias con la empresa, no se ha podido negociar el Contrato Colectivo desde hace 2 años, el incumplimiento del Contrato a afectado ya que han quedado algunos sectores sin trabajo también han hecho reducciones en el personal.

Lastimosamente el tiempo para escribir mi historia fue muy corto, y también debido a mi mal estado de salud que me afectó especialmente en el ánimo de escribir, pude haber escrito más en esa memoria, y no se si lo poco que he escrito es lo último que dejaré por considerarme tan enferma, pues hay tantas anécdotas e historia que las

mujeres vivimos, sufrimos y pasamos en esas épocas, que no tengo información exacta para darlas a conocer.

En esta oportunidad quiero mandar un saludo muy expresivo a mis compañeras de base que estuvieron en esa época, que están en la presente época, que estuvieron en el Comité Femenino, a los de las asambleas y congresos de los sindicatos, un gran saludo fraterno, y que sigan trabajando en pro de la lucha por mejorar las condiciones de los trabajadores y principalmente de las mujeres trabajadoras.

Agradezco a la OIT por haber aportado económicamente a nuestra organización y en la educación de las mujeres, a los compañeros que contribuyeron a que se lograra el objetivo de instruirnos, especialmente al compañero Julio Núñez, por su gran y valioso aporte.

También envió un saludo a otras las organizaciones de mujeres en nuestro país, que luchan por nuestros derechos y logros, como son CODIMCA, COFADEH, VISITACION PADILLA, etc.

María Amalia

Mi sueño es sacar adelante a mis hijos

Pregunta No. 1

¿Quién era y quien soy?

Bueno yo era una niña muy feliz hasta el día en que Dios nuestro señor, me quitó el ser más lindo que tenía en mi vida y la de mis hermanos, mi madre, razón por la que a partir de esa pérdida me convertí desde niña en una madre prematura, yo era se puede decir la única hija mujer y después de mi habían dos niños varones menores, Luis quedó en una escasa edad y Norlan de un año y seis meses, yo tenía trece años desde entonces soy madre yo terminé de criar a esos niños.

¿Cuáles eran mis sueños?

Mis sueños de niña eran; puedo decir que por envidia de mi maestra, era estudiar y saber lo que ella sabia para enseñar a los demás, pero en realidad soñaba en llegar a ser una muy buena enfermera titulada llegué hasta tener imaginaciones de cómo me vería convertida y vestida de rosado, zapatos blancos y con ese gorrito que se usa hasta en la fecha en la cabeza.

Pero Dios no quiso que ese sueño se convirtiera en realidad, pero soy una muy buena cristiana, digo eso porque escasas veces visito el templo, pero no quiero decir que no creo en Dios, claro que si y mucho, gracias a El, hoy tengo la oportunidad de escribir estas cuatro letras, esperando después de Dios, en ustedes en tener un lugar en la elección de autobiografías.

Cuales son mis sueños y esperanzas hoy?

Hoy en día soy madre soltera, tengo dos hijas, a las que con sacrificio estoy formando para el futuro obtengan la profeción que ellas elijan y con las esperanzas que Dios me preste vida para lograrlo.

Se parecen esos sueños a los de mi madre y hermana?

Bueno solo tengo una hermana mujer mucho mayor que mi, es decir somos ocho hermanos, seis varones ella y yo, pero ella se quedó a vivir con su papá desde que era niña y la conocí hasta el día en que se enterraban los restos de mi madre, mi mamá soñó verme formada de enfermera, igual mis hermanos mayores, pero no pudo ser, la verdad no se que fue lo que mi hermana aspiró a ser.

Cómo y porque llegué a las zonas bananeras?

Bueno, llegué a ese sector bananero con el interés de tener un empleo, ya que tenía dos hijas sin padres y usted sabe, que hay que trabajar, para crear sus hijos,

busqué este sector, porque me gustaba y quería conocer y saber el mismo trabajo de mi mamá, pues ella murió siendo trabajadora de una finca llamada el Relámpago, no viene al caso decirlo, pero mi mamá murió de una enfermedad directa al riesgo laboral y por eso llegué a las bananeras.

Que aprendí ahí? Aprendí por supuesto a desempeñar todas las labores que existen en este sector.

Cuáles de mi sueños realicé?. Ninguno de mis sueños, que eran los que describí anteriormente.

Como cambié con el tiempo? Bueno, no he cambiado nada, ya que seguí siendo la misma, solo con algún poco más de conociendo, pero para describir mi vida, bueno, me levanto a las 4 de la mañana, me alisto me voy al trabajo, vengo a las 6 de la tarde, me integro a las labores del hogar, como hacer cena, ordenar un poco la casa, ect. Y esta rutina sigue siendo la misma, no desde hace cinco años, sino de 15 años que tengo de laborar para la finca agrícola Santa Elisa.

Tareas que hago en la empresa?

Los días de proceso trabajo en la casera recusando o recibiendo frutas que vienen del campo a la empacadora. Sí, me gusta un poco, pero lo que no me gusta es el de estar de pie desde la 6 de la mañana hasta las 6 o 7 de la noche, ustedes saben lo que estar 13 horas de pie, este trabajo lo realizo desde hace nueve años que tengo de estar fija ahí, claro ahora es un poco cansado debido a la calidad que están pidiendo los mercados europeos.

Cómo es la relación?

Para mi muy buena, nunca me he sentido mal con ningún compañero, al contrario, si hay que ayudarnos, nos ayudamos en cualquier dificultad, igual con los varones. Con los funcionarios de la empresa, la relación varias veces es buena, pero mayormente es pésima, ya que tratamos de plantear nuestras inquietudes y reclamar nuestros derechos.

Salario:

Como decir, hoy en día no llegamos ni al 25%, el setenta y cinco se queda sin resolver, económicamente estoy mucho peor que antes, ya que en lo actual ni trabajo tenemos las mujeres que trabajamos en finca bananera Elisa.

Mi vida familiar sinceramente es bastante complicada, por no dedicarle el 100% de tiempo a mi familia, ya que considero que un 60% lo dedico a la organización.

Quiénes alimentan mi vida?

Mis hijos y mi esfuerzo para obtener un salario y sacarlos adelante hoy en día mis hijos y antes mis fallecidos padres, ya que no los tengo conmigo.

Describir: bueno, debido a la situación económica y la mala suerte que he enfrentado, no puedo ni lo he hecho nunca de darme y darle a la familia ese tipo de recreaciones.

Como me siento? Pesimista, un 75% lo hago yo y un 25% mis hijas, ya que ellos estudian y la tarea es mía.

Mi vida organizativa ha sido conflictiva, debido que este cargo lo recibí en una etapa difícil, en los años 90 a la fecha, debido a que tenemos un gobierno neoliberal.

Las experiencias que más me ha importado es el enfrentamiento de demandas de todas las reivindicaciones.

- 1.- Seguro Social, donde describimos que a los trabajadores en su mayoría les hace falta un 60% de sus cotizaciones al Seguro Social INSS.
- 2.- La indemnización de los trabajadores enfermos por enfermedades laborales, donde tenemos conocimiento que la empresa tiene que pagarles este riesgo, además de la indemnización por los años de servicio.
- 3.- Pago por antigüedad entre otras reivindicaciones.

- 1.- Lograr que todas esas reivindicaciones antes señaladas, sean asumidas por la empresa.
- 2.- Asamblea explicativa respecto a la demanda a los puntos antes mencionados.
- 3.- Denuncias ante los medios de comunicación, televisivas y derechos humanos de lo que están haciendo los empresarios con los trabajadores.
- 4.- Se logró que el seguro asuma la pensión por vejez y riesgos profesionales

5.- Obstáculos:

Que la institución del INSS nos niega la información a los afiliados a estas instituciones.

Que el Ministerio de trabajo apoya los despidos masivos de los trabajadores.

Lo viví en complejo, debido a la represión de los empresarios, hacia las organizaciones y sus afiliados igual que en la vida familiar, ya que esto tiende a tensionarlos.

Preguntas:

- 1.-Cuándo ingresé al trabajo?
- 2.-Para defender mis derechos.
- 3.-Bueno, yo considero que bastante estable, ya que he dado respuesta a mis compañeros y ellos reconocen que he aprendido a defenderlos, me ha gustado el apoyo que ellos me han dado y lo que no me gusta es la discriminación de algunos que no valoran nuestros esfuerzos, pero eso siempre pasa.

4.-Las conquistas principales? Lograr organizar a los trabajadores y fortalecer nuestra organización.

5.-Cual ha sido la participación femenina. Bueno, ha sido tan buena que contamos con un 60% de mujeres en la organización.

A mi me costó ganarme mi lugar

Memorias mujeres bananeras # 1

Mi nombre es Ana Elena. Mis padres se llaman José Miguel y Claudia. De la edad de seis años me acuerdo que yo sufría con mi madre porque me mandaba hacer cosas que yo no podía hacer y me castigaba si no las hacía, de la edad de 9 años yo comenzaba a salir a vender frutas para ayudarle a mantener a mis hermanitos pequeños porque éramos muy pobre y todos estábamos pequeños.

Desde esa edad comencé a sufrir y por eso yo no aprendí mucho a leer, pero sin embargo yo he luchado por aprender por mi misma porque es triste no saber nada. A la edad de 16 años yo me salí de la casa porque no aguantaba a mi mamá creyendo que me iba a ir mejor y fue peor porque sufrí más que cuando estaba con ellos y así tuve mis primeros hijos y así sufrimos. Mis primeros hijos son tres, el último de los tres me quedaron motos de once meses, cuando el murió, desde ese tiempo yo comencé a trabajar en esta bananera Emma, en la cual tengo de trabajar doce años por lo que no pude hacer nada, he luchado por buscar donde vivir para dejarles a mi hijos más con uno de ellos que nació con una enfermedad que no tiene cura, solo lo mantengo con calmante y por lo que todo el dinero lo invierto en medicamentos por lo que vivo en la finca en la que yo trabajo, el niño enfermo se llama Alexis, tiene once años de edad, la enfermedad se llama hemofilia porque lo que el no se puede golpear ni cortarse, el medicamento que el necesita cada mes es de manejo intra hospitalario (plasma o factor ocho) la transfusión se realiza en Managua cada mes en la cruz roja.

Con lo que gano no cubro todos los meses para llevarlo, tengo que prestar dinero y pedir permiso en la finca, por este problema no he podido hacer nada porque me interesa más la vida de mi hijo que otra cosa.

En la finca bananera Emma # 91 mi primer día de trabajo fue contar barilla, al siguiente día había embarque y me pusieron a desflorar, así trabaje seis años desflorando y agarrando gajos, luché y luché hasta que yo le puse interés a aprender a seleccionar los gajos dentro de las pilas y así yo aprendí a crearle amor al trabajo y a mi relación dentro de mi trabajo con mis compañeros de labores hay mucho respeto y nos queremos mucho y con los varones también nos damos bromas de amistad no de tener problemas gracias a Dios que nunca hemos tenido disgustos serios.

Cuando entré a trabajar los pagos eran constantes y ganábamos bien me ajustaba para la provisión, ropas y zapatos y hoy solo para la comida me da el salario no me ajusta para las demás necesidades porque ganamos poco y los pagos los retrasan, no los pagan constante, esos son los problemas más grandes que tenemos así todos los trabajadores sufrimos por igual tanto agricultura como empaque el problema que el gerente y el administrador, que nos pagan cuando ellos quieren pagar y si uno les reclama se enojan y solo les dicen que si quieren trabajar que trabajen y si no que no trabajen.

Mi familia son mis hijos y yo trabajo diario, ellos se mantienen solos ellos cocinan el diario de la casa el varón que queda en la casa tiene 14 años, el cocina, las mujercitas barren todos los días una de ellas tiene 9 años, ellas barren, el otro varoncito les ayuda hacer lo que puede, el tiene 11 años como es enfermo a el no se le obliga para que no se corte o se golpee.

Un fin de semana, un día de vacaciones y un día feriado la pasamos mis hijos y yo en la hacienda ya que con el dinero que gano con costos me alcanza para medio comer.

Si hacen un paseo al mar de parte de la finca es que salimos con mis hijos.

Cuando yo comencé no habían organizaciones sindicales porque mi papá trabajaba en la hacienda Venecia, su trabajo era permanente y no había ninguna organización sindical, no había ningún sindicato que defendiera los trabajadores porque le caían mal o por problemas leves y cuando yo entré a trabajar a esta bananera comencé a ver las organizaciones sindicales y ni así yo no creí nada, pero cuando yo tenía seis meses de trabajo a mi me corría un mayordomo que entró a trabajar después, ese mayordomo quería agarrarme a la fuerza una noche de limpieza, me mandó a decir con una compañera de trabajo que ya la había hecho su querida, con ella me mandó a decir que si no me dejaba de el no trabajaba al día siguiente, yo saqué mi comida, el desayuno, no me había visto en ese momento, cuando tocó la campana yo me acerqué agarrar un material de trabajo en eso me dijo “vos no vas a trabajar” entonces yo le dije ¿por qué? entonces me dijo “no te hagas la babosa porque vos sabés lo que te mandé a decir y yo le contesté que yo no había venido a buscar hombre si no que trabajo porque el mayordomo que me dio trabajo no me dijo que me daba trabajo si me acostaba con el, y el me sale con eso y no me dejó trabajar ese día. Vino una compañera y me preguntó ¿por qué no vas a trabajar? entonces yo le expliqué el porqué y ella me dijo que le dijera al sindicato hable con ellos y me mandaron a la oficina de la empresa y me preguntaron como había sido el problema y yo le expliqué como había sido y vino el presidente del sindicato y el me dio la cita para que me presentara con el gerente de la finca que se llamaba Norvin Torres y con ello me enfrentaron los 4 don Roberto y Norvin y Nacho que es el nombre que me corría porque no me acosté con el.

Entonces lo enfrentaron entre el gerente, sindicato y yo, ellos le dijeron a el que porque lo hacía de correrme sin haber motivo o cual era el delito para correrme del trabajo y el le contestó que porque yo lo traté mal y por eso me corría.

Pero por ayuda del sindicato a el lo corrieron y yo continué en mi trabajo ahí fue que yo creí que había un sindicato, una organización que defendía a los trabajadores, desde esa vez yo comencé a asistir a reuniones que las organizaciones hacían y así he aprendido andar con ellos, me gusta andar en esto porque se aprenden muchas cosas que nunca he conocido, ni he visto, ahora estoy segura de muchas cosas que antes no sabía en el pasado, yo he aprendido

a civilizarme un poquito lo que hablan en un organismo para cuando me invitan a un taller yo voy aprender algo.

A mi me costó ganarme mi lugar, pero gracias a la organización aprendí a darme mi autoestima como mujer y como trabajadora de las bananeras.

Son 17 horas que nos mantenemos de pie (Nicaragua)

Mi nombre es Maria, nací el 9 de diciembre de 1961, mi madre Amalia, mi padre Alfredo. Mi niñez fue corta porque éramos 17 hermanos y yo era la segunda de mis hermanos, mis padres eran de bajos recursos económicos y de 9 años mis padres me pusieron a trabajar para ayudar a mi familia pero al cabo del tiempo mis hermanos ya ayudaban en la casa y de 13 años fui a la escuela solo pude llegar hasta cuarto grado, pensando siempre en la necesidad de los bajos recursos económicos de mi familia y no seguí estudiando, me dediqué a trabajar y con mala suerte porque me enamoré de mi primer marido a la edad de 18 años y con mala suerte porque me dejó con dos hijas una nacida y otra en la barriga desde ese momento comencé a trabajar más de lo acostumbrado para poder seguir adelante y mantener mis hijas y que no les faltara nada.

Comencé a trabajar en las bananeras a la edad de 24 años y aprendí todas las labores de empaque en donde mis sueños fue mantener mis dos hijas y al pasar el tiempo me ajunté con mi segundo marido, le tuve tres hijos pero lo que pasó fue más duro para mí ya que sufrimos un accidente en donde mi marido falleció, yo quedé sola y con más carga porque de dos hijas que tenía ahora tengo cinco y tenía que darles el estudio, porque mi sueño de niña era ser una niña preparada ya que yo no pude, quería que mis hijas fueran preparadas.

Me junté con mi tercer marido a quien le tengo un hijo en donde se hacen seis, a pesar de que tenía cinco hijos ha sido responsable ya que el me ha ayudado a mantener mis hijos cuando eran unos niños y con todo respeto le dicen papá. Yo tengo de convivir con el 12 años a pesar de que cuando me junté con el era un chavalito de poca experiencia en el trabajo, hoy en día madurado por eso mis hijos hoy le ayudan a el porque el fue el que les dió el ser a mis hijos porque es más padre el que cría que quien engendra el hijo y hoy en esta crisis que tenemos mis hijos medio nos ayudan a sobrevivir.

Me levanto a las 3:00 a.m. y mi primer trabajo es bañarme y después hacer el desayuno a mi compañero y a mis hijos, ya que mi compañero y yo trabajamos en la misma bananera, después me alisto para irme a la parada donde pasa el transporte que nos lleva al trabajo, me bajo del transporte saco el desayuno, después me reporto con mi capataz para ver adonde voy a ir a trabajar y luego me voy al campo a aplicar cinco quintales de fertilizantes que es la norma, salgo de trabajar a la 12:00 m y luego me vengo en el transporte viniendo a la casa a las 3:00 p.m. inmediatamente me pongo a hacer los deberes de mi casa porque la mujer es la que trabaja más que el hombre ya que son 17 horas que nos mantenemos de pie y por la noche cumplirle al marido y hace cinco años atrás no hacíamos este sacrificio porque se ganaba más y había más iniciativa al trabajador ya que el gerente que teníamos era conciente y organizado con la dirigencia sindical y los trabajadores y fue ahí donde comenzaron mis desarrollos en las organizaciones sindicales.

El día de trabajo en el empaque de la empresa las tareas, como organizadas en el sindicato, es proteger al trabajador ante los señores administrativos y patrones que quieren explotar más al trabajador lo que más me disgusta es la injusticia que quieren hacer con el trabajador.

Hace cinco años no tenía la experiencia y valentía para enfrentarme a defender al trabajador pero hoy en día he aprendido que el sindicato bien unido es el beneficio de los trabajadores.

Las relaciones de trabajo con mis compañeros somos bien organizados ya que todos somos bien conducidos por un mismo camino y con los funcionarios de la empresa es al contrario ya que dicen que el sindicato es una arma de doble filo.

El salario del día de hoy no cubre los requisitos para mantener el hogar, estoy peor, era mejor que antes porque manteníamos un salario justo y en las bananeras había más movimiento de producción ya que la DOLE era cumplida y después del huracán Mitch, las bananeras quedaron un poco destruidas, la DOLE se retiró y se hizo contrato con Chiquita ya que esta empresa no se lleva todo lo que producimos, solo un 50% de producción de Nicaragua, y por eso hemos llegado al fracaso de tener tres pagos retrasados en donde nuestros hijos hemos tenido que sacarlos de la escuela ya que solo cubrimos con la alimentación de los hijos porque en finca Emma ya no se puede vivir por eso hemos tenido que buscar otros medios económicos.

Mi vida familiar es muy triste ya que no tengo a todos mis hijos porque los tres mayores tuvieron que viajar a Costa Rica, para poder darme una ayuda ya que con el huracán Mitch quedaron sin trabajo y estos son los que me dan fuerzas para vivir y luchar y cuidar a mis otros dos hijos ya que una hija mía falleció, el sentido de mi vida es la esperanza de ver a mis hijos todos unidos conmigo ya que todos son solteros y antes el sentido de mi vida eran mis padres y mis hermanos ya que ellos tienen que comprender lo que es el amor de un hijo como lo vivo hoy en vida sin menospreciar el amor de mis padres y hermanos.

Un fin de semana para mi no existe porque el domingo lo ocupo para ordenar la casa porque los días de semana trabajo diario y el domingo también lo ocupo para planchar la ropa de mi compañero, la mía y la de mi niño que va a clase. Y un día feriado es un día cualquiera porque en las bananeras se trabaja, no perdonan nada, ni el día de la madre respetan.

Las vacaciones en mi hogar no las hago porque el salario que devengamos en la bananera no nos ajusta para divertirnos solo para los gastos de la casa y para poder sobrevivir y antes las vacaciones que podía ir era cuando los representantes de la fincas bananeras, los mandaban al mar pero ahora ya no existe eso porque ellos solo dicen que están en quiebra, que el huracán Mitch nos dejó pobres y por eso ni los pagan a tiempo porque desde diciembre nos vienen retrasando los pagos y en este tiempo nos deben dos quincenas y menos que tengamos unas vacaciones, tal vez cuando los salarios se compongan porque lo que ganamos no nos ajusta porque lo que ganamos en la quincena es C\$ 270.00 córdobas o

menos y se tiene que pagar agua y luz y con lo que nos viene quedando o se almuerza o se cena.

Estas son las vacaciones en mi hogar.

El trabajo del hogar lo comparto con mi hija, que tiene la edad de 13 años porque yo voy a trabajar a la bananera salgo a las cuatro de la madrugada y regreso a las 2:00 p.m. y mi hija se va a las 12:00 m. a clase.

Mi vida organizativa ha sido de lucha ya que en la empresa que trabajamos hemos tenido mucho conflicto, ahora ha habido suspensión de compañeros de trabajo por nueve meses en donde he tenido que enfrentarme a los representantes a los de la empresa a donde he estado castigada y amenazada de correrme ya que pertenezco al sindicato.

La lucha que más me ha impactado ha sido cuando tuvimos un paro que tuvimos que tomar las empacadoras para poder tener un logro del 25% que tenemos de la producción de las bananeras que nos dan anual esto ha sido lo más impactante que me ha pasado en mi vida ya que ahí tuvimos compañeras corridas de las empresas.

La represión que tuvimos más impactada fue cuando nos dijeron que iban a cerrar las bananeras pero se ha seguido luchando y hemos logrado a que no se cumpliera esta amenaza ya que todos nosotros organizados en el sindicato y con la ayuda del ministerio y ayuda de los sindicatos de nuestros países vecinos ya que nosotros organizados unimos más fuerzas y enfrentamos a los representantes de las empresas bananeras.

Para mi y mi familia lo vivimos muy duro ya que sufrimos escasez de dinero y no podíamos comprar nuestra alimentación y limitaron las órdenes medicas para nuestros niños ya que fueron los más perjudicados.

Mi participación en la lucha fue dura pero fue muy buena porque aprendí algo de la vida y lo importante que es ser organizado.

Yo aprendí a organizarme por medio de un seminario que estuvimos en organización. Ya que el sindicato por una lucha para defender a mis compañeros ya que ellos tuvieron la confianza en mi y me dieron un apoyo para luchar por ellos.

¿Cuál ha sido la experiencia que obtuve en el sindicato?

Tuve la experiencia y conocimiento donde me he organizado y he tenido oportunidad de viajar y tener mis experiencias. Lo que más me ha gustado de mi organización es que hemos sido muy unidas y organizadas en nuestra lucha por las mujeres bananeras.

Lo que no me ha gustado es que los compañeros varones no dejan asistir a las compañeras a los seminarios porque tienen miedo que las mujeres se organicen más y se den su autoestima ya que ellos son machistas.

Las primeras luchas que ha tenido el sindicato ha sido organizar a los trabajadores a que tengan su número de seguro, ya que eso es muy importante por algún caso de accidente en su centro de trabajo para así poder defender y darles su derecho de participar en las reuniones y enfrentarse a los representantes de las bananeras obteniendo un logro ya que antes no nos escuchaban y hoy ya tenemos nuestro respeto.

Las participaciones femeninas han sido de pura lucha y esfuerzo ya que antes en el sindicato solo existían compañeros varones y hoy en día somos más compañeras y mujeres que varones, en el sindicato me ha costado ganarme ese lugar, con lucha y esfuerzo y me he ganado el respeto de mis compañeras de lucha.

Me gusta ser educadora (Mirian)

Estimadas compañeras, la idea de hacer este concurso es muy importante ya que nosotras las mujeres hemos participado en muchas actividades que han sido fundamentales y que son dignas de ser contadas por las mismas protagonistas. Espero poder aportar con mi historia aspectos importantes y así enriquecer la historia de vida de mujeres bananeras.

Mi historia empieza con este pensamiento "Nuestra vida no es digna de ser vivida sino cuando la ennoblece un ideal"

Soy Carmen, nací un 22 de septiembre de 1959, fue un día martes a las 7:00 a.m en el Hospital de Guanacastales, que era la central de la empresa en la década de los 50. Mis padres, Andrés y Marina, vivían en kilómetro 45 1/2 según me cuentan ellos tuvieron que trasladarse de allí al Hospital en bicicleta por la ausencia de la ambulancia.

Somos 7 hermanos, de los cuales 4 son varones y 3 mujeres, mi infancia la viví en diferentes lugares, primero en Km. 45 1/2, después en Km. 25, la Unión, Tela, Atlántida, Campo Amaya y Campo Naranjo Chino, mi vida familiar fue muy unida, mi bisabuela "**MAMA CHINDA**" y abuela paterna María del Carmen, me gustaba hacer bromas a los demás miembros de mi familia, crecí en un ambiente muy sano en donde a pesar de que no había energía eléctrica en esos tiempos no existía tanta maldad, y se podía jugar libremente en el campo sin temor.

De niña me gustaba estar cerca de las niñas mayores y escucharles sus pláticas y se grabaron en mi mente las frases que algunas de ellas decían "Debemos cuidarnos de los hombres, porque ellos no nos quieren", también decían "tenemos que estar siempre unidas con nuestra amistad".

Mi primaria la hice en la escuela de la finca Naranjo Chino, mi padre a pesar de ser alcohólico fue siempre muy responsable, mi madre trabajó por algún tiempo en la bananera, tuvo que salir debido a incapacidad médica, pero ella siempre nos motivó y se sacrificó mucho para que estudiáramos, oportunidad que nos dieron a todos y que solo dos de mis hermanos aprovechamos.

De joven formé parte del grupo de Catequistas del Campo y recibía educación en el Centro de Capacitación La Fragua, los domingos por la tarde se realizaba la celebración de la Palabra de Dios, lo que se hacía algunas veces en el salón social o en alguna casa de los catequistas.

Soñaba con estudiar y ser enfermera, poderme casar con alguien que me quisiera, pero no quería verme como el resto de las mujeres de los campos, embarazadas con un hijo en brazos y otro jalándome el vestido.

Me casé a los 16 años, con todas las de la ley, como decimos en lo popular, de 17 años tuve mi primer hija y mis sueños de seguir estudiando se frustraron, así que

pasé a ser esposa, madre, que no me costó aprender ya que por lo general en nuestro ambiente nos quedamos al cuidado de nuestros hermanos menores.

Tuve la mala experiencia de vivir con mi suegra que nunca me aceptó por ser de condición humilde, mi matrimonio no duró mucho, regresé al hogar de mis padres que en todo momento me apoyaron y me aceptaron cuando ya tenía mis 2 hijos.

En el año 1980 volví nuevamente a estudiar, me matriculé en el instituto El Progreso, donde cursé hasta 2 año de educación comercial, estudio que no terminé por quedar nuevamente embarazada, para ese entonces contaba con 24 años de edad mi vida se relacionaba a los quehaceres del hogar, cuidar mis hijos, participar en actividades de los padres de familia en la escuela donde estaban mis hijos mayores, participar en las sesiones de directiva del Club Deportivo Ideal de Finca Naranja Chino.

Sobre mi situación económica, el padre de mis hijos nos pasaba una pensión mensualmente que cubría las necesidades prioritarias, vendíamos la comida en la casa, tamales y carnes asadas, cuando habían fiestas bailables.

En 1986 mi hermano mayor logró conseguirme trabajo en la planta empacadora 64-29 de Los Indios, comencé a trabajar un 6 de agosto de ese mismo año, con 9 mujeres más, el grupo de mujeres que comenzamos a laborar vivíamos lo que todas las personas pasan al momento de pasar prueba, ya que el personal de dicha planta no nos acepta por no ser nativas de ese campamento y no tener familiares trabajando allí.

Nos esforzamos en aprender a trabajar bien, ya que los jefes decían que querían empacadoras y no patos que pasaran en el agua, o sea hacer los trabajos de selección y clasificación de gajos, mi primer pago fue de Lps. 77.00 (SETENTA Y SIETE LEMPIRAS) ya que el salario que se devengaba en ese tiempo era de Lps. 76.40.

Cuando pasé la prueba me fui afiliar al sindicato el 7 de octubre de este año, me sentí con respaldo como para reclamar mis derechos, ya que la dirigencia sindical de la planta nos miraba de menos por habernos quedado trabajando, pero aún así asistimos a las sesiones semanales, a las cuales no nos invitaban.

Del 86 al 90 hubieron varios movimientos de huelga, en el cual participé vigilando, siempre que pasa un movimiento de huelga queda el hostigamiento y represalias hacia los trabajadores y en esa planta no fue la excepción, le dieron el sobre blanco a la Secretaria General Magdalena Rivera y lo que me extrañó, fue que ni sus mejores amigos y amigas se pronunciaron en contra, y si lo hicieron fue entre dientes, y el grupo de los nuevos quedamos esperando una señal para pararnos en solidaridad con la compañera, primera experiencia que tuve, solo se habló en voz baja y no se actuó.

Luego la tormenta Gert hizo que rebalsara el río Ulúa y se desbordó llevándose la empacadora de los Indios y la plantación, debido a eso tuvimos que trabajar en los

viveros, o mejor dicho en los desastres que quedan después de una inundación, la mayoría que trabajamos allí éramos mujeres, para ese tiempo quien nos representaba en la secretaría general de la planta era un varón y se oponía a que nosotras continuáramos trabajando en los viveros y que teníamos que ir a laborar a las diferentes plantas empacadoras donde solicitaban personal.

Nosotras nos oponíamos a eso, ya que argumentábamos que allí había trabajo para las mujeres y porqué íbamos a ir prestadas a otra planta, lastimosamente nuestra voz no se escuchó y allí se quedaron los varones, los temporales y nosotras tuvimos que pasar por la odisea de andar 10 meses representados en las diferentes plantas empacadoras.

En 1990 fui invitada por las compañeras del Sub Comité Central de Asuntos Femeninos a una jornada educativa en el salón social de Finca Naranjo Chino, las compañeras Iris Munguia, Norma Murillo y Julia Meza impartieron los temas "Procedimientos Parlamentarios" y "Cómo sacar las ganancias en la planta empacadora", a partir de esa fecha mi participación fue más activa dentro del quehacer sindical a través del Comité Central de Asuntos Femeninos del SITRATERCO, cuya presidenta era la compañera Maria Teresa Aguilar, fue muy respetada y se puede decir que en vez de sentir confianza con ella se le tenía miedo.

Estuve de delegada a la 2ª asamblea de mujeres que se realizó en noviembre de 1991, donde se eligió el Comité Central de Asuntos Femeninos, quedando como Vocal # 1, por un período de 2 años, por problemas de salud de mi madre, solicité mi traslado hacia la Planta 64-30 de Naranjo Chino, ya que me era más fácil estar pendiente de la salud de mi madre, que vivía en el campamento y no tenía que viajar.

En 1992 fui electa Secretaria de Trabajos y Reclamos en la Sub Seccional de Empaque de Naranjo Chino, la Junta Directiva la conformábamos 4 mujeres y 1 varón que era Secretario de Actas en las plantas empacadoras la mayoría de los que laboramos somos mujeres, debido a eso sufrimos de varias enfermedades por trabajar directamente con los químicos, los implementos de protección solo sirven para engrosar el presupuesto del contrato, pero que los jefes no se los proporcionan a los trabajadores y trabajadoras.

Las enfermedades más comunes son afecciones respiratorias, enfermedades de la piel, hongos en pies y manos, pérdida de la voz, alteración en venas, dolores de vientre y dolores en los huesos.

Mi último hijo lo tuve trabajando en las bananeras, sufrí de varios problemas y casi lo pierdo, ya que el químico del nylon era muy fuerte y eso me ocasionaba una hemorragia nasal, los trabajos son pesados y para una mujer en estado de embarazo no hay trabajos suaves y eso ocasiona que los embarazos se adelanten o suframos un aborto.

El trabajo en las bananeras nos esclaviza ya que laboramos un espacio de 12 horas diarias o más, éso implica que casi no convivimos con nuestra familia y nuestros hijos quedan al cuidado de hermanos, tíos o abuelos, los que tenemos apoyo familiar, los que no sus hijos quedan solos, la mayoría de las mujeres somos padre y madre para nuestros hijos.

Siempre conté con el apoyo familiar, ellos siempre me motivaron para poder superarme y participar en los seminarios o talleres que me convocaban, fue así como junto a otras compañeras como Guadalupe Martínez, Thelma Madrid, Tomasa Hernández, Julia Meza, Elia Martínez, Alma Doris Mejía, nos formamos como educadoras e impartimos seminarios a nuestras compañeras los días domingos que no había corte, con los temas "Mujer y Trabajo", "Sexo y Género", "Procedimientos Parlamentarios".

Nos fijamos como meta educar 10 mujeres de cada base y éstas a su vez tenían que capacitar a otras mujeres, el trabajo no fue fácil ya que era el único día que las compañeras tenían para estar con sus hijos y asear la casa por eso las visitaba en su casa para concientizarlas y motivarlas para que asistieran a las jornadas por espacio de 3 horas que generalmente se hacía por la tarde.

Las experiencias vividas con las compañeras fueron muy bonitas e inolvidables, porque el hecho de que algunas de ellas no sabían leer ni escribir, no fue impedimento para que participaran, incluso, una de ellas expresó un día que no era lo mismo gritar en la planta empacadora que hablar frente a los demás compañeros y compañeras, ya que en la presentación se tenía que decir el nombre, la edad, cuanto tiempo tenía de trabajar y que les gustaría hacer a ellas en la jornada que se llevaba a cabo, fue así que las compañeras fueron perdiendo el miedo de hablar y en las sesiones semanales hubo más participación, las mujeres ya podían plantear un reclamo o dar recomendaciones de parte de la dirigencia sindical que en ese momento estaba al frente el compañero René Ayestas, no era bien visto que las compañeras del Comité Central de Asuntos Femeninos se desplazaran a las bases para darles capacitaciones a las mujeres, ellos decían que esas mujeres estaban locas y nos quieren quitar los puestos, pero era nuestro trabajo educativo del Comité Ejecutivo General.

Me acuerdo que cuando fuimos a recibir un seminario a la Colonia Vacacional de Puerto Cortés, íbamos solo mujeres, el administrador de dicha colonia, nos pidió que les pagáramos por adelantado o si no que nos fuéramos, incluso nos quitó el agua y la luz, y aún con todo eso recibimos la capacitación y nos alumbrábamos con candelas, al final logramos nuestro objetivo.

Una experiencia muy bonita para mí fue la culminación de esa capacitación y la instalación de la Tienda de Útiles Escolares en la ciudad de La Lima, cuya primera administradora fue la compañera Iris Munguía y la dependienta Julia Meza.

En enero del año 1994 se clausuraron estas jornadas en la Escuela Sindical "Oscar Gale Varela" del SITRATERCO o en La Lima con 60 compañeras mujeres

participando por un espacio de 3 días, se dio el taller y tuve el privilegio de impartir dicha jornada, para mí fue todo un éxito ver aquel número de mujeres con voluntad de aprender más y el deseo de participar más activamente en nuestra organización sindical.

Algo que marca una división en el sindicato fue el plebiscito que se realiza por primera y única vez para elegir un Comité Ejecutivo cuyo presidente fue el compañero TOMAS ISIDRO ALVAREZ y se hizo mediante papeletas blancas y amarillas o mejor dicho, los **suaves** que eran de la corriente de Edgardo Fuentes presidente de la Sección Ahorro y Crédito, en ese entonces, y los **duros** que era la corriente que estaba en contra de los suaves.

Cabe señalar que el Comité Ejecutivo General que ganó, gozaba de la confianza y simpatía de la mayoría de trabajadores y trabajadoras, específicamente en la planta 64-30 donde yo laboraba, la secretaria general era de la corriente de los suaves y de allí vino la enemistad conmigo, por ser de la otra corriente, fue un período muy difícil el que enfrentó este Comité Ejecutivo.

En junio de 1994, reventó la huelga debido a que estamos pidiendo una revisión salarial, en la cual la empresa como siempre, no estaba de acuerdo, todavía el SITRATERCO contaba con todas sus bases y había fuerza para exigir, aún cuando nuestros dirigentes a nivel superior nos decían que nos incorporáramos a trabajar y que ellos iban a seguir con las negociaciones, al grado tal que el Secretario General de la seccional de Lima, en ese tiempo Tinito Carías, le dio de trompadas en plena Asamblea al compañero Tomas Alvarez y de esos pleitos la única que salió ganando fue la empresa, ya que la intransigencia de algunos dirigentes de base, en seguirle el juego a la patronal, hizo que se perdiera el sector de Chamelecón y que se despidieran 58 compañeros y compañeras de los cuales hay 6 de ellos y ellas que siguen luchando porque los reintegraran a trabajar y que les reconozcan todo estos años una lucha muy dura para ellos, pero que al final van a ganar.

Debido a ese movimiento de huelga del 94, nuevamente las mujeres sufrimos marginamiento ya que el departamento de empaque fue suspendido por 120 días y nos otorgaron un préstamo de Lps. 150,000.00, que aún no se ha terminado de pagar.

La base de Naranjo Chino Empaque, estuvo sin Secretaria General por espacio de 2 1/2 meses, ya que la compañera que ostentaba dicho cargo, negoció sus prestaciones. El 4 de octubre de 1994, reuní a todos mis compañeros y compañeras para informarles sobre la situación que estábamos atravesando y que se tenía que elegir la Secretaria General de la Base, ya que tenía que haber una representación, la reunión se realizó en el salón social del campamento a las 5:00 p.m.

Por decisión de mis compañera/os quedé electa como secretaria general de dicha base, pero como siempre hay oposición, casi al finalizar la reunión se fue la luz y tuvimos que terminar la sesión, alumbrándonos con velas, el compañero OSCAR

BANEGAS alias "EL DIABLO" dijo que la elección se había hecho en una mesa negra.

Acreditada como Secretaria General de dicha base por el Secretario de Organización del Comité Ejecutivo General, Germán Zepeda, también contaba con el apoyo de los miembros del Comité Ejecutivo General en ese entonces, lastimosamente había una división dentro del mismo y eso se podía notar en la celebración de las quincenales, en la XVIII Asamblea General Ordinaria que se celebró en diciembre del 94, el sector Progreso dio su apoyo total al compañero TOMAS ALVAREZ, fue mi primera experiencia en Asambleas, ya que se reestructuró la agenda para elegir un nuevo comité, quedando el compañero RENE MARTINEZ, como nuevo presidente del SITRATERCO.

En los meses de enero y febrero del 95, se elaboró el anteproyecto del Contrato Colectivo, en XXIV Asamblea General Ordinaria, el mes de 27 de febrero del 95, se eligió la Comisión Negociadora y quedé representando al Departamento de Empaque del Sector Progreso, en dicha negociación. En el SITRATERCO, con sus 46 años de lucha, han sido pocas las mujeres que hemos formado parte de una Comisión, para negociar un Contrato Colectivo.

Se me solicitó permiso sin goce de salario a partir del 7 de marzo del 95, ya que se tenía que estar a tiempo completo en la negociación, el 2 de Julio del 95, después de varios intentos de cambiar el Comité Seccional de El Progreso, ese día se logró y fue en la Sub-Seccional de Finca Cobb donde en Asamblea quincenal se eligió el nuevo Comité Sección Progreso.

Este Comité se conformó así, siendo Eduardo Rivas, el Secretario General, Sergio Peña, Secretario de Organización, Mirian Reyes, Secretaria de Trabajo y Reclamos, José Ramírez, Secretario de Finanzas, Mario Carranza, Secretario de Actas, así me convertí en la primera mujer funcionaria a nivel medio del Sector Progreso, ostentando un puesto que solo habían ocupado los hombres, en el sector de La Lima, la compañera Gloria García fue la primera mujer funcionaria a nivel medio en la secretaria de Trabajo y Reclamos.

El año 1995 fue muy difícil para mí, en lo personal, familiar, sentimental y también en lo laboral, ya que mi compañero de trabajo, el Secretario General del Seccional El Progreso, era machista y en un inicio quiso hacerme quedar mal con mi trabajo, fue un cambio de 90 grados para mí, ya que tenía que aprender acerca del trabajo de agricultura y de ferrocarril también, se contaba con 22 sub seccionales.

Poco a poco fui ganando terreno y realizando mi trabajo con responsabilidad y valentía ya que no podía defraudar a los compañeros/as que confiaban en mí, porque me apoyaban, eso me motivó para no renunciar, esa fue la primera idea que se me vino a la mente con el sin número de problemas que tenía, a veces el no contar con un vehículo asignado a mi persona, era una dificultad, pero no fue excusa para realizar mi trabajo, así que madrugaba y me iba en el primer bus hacia las fincas para poder estar en una reunión con los trabajadores o planteando los reclamos laborales a la parte administrativa.

Quiero manifestar que las contestaciones a los reclamos casi siempre eran favorables en la teoría pero en la práctica no se resolvía nada, y los problemas laborales persistían, con mi compañero de trabajo combatíamos el problema de los trabajadores que llevan "moscas" (ayudantes) y me acuerdo que una vez en finca Cobb un trabajador que hacía la labor de protegida y que llevaba moscas se molestó tanto que ofrecía matar al Secretario General de la base de Cobb, que en ese tiempo era Chico Lemus, y a mi dejarme tapada con hojas, pero aún así seguimos luchando por las moscas y al final se logró que dejaran un buen número de muchachos permanentes, incluso el hijo del trabajador que nos había amenazado.

En el período del compañero RENE MARTINEZ, se implementó una estrategia de trabajo sindical que funcionó en un 100%, ya que había una unificación de los 3 sectores que existían aún Lima, Progreso, Tela y los compañeros de la Seccional de ahorro y crédito, nos desplazamos a las diferentes sub seccionales en conjunto visitando a los trabajadores en los centros de trabajo y en las sesiones semanales, los trabajadores nuestros se conformaron con que sus dirigentes a cualquier nivel los visite, los escuche y les resuelva sus problemas.

En dicha secretaria estuve por espacio de 2 1/2 años; se que cometí un error al no hacer un trabajo para que una mujer continuara como funcionaria a nivel medio en el Seccional Progreso.

En el período de René Martínez se lograron muchas cosas buenas para nuestra organización, pero estos compañeros/as cayeron de lo sublime a lo ridículo poniendo su renuncia públicamente como miembros ejecutivos viendo enemigos donde no habían, y se olvidaron que el poder político lo tienen las seccionales porque son los que están más en contacto directo con los trabajadores; se firmó una negociación del Contrato Colectivo, la empresa con su programa "Juntos es Mejor" quiso doblegar a los trabajadores y este programa no era más que solidarismo disfrazado, y aquí nuevamente las mujeres se vieron afectadas en las labores de empaque con la caja Chiquita Way que era más grande el esfuerzo físico que realizaban que el salario que devengaban.

No voy a negar que participé en el programa "Juntos es Mejor" porque al enemigo hay que estarle a la par y no que le cuenten la película, se hizo un diagnóstico del programa a nivel sub seccional y se llamó una asamblea de Secretarios Generales para botar el programa y no se logró.

El 20 de enero de 1998 en el XXIV Congreso General Ordinario se eligió el nuevo Comité Ejecutivo que también fue toda una pelea ya que los compañeros ejecutivos actuales en ese momento armaron la división, y nuestro candidato, Juan Fúnez Estrada, tuvo que competir con los candidatos de ellos, ese era el problema que había, al final se logró la victoria: Juan Fúnez, Presidente, Juan Ramón González Secretario General, Miriam Reyes Secretaria de Organización, Wilfredo Cruz, Secretario Trabajo y Reclamos, Gabriel Cruz, Secretario de Finanzas, e Ignacio Pérez Secretario de Actas.

En XXIV Congreso General Ordinario, fui la representante del Sector Progreso, el compañero Eduardo Rivas me cedía el paso para asistir como Delegada, ya que había un trabajo hecho para formar parte del Comité Ejecutivo Central; en este Congreso fue donde hubo mayor representación femenina en la historia de SITRATERCO, entre ellos podemos mencionar a Cristina Padilla, Elia Martinez, Maribel Argueta, Yolanda Castellanos, Miriam Reyes, Maria Natividad Rubio, Gloria Diaz, Olimpia Mencías, Rufina Bonilla, Ana Sabillón, Ramona Aguilar, Vilma Chirinos, Maria Luisa Gómez, Balbina Maldonado, Eda Mazariegos, Miriam Canales.

Soy la 4ª mujer en ocupar un puesto a nivel ejecutivo y la primera en ocupar la secretaria de organización, y mi trabajo comenzó por seleccionar las personas idóneas para darles educación o sea formar las fortunas de los dirigentes del sindicato, ya que a raíz del último movimiento de huelga, carecíamos de cuadros de educación, y para emprender este trabajo contaba con el apoyo de mis compañeros del Comité, Seccionales y de la Cooperativa de Ahorro, como también de la Coordinadora de Sindicatos de Honduras COSIBAH, la Federación Independiente de Trabajadores de Honduras FITH, y fue así que se elaboró un plan de trabajo general cuya base fundamental era la educación.

Se hizo un diagnóstico al interior de nuestra organización y se pudo detectar las debilidades, fortalezas, y los obstáculos que teníamos y en base a esto se programó una estrategia o sea un trabajo de hormiga, de base en base logrando recuperar la confianza de nuestros afiliados, no prometíamos nada, únicamente que nos dieran la oportunidad de trabajar y que nuestro trabajo iba ser nuestra carta de presentación.

El 1 de Mayo de 1998 planificamos ir a desfilas al Puerto de Tela donde logramos que el 90% de nuestros afiliados se hicieran presentes y apoyaran la marcha despertando el espíritu de lucha en nuestros compañeros/as.

Algo que siempre vivirá en mi mente es que promovía desde mi organización un trabajo para frenar las reformas del Código de Trabajo, aunque al final fueron otros los que figuraran, pero eso no importa, cuando se logra un objetivo y el 14 de agosto del 98, se realizó una marcha contra esas reformas, nos hicimos presentes con 14 bases, nuestras mantas y la marcha fue un éxito, hasta la fecha no se ha reformado nuestro Código de Trabajo.

Para mayo del 98 ya habíamos culminado con 69 jornadas educativas en las bases, y contábamos con un colectivo de prensa y propaganda, con 30 compañeros/as que serían los próximos educadores de nuestra organización, se notaba la unidad y comunicación entre trabajadores, dirigentes a nivel de base medio y superior.

Del 1 de Junio al 3 de Julio del 98 tuve la oportunidad de representar a la Confederación Unitaria de Trabajadores de Honduras (CUTH), en el curso "Análisis Económico y Financiero de Empresas para la Negociación Colectiva" co-financiado por el Ministerio de Asuntos Exteriores de la República Italiana en el Centro de la OIT en Turín. Eramos trece dirigentes de Latinoamérica, 6 mujeres y 7 varones, tuve el honor de coordinar este grupo.

En septiembre del 98, se comenzó a negociar nuestro Contrato Colectivo, íbamos pidiendo el 100% de aumento en la negociación, ya que lo devengado por los trabajadores/as en las 8 horas equivalía a Lps. 52.68 y ésto no es lo justo que un trabajador debe ganar, ya que día a día nuestra moneda que es el Lempira se va devaluando y las ganancias de las empresas transnacionales aumenta, ya que los salarios de los trabajadores son de \$ 3.50.

Las bases del SITRATERCO estaban apoyando en un 100% la negociación, me atrevo a asegurar que el trabajo sindical en este período era muy bueno y había una unidad total de los trabajadores, lastimosamente el sueño del pobre dura poco y eso fue lo que nos pasó a la mayoría de los hondureños con el fenómeno natural "MITCH", fue el 28 de octubre destruyó el 90% de las plantaciones, inundando totalmente los campamentos, los cuales pasaron mas de 20 días llenos de agua, incluso La Lima que es donde están ubicadas las oficinas de nuestro sindicato, también se inundó, perdiendo equipo y mobiliario de oficina de la planta baja, eso dificultó que pudiéramos comunicarnos con el resto de nuestros compañeros/as que viven en diferentes lugares.

Donde vivo actualmente, en la colonia Juan Carías de El Progreso. Gracias a Dios no fue inundado, eso me permitió movilizarme con mis hijos y mi hermano al puente La Democracia de El Progreso, para poder auxiliar a personas que vivían desde los campamentos caminando por el borde, familias enteras, con cuadros dramáticos de deshidratación, pies inflamados, hombres llorando y besando una bolsa de agua y dando las gracias por estar vivos, pero lo más injusto de esta situación fue la posición de suspender a todos los trabajadores/as que en su mayoría aún permanecían con el agua y el lodo dentro de sus casas, muchas mujeres tuvieron que hacer los biberones de sus hijos con esa agua, según testimonios contados por ellas mismas, otros/as se encontraban en los albergues ubicados en el Colegio Perla del Ulúa, Colegio Eduardo Chávez y el Instituto Loyola de El Progreso.

A la empresa le interesaba reunirse con el Comité Ejecutivo del SITRATERCO y las seccionales para darnos a conocer la decisión que habían tomado, fue así como se realizaron varias reuniones para analizar la situación, en primera instancia nuestra posición fue que si la suspensión se daba, nuestros compañeros/as no se les suspendiera la asistencia médica a ellos y sus dependientes, mantenerse en sus viviendas con luz y agua, la educación en las escuelas de la empresa para los hijos de los trabajadores.

Para nosotros eso era lo prioritario en esos momentos, quiero manifestar que fincas como Fragua # 1 y # 2, Palomas, Monterrey y Breck, no se vieron afectados por el huracán, pero aún así la empresa no les dio el mantenimiento debido y dejó que se arruinaran, mediante negociación propusimos que las áreas verdes de fincas donde había quedado fruta, aproximadamente unas 900 hectáreas, fueran los trabajadores los que venderían para así poder obtener algunos ingresos, éso por supuesto causó malestar en algunos compañeros, ocasionó división entre ellos mismos, como

siempre los compañeros no fueron tomados en cuenta en los grupos que se formaron para vender la fruta.

Mientras todo eso acontecía en los campamentos, seguíamos con las pláticas de negociación entre la empresa y el sindicato, durante el mes de noviembre, sin lograr un punto de equilibrio que nos ayudase a tomar una decisión definitiva. De los 7,200 trabajadores suspendidos, 3,500 eran mujeres y el resto eran varones que habían quedado sin empleo, los inspectores del trabajo hicieron la inspección desde los helicópteros y nunca fueron a una finca para ver y escuchar a los compañeros principalmente a las fincas que no fueron afectadas aquí una vez más quedó plasmado que los entes del gobierno se confabulan con las transnacionales para perjudicar a los trabajadores y así fue que emitieron una suspensión de 120 días.

Mientras tanto la empresa se hacía la mártir diciendo que había perdido tantos millones, que toda la infraestructura estaba destruida y que si los inversionistas no soltaban la plata se iban a ir de Honduras, estaban más preocupados por sus plantaciones que por la suerte que iban a tener los trabajadores/as, creyeron que con darles un bono pro inundación de Lps.1,800.00 (MIL OCHOCIENTOS LEMPIRAS) y un préstamo de Lps. 1,200.00 (MIL DOSCIENTOS LEMPIRAS) se iba a resolver el problema, este préstamo iba en garantía sobre el 80% de las prestaciones y agudizaba aún más la economía de nuestros compañeros/as, para el caso las mujeres estaban pagando un préstamo debido a la suspensión del año 94 más este préstamo.

Fueron días enteros hasta altas horas de la noche discutiendo y reuniéndonos con los compañeros/as de la FITH, Israel Salinas, Armando Alvarenga, también los licenciados Pedro Brizuela, Victor Sabillón, nuestro asesor el Licenciado Eustaquio Sabillón, el compañero German Zepeda e Iris Munguía de COSIBAH, al final llegamos a la conclusión de que la decisión estaba en nuestras manos y que se trataba de que subsistiéramos como organización, el documento que la empresa nos presentó en un inicio lo rechazamos rotundamente, ya que eso significaba renunciar a todo lo que teníamos en nuestro Contrato Colectivo y que había costado lágrimas, despidos y hasta sangre a otros compañeros/as que lucharon con gallardía por tener una organización sindical digna y fuerte en la huelga del 54.

Estábamos frente a una encrucijada y fue así que tomamos a bien visitar los campamentos uno a uno y darles a conocer el documento a los trabajadores/as, no llamamos a los secretarios generales, porque algunas veces la información no llega como debería ser, se que cometimos un error, pero no me arrepiento porque gracias a Dios la decisión que tomamos, talvez no fue la mejor pero aun continuamos con vida como organización sindical.

Dentro del Acuerdo General Post Mitch, firmado el 1 de diciembre del 98, sabemos que hay cosas que son lesivas para los trabajadores/as tales como las contempladas en este acuerdo. 1) Introducción de cambios y nuevas tecnologías, 2) Pago de incapacidad por enfermedad común, se hará utilizando el salario básico en vigencia,

3) Prórroga del Contrato Colectivo de Trabajo, suscrito el 13 de noviembre de 1997 hasta el 31 de agosto de 1999.

Así quedando el compromiso de que a partir del 1 de septiembre del año 2000 y con vigencia desde esa fecha, se negociara únicamente un nuevo aumento salarial y las cláusulas económicas establecidas en el Contrato Colectivo de Trabajo.

Se continuaron las labores de salvamento de materiales, en las fincas donde nuestros compañeros/as realizaron estas labores en carácter de temporales ya que estaban suspendidos, para las compañeras mujeres, no hubo oportunidad de trabajo en esas labores, replanteamos nuevamente el acuerdo firmado el 2 de diciembre del 98, ya que nuestros compañeros/as dieron sugerencias y continuamos con las negociaciones, uno de los puntos orales era el nuevo sistema Loop en el departamento de empaque que la empresa pretendía implementar, modificando en su mayoría la cláusula # 23 de nuestro Contrato Colectivo, con este sistema había más reducción de personal en las plantas empacadoras, tomando en cuenta la edad de los compañeros.

Este acuerdo se firmó el 12 de diciembre del 99, con el entendido de que empresa y sindicato acuerdan supervisar la correcta aplicación y funcionamiento de estos acuerdos y de existir anomalías en el desarrollo de las actividades de las nuevas prácticas, se reunieron para analizarlos y definir las acciones pertinentes.

No me arrepiento de haber firmado, no teníamos más nada con que pelear, se que hemos sido criticados fuertemente por nuestros compañeros, pero debido a la decisión tomada, tenemos 13 fincas rehabilitadas y 2,800 compañeros/as con empleo.

Como Comité Ejecutivo General, nos ha tocado vivir lo que a nadie, tener que ir a decirles a nuestros compañeros/as que la empresa nos mintió con relación a la rehabilitación de todas las fincas de banano, y se aprovechó de la necesidad de vivienda de los trabajadores/as que en su mayoría no cuentan con una, empezó una campaña, diciendo que se les iban a vender las viviendas en los que vivían actualmente y que por las condiciones del sector Progreso no era posible sembrar mas fincas de banano y que por tal razón iban a cambiar de rubro, sembrando palma africana en los Indios, Naranja Chino y Las Flores.

Esto significaba la reducción de personal, ya que en San Alejo cuentan con 5,000 hectáreas sembradas de palma y solo necesitan 160 trabajadores para su mantenimiento.

Entramos en un proceso de negociación, nombrándose una comisión con el consenso de los trabajadores/as como organización estuvimos peleando y defendiendo siempre la estabilidad de nuestros afiliados, el acuerdo # 10 de INAFLO (Indios, Naranja Chino y Flores) se firmó el 9 de septiembre del 99, estableciéndose que los trabajadores de esas serían reubicados en fincas cercanas, algo que se hizo, ya que como siempre la empresa ubicó a los trabajadores de estas fincas lejanas.

También empleo permanente a 70 trabajadores en el cultivo de palma, cambio que ha afectado mucho ya que los salarios de palma son menos que los de banano, aquí no se necesitan mujeres para laborar en el cultivo de palma.

Se les vendieron las viviendas a un precio simbólico de Lps. 2,000.00 incluyendo la compra e instalación del contador de energía eléctrica, quiero dejar claro que nosotros como Comité Ejecutivo no repartimos viviendas.

La instalación de una granja de gallinas ponedoras, donándoles 500 gallinas y construcción de la respectiva infraestructura, creación de una panadería donando un horno y utensilios de cocina, para la Tienda de Consumo, donar un local y Lps. 45,000.00 y hasta el momento que estoy escribiendo estos votos, no ha cumplido la empresa con estos proyectos a los trabajadores.

Mientras tanto la situación no era favorable en los campamentos, a través de las ayudas donadas por COSIBAH, consistentes en alimentos, colchonetas, estufas y bolsones escolares que TROCAIRE y SID muy solidariamente apoyaron incondicionalmente en la emergencia a nuestros compañeros/as.

También recibimos la ayuda de la CGIL de Italia, LO Noruega, y Comisiones Obreras de España, creímos que los alimentos eran lo prioritario para los trabajadores y nos olvidamos de visitarlos y hablar con ellos permitiendo que personas ajenas a nuestra organización se mezclaran en nuestros problemas internos, formando Patronatos y creando una división mayor que asistían al salón de sesiones, hablar y plantear problemas en base a Patronatos y no como dirigencia sindical, ésto fue otro logro para la empresa, ya que el Mitch le vino a dar todo en bandeja de plata, tecnologías nuevas o nuevos sistemas de trabajo, patronatos, venta de campamentos, cierre del departamento de ferrocarril, del departamento de cajas, de la Compañía Agrícola Río Tinto (Bananina) de algunos departamentos técnicos y su intento de desacerse del hospital.

Se les impuso un proyecto hortícola a nuestros compañeros que no pidieron ya que ellos procesaban en las plantas empacadoras de bananos y no eran campesinos; aún así solicitamos al señor Presidente de la República, Ingeniero Carlos Flores, alimentos por trabajo para los compañeros que estaban participando firmándose un convenio especial para mujeres trabajadoras afiliadas al SITRATERCO, el 15 de marzo del 99, que consistía en treinta y siete millones veintiséis mil doscientos veintisiete lempiras (Lps. 37,026,227.00) distribuido entre bienes y servicios a través de la Secretaría de Agricultura y Ganadería, Secretaria Técnica y de Cooperación Internacional (SETCO) y el Programa de Asignación Familiar PRAF, durante un período de 18 meses.

SITRATERCO solo fue el ejecutor ya que nunca se nos entregaron recursos económicos y puedo decir que estos proyectos hortícolas fueron un fracaso ya que no hubo una planificación para la siembra, los productos fueron los mismos en todos los proyectos, se sembró en las mismas fechas.

Otro obstáculo fue que no contaron con vehículos para poderse movilizar y comercializar el producto, el Ing. Abrego, técnico en supervisar los proyectos por parte de la SAG, hizo lo que pudo ya que también él tenía limitantes económicos para realizar actividades de capacitación con los coordinadores de los grupos.

De las 2,500 mujeres afiliadas a SITRATERCO en diciembre del 99, solo habíamos 1,500, de esa cantidad el 35% participando en los proyectos, el 20 de mayo del 99 se sembró la primera planta de banano en diferentes fincas como Corozal, Omonita y Cobb, muchas trabajadoras le dan gracias a la empresa por eso y se olvidaban del factor principal que jugó el SITRATERCO al tomar la decisión de firmar acuerdos para que hubieran plantaciones de bananos nuevamente.

A través del compañero JUAN FUNEZ, solicitamos al Gerente de la Empresa, Arnaldo Palma, aguinaldo para las mujeres que todavía continuaban suspendidas, recibiendo una negativa como respuesta, por tal razón nos vimos en la necesidad de recurrir nuevamente al Presidente de la República para ayudar a las compañeras, fué a partir de mediados de diciembre del mismo año que comenzamos a entregar doscientos veintidós lempiras (Lps. 222.00) a cada una de las compañeras que se encontraban en nuestro país y que eran afiliadas nuestras, sabemos que esa cantidad no era suficiente pero algo podían comprar con ese dinero.

En enero del 2000 algunas compañeras fueron citadas a laborar, ya estaba por salir la primera cosecha en algunas fincas rehabilitadas, el calvario seguía en las fincas del Sector El Progreso, la empresa había solicitado nuevamente más suspensión alegando que las causas aún persistían.

Un día de mi vida completo, por mi trabajo a tiempo completo con el sindicato no tengo una hora fija par levantarme, ya que algunas veces debo estar a las 5:30 de la mañana en un centro de trabajo, como no tengo hora de llegada a mi casa, por la tarde lo que si se, es que llego a dormir.

Tengo la suerte, como lo escribí anteriormente, de contar con el apoyo de mi familia, lo cual me permite poder realizar mi trabajo sin problemas, los quehaceres familiares son compartidos por mis hijos, sobrinos y mi madre, en mi casa solo mi madre y yo somos mujeres y hay 7 varones todos pueden cocinar, lavar, asear la casa.

Cuando no hay reuniones quincenales con los trabajadores/as los días domingos; descanso en algunas ocasiones, imparto seminarios a los trabajadores de la maquila del Proyecto SID-FITH, FESITRADEH.

Para hacer una comparación de hace 5 años atrás me levantaba a las 5 de la mañana, trabajaba en la planta empacadora por espacio de 12 horas o mas, realizaba los quehaceres domésticos, vivía en el campamento, escuchaba la música del trabajo desde las 4:30 de la mañana, chapulines que llevaban material para el corte de fruta, trabajadores que acudían recibir su orden de trabajo al plantel, los

niños que iban hacer sus mandados para luego asistir a la escuela; hasta los ladridos de los perros sabían a esa música y alegría del trabajo.

Mi padre aún trabajaba en el deshije y mis hijos mayores no se habían casado; tuve que lavar ropa ajena algunas veces para obtener ingresos económicos que pudieran solventar los gastos de transporte del colegio de mis hijos.

Algo que me enorgullece es que hasta la fecha en mi casa se mantiene la unión familiar, la comunicación y las reuniones en cumpleaños, días de la madre, semana santa y fines de semana, también la elaboración del nacimiento navideño, tradición familiar desde hace 11 años, mi vida se relacionaba con mi trabajo, mis hijos, reuniones mensuales con el Comité de Asuntos Femeninos del SITRATERCO y actividades en el colegio o escuela de mis hijos.

Un día de trabajo en el SITRATERCO, casi no paso en mi oficina, planifico actividades educativas para los diferentes cuadros de dirigentes sindicales, asisto a reuniones para tratar problemas laborales, sociales y a veces hasta económicos de nuestros compañeros/as.

Es un trabajo muy activo, dinámico y que me mantiene en constante movimiento todo el día, no hay horario, soy mi propio jefe y talvez por eso me exijo más responsabilidad y no mido el sacrificio para realizar la meta que me propongo.

Me reúno con la compañera IRIS MUNGUIA, que ha sido mi guía en lo sindical, ella ha estado conmigo en los momentos que me he sentido flaquear, otras compañeras que han sido muy leales conmigo y me han apoyado en mi trabajo son: Guadalupe Martínez, Gloria García, Maribel Argueta, Gloria Guzmán, Julia Meza, Alma Doris Mejía, Cristina Padilla, Elba Martínez, Sandra Torres, Olimpia Mencías, Vilma Chirinos, Angela Euceda, Elia Martínez, también las secretarias del SITRATERCO Mercedes Aguilar, Guillermina Borjas.

Una tarea que me fijé cuando entré a ser parte del Comité Ejecutivo, fue la de reconstruir la Escuela Sindical "OSCAR GALE VARELA", un tesoro muy valioso para todo el movimiento sindical en si, y que logré gracias a la ayuda solicitada por el Comité Ejecutivo al presidente de la República Ingeniero Carlos Flores a través del Secretario General de la Confederación Unitaria de Trabajadores de Honduras CUTH, Israel Salinas, compañero que siempre apoyó el trabajo de SITRATERCO y se preocupó por resolver los problemas, siempre tuvo tiempo para nosotros y el 28 de agosto del 99 fue reinagurada la escuela sindical para que nuevamente se vuelvan a capacitar todos y todas las trabajadoras/es de las diferentes organizaciones.

Quiero manifestar que mi trabajo no es específico con las mujeres pero eso no ha sido obstáculo para velar por sus intereses y digo con orgullo que durante mi período cuando se convocaba para seminarios siempre envié mas mujeres a capacitarse que hombres, otra tarea que realicé es la de representar a mi organización sindical en varios eventos, en la Coordinadora Centroamericana de Trabajadores COCENTRA,

formo parte del Comité Femenino Nacional y fui seleccionada junto a otras 3 compañeras a participar en la Segunda Fase del Proyecto COCENTRA-SID, como educador nacional del sector agrícola bananero, capacitación que hemos ido a recibir a Nicaragua con compañeras de Guatemala, Costa Rica, Panamá, El Salvador, dentro de este proceso estaba a la visita a Dinamarca a través del Curso del Fondo de Democracia, para educadores en el Proyecto COCENTRA-SID del 13 al 27 de Agosto del 2000.

El objetivo principal era hacer un intercambio del movimiento sindical danés y el movimiento sindical en Centro América, la situación de la mujer en Dinamarca y en Centro América, derechos de la mujer y la problemática de la igualdad y la formación de líderes sindicales en Dinamarca y Centro América, al final del curso elaboramos un Plan de Trabajo por cada país para implementar las experiencias adquiridas en las capacitaciones y los programas de formación de educadoras en el Proyecto de COCENTRA y adaptarlos a las necesidades y realidad de cada uno de los países.

Me gusta ser educadora porque así puedo reforzar los conocimientos de otras/os, compañeros/as de los diferentes sectores y he puesto en práctica la educación popular, que me permite ser creativa, participativa, comunicativa y algo muy importante es que enseño y aprendo cada día de cada participante.

Aparte de mi trabajo, en mi sindicato también tengo la responsabilidad de la Secretaria de Actas de la CUTH, apoyo procesos educativos de la FITH y la pasada Asamblea de la COSIBAH celebrado en mayo del 2000 fui nombrada Coordinadora de Fiscalización, me gusta mi trabajo por el cual cada día me esmero en realizar mejor para el fortalecimiento de mi sindicato y por ende en beneficio de los trabajadores/as.

Lo que no me gusta es estarle cubriendo las espaldas a otras con mi trabajo, que la empresa no respete los acuerdos firmados, que se violen derechos de los trabajadoras y se margine a las mujeres.

Hace cinco años mi vida era mas tranquila, mas hogareña, pero sentía un vacío de que lo que hacía no era acorde a la situación, nunca me gustó arrebatarle nada a nadie y el que persevera alcanza, mi trabajo actualmente es sacrificado, tengo más de un año de no recibir salario al igual que el resto de mis compañeros del Comité Ejecutivo y Seccionales, pero ésto no es un impedimento para seguir luchando por los intereses de los trabajadores/as.

Hace cinco años el sector Progreso contaba con todas sus bases y había mayor número de mujeres trabajadoras, hace cinco años no había crisis de mercado bananero.

Mis relaciones de trabajo con mis compañeras/os son normales, hemos tenido diferencias de criterios pero ésto no ha obstaculizado el trabajo sindical, vivimos en un movimiento sindical donde nada nos puede asombrar además no tengo la varita

mágica para que todo sea perfecto y siempre debe existir oposición, si no esto no funcionaría.

Cuando laboré en las plantas emparadoras nunca tuve problemas con nadie, me llevaba bien con hombres y mujeres.

Las relaciones con los funcionarios de la empresa, podemos decir que son más o menos ya que ellos siempre van a defender los intereses de la transnacional y nunca le van a proporcionar a los trabajadores/as nada de buena fe, de nada sirve que la relación entre dirigentes sindicales y gerencia general sea buena cuando los mandos intermedios de la Empresa siempre están buscando la manera de hostigar y reprimir a los trabajadores al grado tal que les dicen que ya no existe sindicato, este acuerdo lo firmaron sus dirigentes, y ésto ya está dado, pero aún con todo esto los trabajadores/as se rebelan y saben que es una artimaña más para desestabilizar nuestra organización sindical, esto no cambia, ha sido así desde que tengo uso de razón, el rico más rico y el pobre más pobre.

En la huelga del 54 se luchó por mejores salarios, vivienda, salud, educación, mejores condiciones de trabajo y en los actuales momentos la lucha es más grande, porque no vamos a dejar que desaparezca de nuestro Contrato Colectivo de Trabajo.

El salario no resuelve todas mis necesidades económicas ya que tengo una casa que debo pagar, darles una educación a mis 2 hijos menores que es la mejor herencia que les puedo dejar y de mi dependen mis padres y 2 sobrinos.

Puedo decir que en estos momentos estoy mejor que antes, ya que me he realizado como mujer, como madre, como hija y más no le puedo pedir a la vida, gracias a mi organización sindical he tenido la oportunidad de conocer otros países, otras culturas, otras personas y siempre he captado lo mejor, nada se me ha brindado en bandeja de planta, lo que soy y lo que tengo se lo debo a mi trabajo, aprendí a defenderme y a tomar mis propias decisiones, siempre he pensado que como forma de ser lo mejor es no hacerle mal a nadie, vivo mi vida y dejo que los demás vivan la suya.

Dentro del sindicato he aprendido muchas cosas que me van a servir el resto de mi vida, les doy gracias a los hombres y mujeres que me han dado siempre su voto de confianza para que los siga representando.

Mi vida familiar es muy bonita, porque quienes alimentan mi vida, en primer lugar es Dios que siempre me ha protegido, mis padres que aún están con vida y siempre me han impulsado a seguir adelante, mis hermanos, mis hijos, que han sido una bendición para mi, y no me voy a cansar de dar gracias a Dios, ya que me ha dado la oportunidad de verme reproducida en otra generación que son mis dos nietos.

Quienes le dan sentido a mi vida hoy, mi familia, mi trabajo sindical en todos los aspectos y la persona que desde hace cinco años está unida sentimentalmente conmigo.

Quienes le dieron sentido a mi vida antes fueron siempre mi familia.

En mi trabajo no hay vacaciones, pero voy a describir como es un día domingo con mi familia, es poco el tiempo libre que tengo para estar con ellos, por eso disfruto al máximo ese tiempo, primero entre todos limpiamos la casa, luego almorzamos, contamos chistes, platicamos, no salimos.

Por la tarde llegan mis demás hermanos con sus hijos, sacamos sillas y nos sentamos enfrente de la acera de la casa y observamos como nuestros hijos juegan, ríen y hasta lloran, nos ponemos a recordar cuando éramos pequeños y vivíamos en el campo que a pesar de ser pobres, tuvimos una infancia normal y feliz, los que más disfrutaban son mis padres ya que tienen 22 nietos y 2 bisnietos, casi siempre vemos un partido de fútbol por televisión y siempre surgen los comentarios a favor y en contra de otro equipo o sea que para mi el domingo se me hace cortito y me fascina estar en mi casa y cuando llego no me gusta salir, me siento tan bien que siento que no me falta nada, con mi pareja no tengo hijos, me gusta platicar con él, evito hablar al menos por ese día de mi trabajo.

El quehacer doméstico se reparte casi siempre desde mi papá que es el que siempre barre el patio, mi mamá que es la que cocina y el resto de los varones asean la casa.

Sobre este punto en páginas anteriores escribí la experiencia de lucha que fue parar las reformas al Código de Trabajo, mientras escribía se están desarrollando reuniones solicitadas al Comité Ejecutivo del SITRATERCO por el gerente de la Empresa, Arnaldo Palma, para informar acerca del problema de la industria del banano, la crisis que están atravesando como productores de banano que está haciendo la competencia con relación a este problema, lo que tiene que hacer la compañía para sobrevivir es mejorar la calidad del banano, reduciendo costos y teniendo más eficiencia en los trabajadores.

Argumentó que Honduras es el segundo país más caro en cuanto a producción por los beneficios sociales contemplados en el contrato colectivo, o sea que lo que proponen es hacer desaparecer 15 de los 30 beneficios que tenemos como conquistas que tanto nos ha costado mantener.

En primer lugar nos parecía y nos parece descabellada esta propuesta porque vemos que lo que quieren es que desaparezca la organización sindical, nosotros no podemos tomar decisiones que vengán en perjuicio de los trabajadores/as y que esa información tenía que comunicársela a los trabajadores/as para lo que tenían que convocar a todas las Juntas Directivas lo cual se hizo el 25 de octubre del 2000 y los argumentos por parte de la empresa no se hizo expresar, pero en ningún momento le mencionaron a nuestros compañeros/as lo relacionado con los beneficios sociales, surgieron preguntas por parte de nuestros compañeros tales como: ¿cuál es el sacrificio que va a ser la empresa?, ¿Porqué solo a los trabajadores le piden sacrificios?, ¿Si el sindicato es un estorbo para la empresa?, ¿Si nos quieren dar

aumento salarial?, ¿Si han hecho una comparación de salarios entre la administración y es que devengan los trabajadores?.

Hasta este momento no se que va a pasar, pero de lo que si estoy segura es que esta será otra lucha, que tendremos que vencer muchos obstáculos, pero que al final nuestra organización sindical tiene que seguir adelante, estemos nosotras o no estemos.

Otro aspecto que quiero contarles es que a través de la Confederación Unitaria de Trabajadores de Honduras CUTH, logramos un proyecto para construir 25 viviendas a compañeros/as que perdieron sus viviendas en el Mitch, financiado por Comisiones Obreras de Cataluña, España, y la Fundación Paz y Solidaridad.

Hemos tenido muchos inconvenientes para llevar a cabo el proyecto debido que los terrenos ubicados en Agua Blanca Norte de El Progreso, Yoro, fueron donados por al INA y costó que nos entregaran las escrituras, ya que se trataba de una recuperación de tierras que tenía que traspasarle a la Municipalidad de El Progreso y luego al SITRATERCO, estoy al frente de este proyecto, que comenzamos el 24 de octubre del 2000. Esta es otra experiencia más en mi vida.

Aprendí a organizarme en la Escuela, ayudé a organizar "Club de Amas de Casa", Comité de Apoyo Femenino, Directiva Comunal en el campo donde vivía, Naranja Chino.

Llegué a formar parte del sindicato cuando me afilié en 1986 y mi experiencia ha sido muy positiva, al grado tal que he tomado decisiones unilateralmente porque creo que es lo mejor que debía hacer y algunas veces por esas decisiones fui marginada por mis compañeros/as, pero siempre enfrenté la situación y seguí adelante.

Mi experiencia organizativa me ha ayudado y me ha sido de mucha ayuda para coordinar grupos de hombres y mujeres, tener una disciplina sindical de la cual sigo aprendiendo mucho.

La participación de las mujeres en las diferentes luchas del SITRATERCO ha sido importante, pero hemos pasado desapercibidos porque no hemos contado nuestra historia, somos más responsables, no somos débiles como nos quieren hacer parecer, porque creo que a mí me ha tocado enfrentar situaciones que cualquier persona hubiera salido corriendo, somos padres y madres para nuestros hijos, nos damos por entero en nuestro trabajo, sea éste sindical, social o cultural.

La presencia femenina ha sido más beligerante del año 88, hasta la fecha; me siento orgullosa de ser mujer, de trabajar para que otras mujeres se valoren y respeten a si misma conociendo y defendiendo sus derechos, no importando su condición social.

Les doy gracias por haberme dado la oportunidad de participar parte de mi vida con ustedes y otras personas. Más no le puedo pedir a la vida, estoy tranquila con mi conciencia y será la historia que me va a juzgar si hice bien o mal.

Mi ideal fue siempre trabajar por mi amada organización sindical y verla fortalecida, solo espero que así siga.

Gracias.

Siempre optimista (Adilia)

Soy Lorena, nací el 2 de enero de 1968, en una aldea llamada Las Viñas, Los Amates, Izabal, dependo de una familia pobre y humilde, pero de gran corazón.

Mi mamá es Petra, es una mujer que se sacrificó para verme crecer, calzarme, vestirme, etc.

Somos cinco hermanos(as), dos hermanos en el primer matrimonio y tres más que tuvo en la unión con mi padrastro. Mi padre es Honorio.

DEDICATORIA:

A MI MADRE:

Por darme la vida, y todo el sacrificio que hizo por verme crecer bien.

A MIS ABUELOS MATERNOS:

Eusebia,
Narciso,

Por darme apoyo y guiarme por el camino recto.

A MIS SOBRINOS (A):

Katerin
Dimberly,
Oliver.

Espero ser un ejemplo para ellas.

A MIS AMIGAS:

Mirian Reyes
Gloria García
Iris Munguía
Maria Julia Alcántara
María Victoria Sarti

Por brindarme su amistad incondicional y sincera y por el apoyo moral.

A MIS COMPAÑERAS DE TRABAJO:

Selfa Sandoval Carranza

Carmen Molina
Esperanza Guerra
Odilia Mata Esquivel
Graciela Crisóstomo
Elvia Fajardo

Gracias, por compartir los buenos y malos momentos y por saberme comprender.

MI INFANCIA:

Cuando tenía cinco años recuerdo que decía que el cielo topaba en la montaña y mi mamá iba a traer gallinas y huevos hasta la montaña y le dije que me llevara, porque quería tocar el cielo y que eso yendo a la montaña lo iba poder tocar, pues para que me desengañara mi mamá me llevó, pero cuando iba a mitad de camino ya estaba bien cansada y el cielo siempre estaba muy alto y llegamos a un cerro y le dije a mi MAMA pero bien triste, vine a cansarme y no puedo tocar el cielo porque caminamos y caminamos en la montaña y el cielo siempre estaba bien alto y le dije quedé arrepentida de haber ido a la montaña.

También decía que cuándo me iban a llevar a subirme en un avión, pues quería estar por el aire así como andan allí predicando decía, pero porque en un helicóptero andaban predicando la palabra de Dios y me decía mi tío y si te caés del avión, no porque me agarro duro le decía y cada vez que miraba pasar un avión cohete me recuerdo que pasaba horas viendo a que hora iba a bajar, pero fue porque un helicóptero aterrizó en la aldea y por eso pensé que el avión cohete también iba aterrizar, pero me aburría de esperar porque nunca aterrizó.

Cuando tenía cinco años recuerdo que mi MAMA trabajaba mucho para calzarme y vestirme, éramos dos hermanos, pero ella trabajaba muy duro para alimentarnos y vernos crecer sanos y fuertes, recuerdo que a esa edad le pedíamos a mi mamá que nos cortara guayabas, en el patio de la casa había un palo, pero estaban muy altas y no las podíamos alcanzar y mi MAMA por darnos gusto se subió al palo para cortar guayabas, pero como era demasiado alto se cayó del palo y se puso muy grave y la tuvieron que llevar al hospital. Allí le tuvieron que poner puntos, pues se rompió la mandíbula y recuerdo que mi hermano y yo llorábamos mucho por ella, pues pensamos que se iba a morir, después regresó mi MAMA del hospital, pero con puntos en la mandíbula y hasta la fecha tiene mi MAMA una cicatriz en la mandíbula.

Recuerdo que una vez mi MAMA me mandó hacer un mandado a casa de una prima de ella y tenía que pasar por un terreno muy solitario y había mucho monte, apenas se miraba el caminito, cuando iba no encontré a nadie, pero en el regreso me encontré un borracho, era el esposo de la prima de mi MAMA, pero estaba tan borracho que no podía caminar rápido, pero como el monte estaba tan alto, bueno para mí, pues era apenas una indefensa niña y lo ví hasta que iba como a mitad de camino y el rápido me vió y me habló y me asusté tanto cuando lo ví que no pude moverme de donde estaba y me asusté más cuando le ví el gran machete que hasta brillaba del filo que tenía y allí fue donde él me tomó de la mano y me haló para

dentro del monte y empezó a hablarme con vulgaridades, lo que iba a hacer conmigo y lloraba, pero nadie me escuchaba aunque la casa no estaba muy retirada de donde el hombre me tenía y además me amenazó diciéndome que si gritaba me iba a matar o si intentaba escaparme me partiría en dos con el machete me decía y tenía mucho miedo y acataba las órdenes que el hombre me daba, luego me acostó en el puro suelo y me quitó el blomer y se subió sobre mí, pero puso el machete a la par por si trataba de escapar.

Como me he criado en un hogar cristiano escuchaba como oraba mi abuelita y me acordé de las palabras que mi abuelita decía en sus oraciones y empecé a clamar el nombre de Dios y la verdad Dios me ayudó, pues en un descuido que el borracho tuvo me escapé, empecé a planear como lo iba a hacer y tomé mi blomer y salí corriendo aunque del miedo que tenía sentía que corría y no avanzaba y para llevar a la casa tenía que cruzar unos hilos de alambre de púa, pasé el alambrado y allí me puse el blomer, gracias a Dios el borracho no pudo violarme pues hoy que soy una joven comprendí que no me violó porque de ebrio que andaba no tuvo erección.

Cuando llegué a la casa toda asustada me preguntó mi MAMA ¿por qué venís ahogándote? y tanto que tardaste para ir a hacer ese mandado y le empecé a contar y me dijo ¿por qué no gritaste?, pero cuando me dijo así me iba a pegar entonces mejor no quise seguir contándole por temor a que me pegara. Ahí fui creciendo con ese miedo y cada vez que me mandaban a hacer algún mandado iba con miedo de encontrarme con ese mismo hombre y hasta la fecha le tengo miedo los borrachos.

Recuerdo que mi MAMA se conoció con el hombre que es hoy mi padrastro, pero mi hermano y yo siempre nos quedamos viviendo con mi abuelita, pero un fin de semana decidió mi padrastro con mi MAMA irnos a visitar, recuerdo mi hermano y otras primas estábamos jugando en las ramas de un árbol que habían botado y buscábamos las ramas mas macizas y que al brindar llegaran bien alto y con la misma bajábamos y decíamos que íbamos en un avión y mencionábamos los nombres de varios lugares cuando de repente llegó mi MAMA con mi padrastro y llevaron galletas y nos las repartieron a todos los niños y niñas que estábamos jugando y todos y nos pusimos contentos, pero lo triste era que el siguiente día que mi MAMA se tenía que ir con mi padrastro y me dí cuenta que mi padrastro trataba muy mal a mi MAMA y por eso, aunque ella quisiera tenernos a mi hermano y a mí con ella, no podía porque mi padrastro no le daba dinero ni le llevaba víveres para que ella no pudiera cocinar, ella le contaba a mi abuelita que para comer tenía que ir donde una prima que ella tenía y ayudarle hacer la limpieza para poder comer y que así no nos podía tener con ella, aunque eso era lo que quería tenernos al lado de ella, y tuvo que empezar de nuevo a comprar gallinas, huevos y queso seco para revender y de la ganancia se vestía, se calzaba y comía y le alcanzaba para mi hermano y para mí, una vez le compraba más de alguna cosa a mi hermano, como por ejemplo zapatos, después me compraba a mí y así era como ella nos crió, pues mi papá nos abandonó cuando apenas tenía un año de nacida, dicen que mi papá era un gran borracho y la trataba muy mal, por eso se separaron.

MIS SEIS AÑOS:

Cuando tenía seis años mi MAMA decidió llevarme unos días con ella y me fijaba como mi padrastro trataba mal a mi mamá y recuerdo que vivíamos en una finca llamada Chickasaw en una casa de madera alta estilo avión, así les dicen a esas casa porque son altas y tienen gradas, pues como tenía algunos desperfectos, la llegaron a reparar y recuerdo que los señores que repararon la casa dejaron unos pedazos de reglones tirados en el patio y ese día mi padrastro empezó a pelear con mi mamá, entró la noche y él seguía discutiendo con ella y empezó a pegarle y aunque mi mamá no se dejaba, pero toda asustada y llorando corrí y tomé un pedazo de reglón, el más pequeño y se lo tiré a mi padrastro y se enojó más y empezó a seguirme para pegarme y corrí hasta no poder más y me acordé que allí en la finca vivía un señor llamado Victor, era Comisionado Auxiliar y rápido se me ocurrió correr para la casa de él y empecé a tocar la puerta, pero ya eran las 23 horas todos estaban durmiendo, pero salió y me preguntó que andaba haciendo yo sola y tan noche y llorando le conté lo que en la casa estaba pasando y me tomó de la mano y me llevó a la casa y le llamó la atención a mi padrastro y le dijo que si seguía con mi mamá que lo iba a llamar al juzgado porque era muy noche y todavía andaba huyendo por él y así fue como dejó de pelear con mi mamá y nos fuimos a dormir.

Recuerdo que las casas como tenían gradas también tienen baranda y allí me bajaba y me hacía resbalada, ahora que soy grande y visito a una amiga de esa finca y me recuerdo cuando me resbalaba en la baranda, así empezamos a hacer memoria de las travesuras que hacía y de los malos ratos que también pasaba.

Al poco tiempo mi mamá me fue a dejar donde mi abuelita pero recuerdo que a mi abuelita no le gustaba que amaneciera durmiendo, me levantaba temprano hacer limpieza o a lavar los trastos, recuerdo que una vez que venía de lavar trastos me tropecé y caí y quebré casi todos los trastos y como no nos dejaba pasar, pero ni una travesura o cualquier cosa que hiciéramos aunque no fuera intencional nos pegaba pues pensó así, para que no me pegue voy a buscar leña, y voy a llegar a la casa bien tarde cuando a mi abuelita ya se la haya olvidado que quebré todos los trastos, pues empezaba a buscar leña siempre en el mismo sitio de mis abuelitos, pues habían muchos árboles y se hallaba mucha leña y aguantaba hambre por miedo que me pegaran, ya en la tarde llegaba a la casa con dos o tres manojos de leña pero de nada me servía que aguantara hambre y que juntara mucha leña porque siempre me pegaba mi abuelita.

A mis seis años, recuerdo que otro hombre estaba tratando de violarme, él me ofrecía dinero y me decía que me iba a comprar lo que yo quisiera en la tienda y me decía que me fuera con él para la tienda, pero una vez que me estaba haciendo señas, allí estaba mi mamá lo controló cuando me estaba haciendo señas y les dijo que por favor no fuera a intentar hacerme daño, porque ella ya sabía lo que quería hacer conmigo y se fue y ya nunca más me dijo nada, pues de una vez le advirtió mi mamá que si me hacía algo le iba a comentar a mi papá, pues él de vez en cuando me iba a visitar donde mi abuelita y le dijo que con mi papá no iba a jugar.

Recuerdo que mi abuela murió por 12 horas, murió a las 12 horas de la noche, llegó mucha gente al velorio y todos los hijos de mi abuela lloraban y otro día desde que amaneció unos hombres fueron a comprar el ataúd como a las doce del medio día mi abuelita volvía, pero cantando y dijo son las doce del medio día, por favor vayan a traer un pastor evangélico y manden a traer el juez porque yo regresé, no soy casada y dijo también yo no estaba muerta, yo dormía, fui al cielo allá estuve con Dios Padre, el me mostró la gloria, las calles de oro y el mar de cristal, también me llevó al jardín del Edén, me llevó al templo y me dijo hija mira todo esto va a ser tuyo si haces mi voluntad, pero hoy te vas a regresar porque estás en pecado, pues los adúlteros y fornicarios no heredarán el Reino de los Cielos y tú estas en fornicación, por lo tanto vas a regresar al mundo, vas a dar tu testimonio y manda a traer al juez y te casas y tienes que hacer mi voluntad si quieres heredar el Reino de los Cielos, pero solo de eso me recuerdo, es un gran testimonio y la gente se espantó cuando vieron a mi abuelita que se movió empezó a contar lo que ella vió, pues cuando se quedó muerta ella contó que vió que algo como un pajarito salió del pecho y se fue volando hasta el cielo.

A los pocos meses mi abuelita se enfermó tanto que cayó en coma pero por la madrugada fue que tuvo un sueño y vio un hombre con vestidura blanca pero la vestidura brillaba y le preguntó como estás hija, bien le contestó ella, bien dices hija le dijo el hombre, así te falta de vida mira le dijo pero bien hija, aquí te traje estas botellas de leche y te voy a operar y empezó el hombre de vestidura blanca a sacar todos los aparatos para operarla y ella vio cuando él la operó y le dijo que se tomara las botellas de leche y otro día ella no sentía ni un dolor y se levantó temprano a lavar y como era verdad que por medio del Espíritu Santo Dios la había curado. Tenía que tener reposo como que un hombre terrenal la hubiera operado y como no tuvo reposo en verdad la operaron de emergencia, la llevaron al hospital de Zacapa, pero como habíamos varias primas y primos y todos estábamos pequeños y estaban dos tíos, pero también eran patojos y se había quedado una tía llamada Virgilia ella tenía un su novio, pues ese día decidió unirse con el novio y no le importó dejarnos solos al montón de patojas y patojos traviesos y mi tío más grande de todos y Q.E.D. empezó a darnos un montón de revoltijos, me recuerdo que nos obligaba a comer café en polvo con limón, azúcar, sal, bicarbonato y no me recuerdo que más le echaba la verdad es que como era el más grande hacía muchas cosas con nosotros los más pequeños, que éramos bien traviesos, pero él no lo hacía por maldad sino para divertirse con las caras que todos hacíamos.

Después llegó mi mamá y nos encontró a todos con tremendo dolor de estómago y con náusea por todo el revoltijo que mi tío nos había hecho comer, pero eso era divertido para todos, pues éramos pequeños.

Hacíamos competencia con unas carretas que nos hacían nuestros tíos, éstas la hacían de un trozo redondo, sacaban las ruedas y a dos palos largos le clavaban unas reglitas para sentarnos, y allí mismo halábamos leña, pues hacíamos competencia a ver quien llegaba a la meta que nos proponíamos, también a dos botes de leche grandes le hacíamos un hoyo en medio y le metíamos pita y empezábamos a caminar sobre los botes; por la noche nos reuníamos todos y

jugábamos de hacer culto, yo era la que decía lo que íbamos hacer cada una y eso sí que aprovechábamos a jugar cuando no estaba mi abuelita porque al estar ella en la casa no podíamos jugar hasta por la noche, pero hasta cuando tenía todo el oficio hecho.

No tuve la oportunidad de jugar con una muñeca como toda niña suele tener a esa edad, de lo más que recuerdo cuando tenía seis años es que seguido me desparasitaban y a mis primas y primos también, nos daban unas tomas tan horribles algunas veces me daban tomas de culantro, de ajo, lombrisaca y no me recuerdo de que más me daban.

También mi mamá y mi abuelita me mandaban a la tienda a comprar alka-seltzer y me decían trae tres alka-seltzer y siempre me comía una y decía que solo dos me habían dado en la tienda o que talvez se me había caído, pero siempre inventaba más de alguna cosa, me gustaba tomármelas con bicarbonato, limón y un poco de agua.

Mi mamá siempre me compraba hasta 3 frascos de laberina laberán eso si que me vitaminaban porque mi mamá de la ganancia que le quedaba de las gallinas, huevos y queso le mandaba a mi abuela para que me comprara la medicina, porque mi abuelito no me regalaba pero ni un centavo para comprar un dulce, pero cuando hacía algo que no fuera de su agrado me pegaba duro.

A los pocos meses mi mamá salió embarazada y cuando le faltaban unos días para dar a luz le dijo a mi abuelita que se fuera unos días para la casa donde ella vivía con mi padrastro.

A mis siete años quería ir a la escuela y no me ponían porque decía mi abuelita que no era necesario ir a la escuela y yo buscaba la forma de aprender a leer y escribir y mi tío tenía un cuaderno y le decía que me regalara una hoja y le decía que me prestara un lapicero y me ponía hacer un montón de rayitas y puntitos y después le preguntaba a mi tío ¿Cómo dice aquí? y él me mentía y me decía allí dice Odilia y volvía hacer un montón de rayas y le volvía a preguntar como dice aquí, según yo estaba escribiendo el nombre de todos mis parientes.

También recuerdo que una vez mi abuelita me mandó hacer masa al motor nixtamal pero iba conmigo mi hermano y una prima y pasando por un templo evangélico y a la par del templo habían unos palos de ocros sembrados y habían bastantes ocros tiernos, pero nosotros no sabíamos que se podían comer y los cortamos, pero eran para jugar y como mi abuelita ya había visto los palos de oca en el templo pues estaban como a dos cuadras de la casa de ella, y cuando llegamos a la casa nos preguntó dónde hallaron eso y no sabíamos que contestar, pues no podíamos decirle que nos lo habían regalado, porque en el día permanece el templo cerrado y hasta que nos sacó la verdad y le dijimos que los habíamos cortado en el templo y nos pegó una cinchaciada que nos mandó a orinar y nos hizo que fuéramos a poner los ocros donde los encontramos y nos dijo que si volvíamos a tocar algo que no nos

pertenecía nos iba a pegar duro solo en las manos y si nos escuchaba decir una mala palabra (palabra fuera de la moral) nos daba duro.

Con el tiempo se nos olvidó la cinchaciada que nos había dado y nos fuimos a una casa a cortar cacao y eso fue donde una prima de mi mamá y nos vieron cuando estábamos cortando los cacao y le fueron a poner queja a mi abuelita y ese día si nos dió más duro que la vez anterior y entonces si ya no quedamos con ganas de tocar lo ajeno y para que agarráramos miedo nos decía que nos iba a salir una chibola en la garganta del tamaño de los cacao y se van a morir nos decía y recuerdo que los tres nos poníamos a llorar, pues no queríamos que nos saliera esa chibola porque la gente se iba a dar cuenta que era por robar cacao y además no nos queríamos morir.

También recuerdo que una vez mi mamá se enfermó, no le quedó tiempo de comer y se empachó y mi abuelita la estaba sobando y le dijo a mi hermano que le fuera a comprar dos alka-seltzer y mi hermano no quería ir, no me mandaba a mí porque por el camino me comía las alkseltzer y le dije a mi hermano, andá Leonel no mirás que nuestra mamá está agonizando, pero lo juro que no lo hice por maltad, dije esa palabra, la dije porque escuchaba que otras personas la decían pero no sabía su significado y cuando mi mamá escuchaba que dije así me dijo: ah vaya...entonces vos lo que querés es que me muera!.

No, le dije, no quiero que se muera y ella me dijo el significado de esa palabra y desde entonces nunca repito una palabra si no sé el significado.

Ya iba a cumplir ocho años cuando mi mamá estaba por dar a luz, le mandó a decir a mi abuelita que le fuera a ver el estómago para ver si estaba bien la bebé o que la asistiera, ella si no le daba tiempo de ir al hospital, pero me recuerdo que el 4 de febrero de 1976 algo horrible pasó, mi abuelita estaba elevando una oración a Dios cuando de repente se empezó a mover toda la casa y se fue la luz y a como pudimos bajamos rápido las gradas y todo mundo empezó a gritar y hubieron personas que no pudieron salir de la casa pues estaban dormidas y cuando pensaron salir algunas casas se cayeron y hubieron muchos heridos, después cada familia empezó hacer champitas de nylon en el patio de la casa porque a cada rato pasaban temblores, pasó un mes y mi mamá no daba a luz hasta un 7 de marzo y recuerdo que todavía estábamos durmiendo fuera de la casa por precaución, pero ya mi abuelita se había regresado a su casa y me quedé con mi mamá, pues ya me había ido a inscribir para ir a la escuela, pero cuando se fué al hospital a dar a luz me recuerdo que temprano hice todo el oficio de la casa tal y como abuelita me había enseñado y como no alcanzaba la piedra de moler ni el comal recuerdo que colocaba dos sillas, una donde estaba la piedra de moler, y la otra donde estaba el comal para poder darle vuelta a las tortillas y con un cuchillo le daba vuelta a las tortillas, para no quemarme las manos y recuerdo que me ponía a lavar la ropa de mi padraastro y mi mamá, y como mi mamá había dejado un poco de ropa en jabón, pues no le dió tiempo de desaguarla, ya no gastaba en jabón, solo le echaba bastante agua y la exprimía, pensaba que ya no era necesario echarle jabón y una vez mi mamá me controló y me dijo que a la ropa siempre se le tiene que echar

jabón hasta donde fuera necesario, pero lo cierto es que después que hacía todo el oficio empezaba a prepararme (alistarme) para irme en el tren para donde una tía que vivía en finca Yaqui, porque le tenía desconfianza a mi padrastro y mi mamá ya me había dicho que no fuera a quedar sola con él y por eso hacía todo el oficio temprano y que no me fuera a dejar el tren.

Otro día regresaba temprano para ir a la escuela y eso si que donde mi tía me arreglaba de una vez para irme a la escuela y me regresaba siempre en el tren, pues en el tren me iba por la tarde regresaba otro día temprano haciendo un recorrido de finca Azteca para Morales, Izabal.

Pero un día me acosté tan rendida que cuando desperté el tren ya había pasado y bien afligida empecé a caminar y caminar desde Yaqui hasta una finca llamada Yuma, por allí me alcanzó un señor montado en una bicicleta quien por cierto era trabajador de la empresa y me dijo, niña para donde vas tan de prisa? y le contesté para Chickasaw, pero me dejó el tren y me dijo él: ¿no será huyendo de tu casa que vas?.

No, le contesté y le empecé a contar porque andaba yo por allí y me dijo bueno si es así como me estás contando está bien, pero si no me estás diciendo la verdad, y me fue a dejar a Chickasaw, pero la verdad es que yo me quedaba a dormir en la casa cuando mi mamá no estaba porque a la casa llegaba un señor como de unos 40 años y no se que hablaba con mi padrastro pero muchas veces sorprendimos mi mamá y yo a mi padrastro haciéndole señas muy feas a ese señor, pero las señas que mi padrastro eran con el dedo como que pretendía que ese señor me hiciera algo a mí y mi mamá habló con ese señor y con mi padrastro que porqué hacía esas señas y me miraban a mí y les dijo que nunca fuera a atreverse hacer algo porque les iba a ir mal.

Cuando no me querían poner a la escuela aunque la de eso era mi abuelita ya cuando estaba inscrita era muy haragana para levantarme y mi mamá me levantaba temprano y me mandaba a bañarme para cuando faltaran unos 10 minutos para las 7 de la mañana, me fuera a la escuela y yo no quería ir algunas veces a la escuela, porque no había terminado de hacer la tarea, pues dejaban muchas planas y no me gustaba escribir mucho, algunas veces arrancaba las hojas donde me dejaban tarea y otro día era lo triste para mí cuando la maestra me preguntaba donde está la tarea que le dejé y le decía que mi hermanita me había roto las hojas y me castigaba y me decía y porqué no fue donde una compañera para que le diera copia haragana y me ponía el doble de lo que me había dejado la vez anterior, recuerdo también que las planas me gustaba hacerlas a colores siempre escribía con crayones y me regañaba la maestra porque escribía a colores hasta que al fin dejé la costumbre.

Cuando estaba en la escuela me gustaba mucho la incaparina más bien me gustaba como la preparaba la señorita que la llegaba a preparar hasta la fecha recuerdo el sabor que ella le ponía y lo he platicado con una hermana de ella pues hace poco tuve la oportunidad de platicar con ella, pues no sabía que eran hermanas hasta que mencionó el apellido.

A mis ocho años mi mamá decidió que fuéramos a visitar a mi abuelita, eso fue un fin de semana, mi hermanita todavía estaba bien pequeñita como de unos 6 meses iba mi mamá la nena y yo, pero íbamos por un camino solitario, de repente se escucharon unos disparos y le dije a mi mamá, oiga esos son tiros, escondámonos por aquí, porque allí algunos borrachos deben de venir. Ella me contestó eso son cohetes debe ser donde mi comadre Etelvina, pues ya nos faltaba poco para llegar adonde la comadre, pero yo insistí que eran tiros, al rato aparecieron dos hombres a caballo, pero uno de ellos venía con la pistola en la mano y cuando nos vió paró el caballo y le dijo a mi mamá que la iba a matar y mi mamá le dijo que porqué si ella ni lo conocía y que no tenía porque hacerle daño y le dijo que la voy a matar ahorita y le ponía la pistola en el pecho a mi mamá y recuerdo que mi mamá tenía en brazos a mi hermanita y la agarré de la falda pero temblaba pues pensé que iba a matar a mi mamá, al fin de estar allí el otro le dijo déjalas que se vayan, vos mirá las niñas, están bien asustadas, no seas tonto, la señora no te está haciendo nada, vámonos, pues se fueron, pero nos dejó bien traumadas, después mi mamá bien arrepentida por no haberme hecho caso a mí cuando le dije que nos escondiéramos y temíamos que los hombres regresaran pues nos faltaba mucho para llegar a la casa de mi abuelita, y como entonces no había en que movilizarse uno de no ser a pie tenía que ser a caballo.

Por tanto susto que llevé cuando era muy pequeña y por los juegos que hacíamos, que me dejaban sola en un cafetal y eso era por la noche y me decían que ahí viene el viejo ya cuando me iba a dormir me daban muchas pesadillas y despertaba llorando pues soñaba con la siguanaba, el cadejo y el diablo, etc.

Podía dormir solo con la luz y lo peor es que no había luz eléctrica, estábamos a puro candil y mucho le hacía gasto de gas a mi abuelita cada vez que la iba a visitar y recuerdo que le decía no apague la luz cuando sea grande voy a pagar todo lo que usted está gastando en el gas, se lo prometo, pero cuando ya estaba dormida apagaban la luz, cuando despertaba todo en tinieblas y hacía que encendiera la luz, el chiste es que otro día amanecía con las fosas nasales ahumadas y todos se reían de mí porque me lavaba la cara y me cepillaba pero la nariz no me la lavaba bien y la cargaba bien ahumada.

En el año 1978 mi padrastro decidió pedir traslado para la finca llamada Yuma, pero cuando ya había salido de la escuela, llegamos a la nueva casa y allí teníamos una vecina muy buena, nos llevábamos bien y ella tenía dos hijas de la misma edad, pero en la casa donde llegamos a vivir habían dos palos de limón y recuerdo que hacíamos competencia con las dos hijas de la vecina, decía la más grande hagamos una apuesta a ver quien se come doce limones, pero sin hacer caras, la que no se los coma se gana doce camorras, pero bien puestas y empezábamos las tres a comer los limones y como nadie quería las camorras casi siempre nos comíamos las tres los doce limones.

A finales de 1979 cuando tenía doce años mi padrastro decidió pedir nuevamente traslado para la finca siguiente, Yaqui, allí vivimos hasta la fecha, llegamos allí y mi

padrastró no cambiaba, siempre se portaba mal con mi mamá y conmigo y como sabía que yo era muy miedosa se levantaba a media noche y salía tocarme bien fuerte las personas del cuarto donde dormía pero primero empujaba la puerta de mi cuarto para ver si la podía abrir y como no podía salía a someter las persianas y hacía como gemido de animal y despertaba bien asustada y me iba al cuarto de mi mamá y le decía pásese conmigo porque tengo miedo, me llegaron a somatar las persianas y ella me decía acostate aquí conmigo, pero en la mañana que ella se levantaba a preparar el desayuno de mi padrastró me quedaba dormida en el cuarto de mi mamá, pues se levantaba a las 4:30 ó 5:00 de la mañana y una vez sentí que mi padrastró me estaba tocando las persianas, pero no le dije a mi mamá por temor a que me regañara y por no verlos pelear, después tomé un poco de valor y cuando salió a somatar la puerta de inmediato abrí la puerta de mi cuarto y eché de ver que era él el que me somataba las persianas, pero todo lo hacía con el propósito que dejar la puerta sin pasador o que me quedara con mi mamá para estarme acosando.

Me cansé que me estuviera amonestando de esa manera y le dije a mi mamá que lo controlara y que cuando escuchara algún ruido que se levantara si quería cachar a mi padrastró.

Cumplí los doce años y seguía la misma rutina, cuando mi mamá salía y me quedaba sola en la casa me mal informaba con mi mamá le decía que solo vagando pasaba y que no hacía nada en la casa y me enojaba tanto por eso le decía a mi mamá, entonces quien hizo la comida para que él comiera, quien tortió, quien hizo limpieza aunque al rato él tiraba basura a propósito.

Recuerdo que le dije a mi mamá porqué no le dice que lo que quiere es que me meta a vivir con él y que por eso me odia y le conté que cuando me quedaba sola con él, se portaba lo último conmigo, era un dulce que me ofrecía una cosa y otra y talvéz tenía que regresar a trabajar por la tarea, pero como estaba sola pensaba que me iba a creer todo lo que me prometía y que fácilmente iba a caer, mas no sabía que la sangre me hervía cada vez que me prometía algo, como pro ejemplo: te voy a comprar vestidos bonitos, te voy a dar tanto dinero para el pago, cosas así me prometía él, pues un día lo caché mal informándome con mi mamá y le dije que porqué hacía eso y le dije que cuando mi mamá no estaba si no hallaba que hacer conmigo, pero que cuando mi mamá llegaba, me miraba como a un peor enemigo o como si al diablo miraba y no me contestó nada y dió la vuelta y se fué, yo le dije también que si él estaba acostumbrado a meterse con la misma familia que conmigo se había equivocado, si usted es sucio, no le dije y le dije eso porque mi mamá ya me había contado que le contó el que con las mismas hermanas de la mujer que tuvo antes se metía a tener relaciones sexuales, pero el odio contra mí fué creciendo más y el me echaba de la casa y mi mamá le decía que si estaba allí pero por ella y como ella seguía en el negocio de las gallinas, huevos y queso más bien ella velaba siempre por mí, él no tenía ni un gasto en mí, pero esos problemas se daban siempre.

Cumplí mis trece años, acabándolos de cumplir desarrollé, recuerdo que esa vez veníamos con mi mamá y mi tío Mario (Q.E.D.) y estábamos esperando a ver si

pasaba alguna carreta (tractor) pues todavía no entraban camionetas a las fincas, por suerte pasó una carreta y pedimos halón, pero recuerdo que en la carreta iban unos barriles con aceite y me senté en uno de ellos, pero andaba con la falda del uniforme era color café y cuando nos bajamos de la carreta me dijo mi mamá, bueno y vos que tenés allí en la falda, es sangre o qué y no sabía que era y le dije es aceite, me senté en el barril, y me manché porque tenía curiosidad también y me fuí a un lugar donde mi mamá no me viera y me ví el blumer y mi sorpresa fue que me había venido la menstruación por primera vez, pero no le dije nada a mi mamá porque tenía vergüenza, pero como ella usaba toallitas de tela, cuando llegué a la casa me bañé y le quité una toalla a mi mamá y me la puse, pero como me daba asco lavar sangre las envolvía bien hasta en tres bolsas y las tiraba, mi mamá me preguntaba por sus toallitas y le decía no sé donde las pone usted y me decía no será que vos ya desarrollaste y no me querés decir nada, no le decía yo no, pero con el tiempo ella vió que iba engordando y me preguntó, porqué tenés ese cuerpo, medio raro vos y empezó a dudar de mí y llegó al extremo de pensar que tal vez estaba teniendo relaciones sexuales con alguien y como ella desconfiaba de mi padrastro y además él le decía que andaba solo para arriba y para abajo, cuando ella no estaba seguido me registraba mi parte interior, pero la última vez que lo hizo fue cuando ya había cumplido los trece años, pero todavía no había desarrollado y esa vez le dije que era la última vez que iba a dejar que me registrara porque ya estoy grande le dije y me duele mucho que usted dude de mí, también le hice saber que nunca iba a saber de mí, así fué como dejó de registrarme mis partes genitales y esa vez que me dijo no será que ya estás teniendo relaciones con alguien, lloré como nadie tiene una idea, y eso nunca se va a olvidar, siempre lo llevaré en mi mente porque hasta me apretó el estómago y una vez le recordé eso a ella hace algunos meses, pero dice que no se acuerda.

Cumplí catorce años y seguía con los mismos problemas, pero yo decía me voy a ir trabajar y voy a dejar de sufrirle a este viejo, pero con la misma decía mi mamá, pobre mi mamá cuándo se va a salvar de este yugo y le decía, deje a ese hombre, váyase para donde mi abuela y me voy a trabajar y le voy a ayudar a sacarle adelante a mis hermanos pues entonces tenía cinco hijos de mi padrastro y estaba también mi hermano que igual que yo no era hijo de él, pero nunca se decidió dejarlo porque decía que suficiente era lo que estábamos sufriendo mi hermano y yo y que no quería que mis otros tres hermanos sufrieran las mismas consecuencias.

Siempre soñé con una gran fiesta al cumplir mis quince años, pero por ser una familia muy pobre mis sueños no se iban a poder realizar, aunque mi tío Mario (Q.E.D.) cada vez que cumplía años me hacía un rico pastel y lo decoraba muy bien me reventaba cohetes, pero quería que al cumplir los quince fueran diferentes.

Cumplí mis quince años, mi abuela mató una gallina y un pollo, pero eso tenía que alcanzar para toda la familia y éramos una gran cantidad, primos y primas que nos iba a tocar un pedacito a cada uno(a) y recuerdo que a mi siempre me daban los menudos, pero como era mi cumpleaños ese día me dieron la pechuga de la gallina y mi tío Mario siempre agradándome con sus ricos pasteles, ese día hizo dos grandes pasteles y no se como le hizo, pero le quedaron los pasteles más ricos que

en los años anteriores, había un chavo de mi misma edad que siempre me seguía para donde me viera pasar y me pedía que lo aceptara como novio y le decía que no quería tener novio todavía porque todavía estaba sacando sexto grado y me decía te llevo a ver a la escuela si no querés que llegue a la casa, pero nunca lo quise aceptar y cuando cumplí mis quince años la mamá de él me regaló una sobrefunda, que aún la conservo conmigo. Tiene dibujada a Blanca Nieves y los Siete Enanos, es el recuerdo que me quedó de mis quince años, cuando ya iba a finalizar el último año de la primaria.

En la casa de una amiga se reunían los evangélicos de la Asamblea de Dios a mediados de octubre, estando ellos en vigilia fué un día sábado decidí acompañarlos toda la noche y estando en la vigilia el Pastor Cornelio Estrada Molina me hizo la invitación para que aceptara a Cristo en mi corazón y en medio de risa porque una sobrina de mi amiga estaba sentada en una silla y estaba cabeceando y se cayó al suelo, pero allí levanté mi mano, hice un voto con Jesús y oraron por mí y como a las 12 de la noche terminó la vigilia y nos fuimos a dormir, esa noche me quedé a dormir con mi amiga Marta, donde se reunían los evangélicos, pero cuando ya nos estábamos quedando dormidas de repente sentimos que algo saltaba entre la sábana, encendimos la luz y sentimos que nos cayó algo en medio de las persianas, era una rana, nos orinó a las dos, pero nos buscó en medio de las piernas para hacerse pipí, a los cuatro meses me bautizaron y después tenía derecho a tener privilegios en la Iglesia, al poco tiempo empecé a darles Escuela Dominical a los niños, ya era maestra de Escuela Dominical, pero cuando ya iba a cumplir un año de estar impartiendo clases a los niños (as) decidí hacerles una pequeña fiestecita, pues teníamos algún ahorro y ya había decidido hacerles unas enchiladas, unos refrescos y había decidido comprarles una piñata, pero antes de que ese día llegara había un encuentro de jóvenes en Morales y le había pedido permiso a los papás de dos niñas para que me ayudaran con la verdura y la piñata, pero no se como me descuidé, cuando busqué mi monedero para empezar a comprar no me apreció me lo robaron y no sentí, total que solo pude hacerles unos refrescos y unas tostadas y como yo no tenía ni un empleo no me quedó mas que adornar un cántaro de barro que mi mamá tenía en el abandono, compré papel y lo adorné y le metí dulces, chiclets, etc. y todos los niñas (as) bien contentos reventando la piñata y me sentí satisfecha de verlos a ellos contentos rompiendo un cántaro.

Cumplí los dieciséis años y mis problemas no se acababan, pero era muy amiga de unas maestras de la escuela, seño Clarita León, Seño Marilú Pinto, las visitaba mucho, pues ellas me brindaban mucho cariño, luego apareció otra maestra, ella venía de la capital para empezar a impartir un curso de corte y confección y se quedaba a dormir con las maestras pues empezamos hacer amistad y me inscribí para recibir el curso, pues era gratuito, solo teníamos que comprar las telas y los demás materiales que allí nos pidieran pues mi mamá me compraba algunas telas y algunas me las daban algunas tías para que les hiciera alguna prenda y así podía poner en práctica lo aprendido, el curso era de 3 etapas, pues a pesar de la pobreza estaba recibiendo ese curso y como la verdad no me gustaba y la maestra me motivaba a seguir adelante y me decía si algo no se le queda pregunte, es más se puede quedar conmigo y allí se pone al día, pero tiene que sacar los tres cursos y

aprender bien a coser, pues así fue como saqué los tres cursos a puras penas y algunas veces me quedaba a dormir donde las maestras, solo decía a mi mamá que me iba a quedar para ponerme al día con la costura y me iba, pero mi padrastro como todos los diablos porque no sabía para donde iba y que hasta otro día aparecía, pues me empezó a controlar siempre que salía, él miraba el reloj, cada vez que salía y cada vez que entraba, cuando regresaba, ahora cuando me quedaba donde las maestras se quedaba viendo toda la noche el reloj y resto de la mañana siguiente, pero una vez le preguntó a mi mamá que para donde salía tanto que no me mantenía en la casa y que solo aplanando calles me gustaba andar y que en la calle me iban hacer el hoyo y que ni cuenta se iba a dar ella quien me lo iba hacer. Mi mamá le dijo eso que vea ella si es tonta, sabe bien lo bueno y lo malo y si así lo hace ahí que vea ella dijo mi mamá, pero mi mamá me dejaba ir donde las maestras porque ella sabía que no iba a otro lado que no fuera donde ellas ya habían hablado con mi mamá que cuando no llegara a dormir a la casa se quedaban solas más de alguna de ellas me llegaba a traer a la casa para hacerle compañía por la noche, pero casi siempre acompañaba a seño Clarita, ella me llegaba a traer en su paso a la casa y mi padrastro se ponía como todos los diablos, porque casi todas las noches me iba a quedar con la maestra.

Después terminó de dar los tres cursos de corte y confección y regresó a la ciudad capital y me quedé bien triste porque ya le había tomado mucho cariño, con el tiempo ella llegó a la casa de mi mamá y le dijo que si me dejaba ir con ella a la capital para que le ayudara hacer limpieza, total llegaron a un acuerdo que si pero no me fui con ella ese día a la capital, me fui como a los quince días después, bueno llegué a la capital, le llamé para avisarle que ya estaba en la oficina de Litegua, pues me dio la dirección para que llegara a su casa, llegué a la casa me recibió bien, me asignó lo que tenía que hacer, pero otro día me enfermé de el cambio de clima.

Me hizo mal, me pegó una gripa que me molestó como ocho días y además nunca había estado retirada de mi mamá eso me hizo desesperar y aunque ya tenía los dieciocho años pero yo parecía niña bien ingenua y ella me miraba llorando y me preguntaba qué le pasa, nada le decía y después me dijo si no quiere estar aquí se puede regresar a su casa y como a los quince días de estar con ella le dije que me diera permiso para ir a ver a mi mamá, me fui un sábado y regresé domingo, pero mi sorpresa fue que cuando regresé ella estaba bien indiferente conmigo y me dijo que el niño más grandecito se había subido a la terraza y que el papá se había subido a bajarlo y que por eso se había golpeado un pié y que lo tuvieron que enyesar y me dijo busqué otra muchacha, pues pensé que usted ya no iba a regresar, está bien le dije me voy para mi casa y como asistía a la Iglesia Asamblea de esa colonia donde estaba viviendo me tomaron mucho cariño el Pastor Laureano Corado y su esposa Carlota de Corado y les conté el problema que tenía, me dijeron entonces qué vas hacer, me quiero ir hoy mismo de esa casa les dije y ellos me preguntaron si tenía familia para donde irme, si no tenés te vas con nosotros me dijeron, pero en la colonia Maya vivía una prima de mi mamá, tenía la dirección de ella y esa misma tarde me fue a dejar el pastor en su carro, allí estuve unos días sin trabajo donde mi tía, pero allí habían unas jóvenes alquilando donde mi tía que eran de una aldea cerca de las fincas donde vivía y me dijo mi tía, tal vez por medio de ellas puede

trabajar rápido, pero mi tía escuchaba siempre la radio cultural, allí todos los días había un espacio para anunciar empleos y salió uno donde decía se necesitan jóvenes o señoritas para trabajar en zapatería, pero que tengan experiencia en el trabajo y dieron el número de teléfono para que los que estuvieran interesados llamaran y así darles la dirección donde estaba el empleo.

Llamamos y nos dijeron que llegáramos a una entrevista, llegamos y la señora de la zapatería nos atendió y nos dijo que el sueldo era de Q.100.00 y la entrada era de 7 de la mañana a 5 de la tarde de lunes a sábado, pero lo que quería para trabajar eran como 5 patojas y poco a poco se fueron retirando cuatro, solo quedé yo por el trato que la señora le daba a la gente, no le aguantaban y se iban, había veces que se llegaban las dos de la tarde y no nos decía la señora que almorzáramos y nosotras con demasiada hambre y no nos daba la hora para almorzar, nos metíamos en un rinconcito y allí almorzábamos, era terminando de comer y teníamos que ofrecer el calzado y cuidadito que se nos fuera un cliente sin comprar, teníamos que ver como lo convencíamos pero tenía que comprar zapatos, si no había el número que buscaban le cambiábamos el número a los zapatos y total se los llevaban pensando que era el número que ellos querían, estuve allí cuatro meses.

Con mentiras me salí aunque me costó mucho porque cuando ella se daba cuenta de que una iba a renunciar se hacía la cuero y no nos pagaba, pero me fuí de allí porque antes de ir a la entrevista de la zapatería fuí a una farmacia a solicitar trabajo y me recomendaron el pastor y la esposa de la colonia Maya y el propietario y me dijo que le inspiraba confianza y que además iba recomendada por buenas personas y que él me iba a dar tiempo hasta que terminara el mes en la zapatería, pero mi gran materia fue ésta, hice una carta como si mi mamá me la había enviado y se la enseñé a la señora de la zapatería, allí decía que mi mamá me esperaba en la casa con suma urgencia porque iba a someterse a una operación aunque si mi mamá estaba por operarse pero faltaba mucho para que ella se operara, pues así fue como me salvé la zapatería, pero hice eso porque no quería que la señora se quedara de enemiga conmigo, y me fuí pero en buena armonía con ella, después empecé a trabajar en la farmacia y de allí le llamaba a la señora y le mantenía diciéndole que le estaba llamando de Izabal, pero para que no notara que era la llamada de allí mismo en la ciudad le ponía a la mano al teléfono y habían veces que la iba a visitar, pero como mi horario de trabajo era y así no me podía ir en urbana o ruleteros y me dijo el pastor, así te voy a dejar hasta la oficina de Litegua con todo ese cuento que llevás, pues me fuí con ellos, recuerdo que yo había decidido irme a casa un día jueves 26 de octubre, pues un día antes me dijo el Pastor Laureno Corado, ¿a qué hora te vas a ir?. Le dije a las 13:00 horas, bueno entonces me pegas un grito, cuando falte un cuarto para las 13:00 horas, pero a mí me dió pena irlo a interrumpir, pues estaba en su despacho y le dije a la muchacha que trabajaba para ellos por favor vaya y le dice al hermano Laureano que ya son las 13:00 horas pues salió rápido y me dijo ya tenés todo en el carro, si le dije, porque no me llamaste antes y le dije que me daba pena interrumpirlo, pues me empezó a regañar y arrancó el carro y me dijo no vamos a llegar a tiempo del bus para calmarlo le dije no tenga pena me puedo ir en otro, pues cada media hora salen; no, me dijo te voy a dejar primero en la Litegua, después regreso hacer un mandado que tengo pendiente y eso que hacerlo a las

13:00 horas pero cuando íbamos por la Avenida San Juan le rebasó un carro más bien se metió y el pastor por no meterse en un hoyo iba a chocar con el carro que se metió, se descontroló y por poco nos estrellamos con un poste de luz, después se le fue la varilla de frenos y volcamos, dimos tres vueltas en el carro y caímos en frente de Super 24, rápido llegaron unos hombres a darnos auxilio y en la gasolinera que además estaba allí cerca habían dos hijas de un pastor y ellos se llevaron el carro remolcado, pero a mi me salían chorros de sangre del brazo derecho, gracias a Dios la policía no se dio cuenta del accidente, pasamos a la par de uno de los policías que estaban en la garita y no se dieron cuenta tampoco.

Llegamos a la casa y el Pastor me dijo si me llevaba con un doctor y le dije que no porque estaba muy apenada, pues si no me hubiera ido a dejar a mí nada le hubiera pasado al carro, quedó bien aplastado si por pura obra de Dios no nos matamos; como a los dos días le dije que me quería ir a mi casa y me fué a dejar a Litegua, pero en otro carro, cuando llegué a la casa me preguntó mi mamá que me había pasado y le conté, pero la herida del brazo no me cerraba, la tenía bien infectada y me herí también la espalda. Mi vestido quedó bien roto, además me quedó un fuerte dolor en la parte interior de la espalda que me hacía pegar gritos, pero un día por la mañana después de que me levanté la herida mi hermana me miró fijamente y me dijo mirá, allí te brilla algo y me tocó y sentí que algo me tropezó, me llevó al dispensario y me curó el enfermero y con una pinza me estuvo viendo la herida y me dijo allí tiene un pedazo de vidrio y me anestesió y me sacó el vidrio que tenía por eso hasta la fecha tengo la cicatriz en el brazo derecho.

Además de la vacuna pues me quedó cicatriz porque se me infectó y el dolor en la espalda se me quitó porque agarré de tarea estar tomando tres ajos diarios, los hacía en tres pedacitos y me los tomaba hasta que se me quitó el dolor.

Cumplí veintiún años y después de luchar tanto para trabajar en la empresa logré empezar a trabajar y además de trabajar también estudiaba por la noche en la siguiente finca Yuma, pero me sacrificaba tanto porque nos mandaban a trabajar a otras empacadoras por falta de fruta en la empacadora de la finca donde vivo y llegaba muy tarde al Instituto y me llamaban mucho la atención, por eso algunos maestros me consideraban pero a otros les daba igual pues la verdad es que aún así seguí estudiando, pero me enfermaba mucho, pues además de trabajar y estudiar tenía que ir a ordenar la casa y a cocinar porque mi mamá estaba recién operada.

Una vez me enfermé de las amígdalas y fuí a sacar pase y en el hospital me suspendieron dos días, pero un día antes de que me presentara después de la suspensión por enferma, escuchamos un aviso, se lo mandaban a un primo de mi mamá, decía el aviso que la mamá de tío Porfirio había muerto en Chiquimula y que lo necesitaban en Chiquimula, pues mi mamá me dijo andá y les contás porque tal vez no escucharon ellos el aviso, pues me fuí, la verdad mi tío andaba trabajando y fuí a buscar a su señora, tampoco la encontré pues empecé a averiguar donde estaba hasta que la localicé, pero cuando regresé a la casa de mi tío la señora ya estaba en la casa pero habían otros familiares dándole el mensaje, el sobreaviso pues ellos dijeron hubo un accidente bárbaro en el puente blanco, allí por los Amates

y dicen que los accidentados son de las viñas, entonces les pregunté si sabían los nombres y dijeron, dicen que uno es Abelino y el otro no sé pero dicen que están entre la vida y la muerte y de allí tomé camioneta y me fuí para la casa de mi otro tío para ver si era verdad.

Llegué a la casa de mi otro tío para ver si era verdad, y le dije a la señora de mi tío Abelino, Eva, donde está mi tío, ella me contestó desde ayer salió y no ha regresado, entonces le dije que mi tío había tenido un accidente y que no se sabía donde estaban y que se alistara con ropa porque lo íbamos a buscar hasta encontrarlo y le dije que le avisara a la señora del otro accidentado.

Pues averigué por todos lados hasta que al fin encontré a mi tío y al compañero que andaba con él y nos fuimos al hospital Regional de Zacapa, allí pedí información de ellos y me dieron permiso para irlos a ver y mi tío estaba bajo custodia por manejar ebrio y sin licencia, pero empecé hacer las gestiones para que no estuviera mucho tiempo detenido, después le dieron de alta en el hospital, pero a los pocos días lo mandaron para Los Amates, de allí lo iban a mandar para Puerto Barrios, total que anduve haciendo varias gestiones para evitar que estuviera mucho tiempo detenido porque corría riesgo de perder el trabajo en la empresa, pero una vez que me tocó ir a Barrios pues nunca me daban información exacta de mi tío pues me aturdían, me dijeron que mi tío se había puesto muy mal y que estaba entre la vida y la muerte y que lo iban a trasladar al I.G.S.S. de la capital, les dije mi tío no puede ser pues está entre la vida y la muerte, el compañero de él y les dije el nombre, no sé, me dijeron pero esa es la información que nos dieron hoy, total que cuando regresé a Puerto Barrios ya eran las 17:00 horas y para llegar a Morales me costó pues el bus venía perdiendo mucho tiempo y tenía que transbordar bus y la verdad es que cuando llegué a la gasolinera de Morales, me dijeron que ya había pasado el último bus, pues no sabía que hacer y cómo le va hacer, no sé le dije pero tengo que ver en qué me voy; en la gasolinera estaba una cisterna y le pregunté al piloto ¿ara donde va?, y le dije que para las Ruinas de Quiriguá y que allí tenía que pagarle a una moto ruletera para que me llevara a la casa, pues no había otro medio para transportarnos, por la noche hacia las fincas, pues le dije a él si me hacía el favor de darme halón para las ruinas, pero como habían dos señores que ya le habían pedido halón me dijo, pero para que los señores escucharan fíjese seño que con gusto le diera halón, pero la verdad es que a nosotros nos prohíben hacerlo porque siempre hay accidentes y para evitar problemas no le damos halón a nadie y le dije por favor si está cerca y le empecé a contar porque andaban por allí y tan tarde.

Llegó después donde estaba sola y me dijo, mire seño si le voy a dar pero si va sola verdad, porque esos dos señores me dijo me pidieron halón y me dijeron que me iban a pagar pero no a ellos no les voy a llevar, pero cuando él salió de Morales eran las 19:30 horas y pasamos por un riito y me dijo, será que esa agua está buena para bañarme, pero por miedo pues solo íbamos los dos, le dije NO, hay mucho monte, puede haber culebras, pues seguimos la ruta, pero me iba haciendo demasiadas preguntas y para que no siguiera le contestaba con mentiras, pues le dije que era casada y que tenía tres hijos, claro que nada de eso era verdad, él me dijo soy soltero, tenía mi señora pero me abandonó, se fué para los U.S.A. y allá se casó con

otro, ahora estoy solo con mi mamá, ya está bien ancianita me dijo y tengo una casa de tres niveles y tengo mucho dinero en el banco me dijo y no sé que hacer con todo el dinero que tengo, pues no tengo en quien invertirlo, entonces le dije si no haya que hacer con todo el dinero que usted dice, repártaselo a los pobres, le dije haga donaciones a los asilos de ancianos y a los orfanatorios, no, me dijo, lo que quiero es casarme y darle todos los gustos que quiera mi esposa, pero iba bien despacio por toda la ruta y seguía haciéndome preguntas, pues no se ni como pero total me descuidé y se me olvidó que le dije que era casada y yo misma caí en la mentira, pues todo lo que le había contestado era mentira, pero iba platicando con él, pero pensando en el problema que cargaba, allí fue donde caí en la mentira y después recuerdo que llegamos a la Aldea Gran Cañón a una caseta Los Cocos, allí vendió combustible pero se tardó como dos horas, pues a mí me dieron deseos de orinar pues venía aguantando por todo el camino, en lo mejor de orinar estaba cuando llegó el hombre donde yo estaba orinando y me dijo ¿Quiere papel señor?, No, gracias le dije, yo tengo, me dió tanta vergüenza que me viera que yo hubiera querido desaparecer de todo eso.

Después ví que subió al cabezal y sacó una bolsa negra y me dijo ahorita regreso señor, bueno le dije, pues nunca llegaba y fuí donde estaba un señor despachando en la caseta y le pregunté. Usted conoce al señor de este cisterna?. Sí me dijo, ah bueno, le dije es que no lo conozco y me atreví a pedirle halón, no tenga pena me dijo, puede confiar de él, pues por eso me fuí tranquila con él, pues dije si este hombre me hace algo por medio de ese señor lo busco y nos fuimos de allí, ya íbamos a llegar al cruce de Mariscos en trincheras y por allí hay buen espacio para parquearse pues se metió allí el hombre con todo y cisterna y sentí mucho miedo.

Se bajó y le dije que pasa pues, porqué se metió aquí y me contestó es que algo me va fallando y me iba a salir por la portezuela y rápido se subió él al cabezal, pero estaba con el zipper del pantalón bajo y me dijo mi amor hagamos el amor, pero cuando me dijo así, rápido me iba a tirar del cabezal y me haló para dentro, donde él supuestamente dormía y allí empezó a forzarme, recuerdo que cargaba pantimedias y me las deshilo y me decía, abra las piernas hombre, no le voy a hacer duro, pero lo mordía, le pegaba cabezazos, le halaba el pelo, le pegaba trompadas, pero no abría las piernas y me vino a la mente pegarle una patada en los testículos.

Así fué como me safó de un lado el panti, pero el blumer no pudo quitármelo pero allí donde estaba luchando contra él clamaba a Dios y le decía Dios mío dame fuerzas para que este hombre no me haga daño y decía en mi mente a quien le pido auxilio, pues estaba cerca la ruta, yo oía que pasaban vehículos pero también pensé así solo el no me puede hacer nada, pero que tal si por pedir auxilio se va aliar otro con él o a saber cuantos y me van a violar y me van a matar, no mejor clamo a Dios que es el único que me puede ayudar, pues luchó y luchó y al ver que no podía hacerme nada con el pene me decía, déjeme introducir solo el dedo, no le va a doler y le decía déjeme no complique más mis problemas, además si usted me hace algo me tiene que matar y no dejar ni una huella de mí porque no se va a quedar así no más mi familia es más le dije, uno de los señores que le pidió halón es mi vecino, le dije y le tomó el número de placas, si usted me hace algo aténgase a las consecuencias,

porque le va a contar a mi mamá que con usted me vine y le va a dar el número de placas, le dije, pero seguía luchando contra mí hasta que se cansó, pero no me lo podía quitar de encima, pues estaba abierto sobre mí y me dijo, ya levántese ya se me agudó esta mierda y no le pude hacer nada y me iba a bajar para quedarme a dormir aunque sea atrás de una roca pero no me dejó bajar y estaba decidida a pasar la noche donde sea pues soy muy miedosa pero en ese momento no sentí ni el menor miedo y no había ni una casa cerca para ir a pedir posada, pues seguimos la ruta y cuando llegamos al cruce de mariscos le dije pare, por favor me voy a bajar aquí viene una tía le dije y aquí me voy a quedar, pero él no me hacía caso, pare o me tiro aunque me mate, pues me puse a pensar que más adelante iba a volver a intentar violarme y tal vez allí no iba tener fuerza, pues como ví que no paraba le volvía a decir y me dijo, no vaya a tirarse porque se va a matar, no me importa le dije y cuando ví que estaba lista para tirarme me dijo, así ya me había tirado pero del susto que había tenido, yo no sentí si me golpié y como cuando estaba forzándome él, no sentí ni el menor deseo de llorar, después que me tiré yo era una magdalena llora que llora y hasta que me desahugué y llegué a una casa por cierto era la única que estaba por allí, y empecé a tocar la puerta, allí pedí posada para pasar la noche, en esa casa solo estaba una joven y una niña pues le conté todo lo que me había pasado, y en las vueltas que andaba y me dijo que me podía quedar allí, pero como solo tenía una cama para ella y la niña me quedé a dormir en una alfombra que tenía, allí pasé la noche.

Otro día empecé de nuevo con las mismas gestiones en la tarde llegué a la casa y le conté primero a una amiga pero yo no paraba de llorar, después que mi tío salió de la peni, la señora le envenenó la cabeza o sea lo voltió contra la familia y hasta conmigo se enojó y le dije que no era justo que por él me iban a violar y que además yo hice un préstamo para cubrir los gastos y que me pague de esa forma le dije eso no se lo perdono.

Otro día llegué al instituto y me dice un compañero, le cuento algo, está bien le dije, cuéntemente; y me empezó a contar que lo habían secuestrado unos hombres que andaban en un carrito cerrado de vidrios polarizados, y me contó por donde estuvo pero un descuido que los hombres tuvieron él se escapó, casi lo mismo me pasó a mí le dije y le empecé a contar lo que me había pasado a mí y yo le dije ya somos dos los que sufrimos de tanta violencia le dije, a pesar que la violencia todos los traemos a cada rato, le dije, pero nosotros hemos sufrido otra clase de violencia.

Al poco tiempo apareció Elder el que había sido mi primer novio y me pidió que volviéramos pues yo encantada, pues yo estaba muy enamorada de él pero mi padrastro no me dejaba platicar con mi novio adentro, me salí al corredor, nos molestaba diciendo indirectas y palabras muy feas, nos salimos a un puentecito que estaba por la calle, pero siempre al lado dentro de la casa nos tiraban cosas, como piedras, agua, etc.

Además me tiraban papeles con popo abajo de mi cama, tiraba también animales muertos como sapos, pero era un solo mal olor en mi cuarto hasta que vi que el tiraba cosas allí.

Otra costumbre que él tenía es que el papel toilet que usaba lo ponía sobre el tanque del sanitario para cuando otras persona entrara se embarrara las manos de popo, otra costumbre que tenía es que se iba hacer popo atrás de la casa pero para el lado de mi cuarto y todo ese mal olor entraba a mi cuarto, pero una amiga me dio un secreto, me dijo que le echara al popo cal y bastante chile para que se pelara el ano, pues lo hice y quizá me funcionó porque mi mamá me dijo que él le contó que le ardía el ano pero siempre se hacía popo en el mismo lugar y yo volvía hacer lo mismo, y le dije a mi mamá vamos a ver quien se cansa primero, el va a botar los pedazos de ano le dije y yo voy a terminar la cal y los chiles.

Otra cosa que el hacía es que me manchaba la ropa, de lodo o sea popo de él, o de gallina, pero una vez lo controlé y le dije ya que tanto me odia pégueme a mí, si es que puede pero no me le haga eso a mi ropa, no me dijo nada, pero no me podía descuidar de mi ropa, pero Elder y yo seguimos con nuestro noviazgo cada quince día a cada ocho días me llegaba a ver pero nunca realizamos nada a pesar tardamos seis años de novios, porque el era muy mujeriego y muy bolo además quería que dejara de trabajar y de estudiar le dije que lo quería mucho pero me estaba pidiendo algo muy difícil, pues me costó conseguir ese trabajo y que lo dejara por un hombre que con el tiempo me puede abandonar y entonces de que voy a vivir le dije.

Pues me puso plazo para que nos casáramos y se llegó la fecha pero yo no quise ya nada con él, pues me puse a pensar que siendo novios era machista e irresponsable y estando juntos como iba hacer y mejor terminamos hasta la fecha está soltero y yo también estoy soltera pero ahora no se que siento por el pues sé que lo dejé de amar.

Recuerdo que me afilié al Sindicato a los cuatro meses que empecé a trabajar, pues me hicieron conciencia de que el sindicato vela por los intereses del trabajador, a los pocos meses me invitaron a un seminario y me gustó, pues practicaba mucho, pues yo quería aprender a defender los intereses de mis compañeros (as) y los míos, después que vieron mi participación seguido me invitaban pero hay una compañera que la admiro por su capacidad, se ha destacado mucho en el ámbito sindical, ella es Selfa Sandoval C.

La admiro por su capacidad y le pido a Dios que le ilumine más la mente y le de más fuerzas para continuar defendiendo los derechos e intereses de los trabajadores, junto con ella y otra compañera, Carmen Molina, hemos impartido algunos seminarios, hemos compartido, con otras compañeras y compañeros lo que nosotras hemos aprendido en la organización también he recibido seminarios de parte de la Cooperativa SITRABI, también algunos cursos de repostería, manualidades y cocina, eso me gusta bastante aunque sea trabajando, pero los 15 minutos de refacción los dedicaba para recibir un poco de cursos y allí ponerme al día en la noche.

Allí aprendí hacer pasteles a cocinar ricas comidas, en manualidades aprendí hacer bailarinas, piñatas, flores, canastas, a pintar en telas, forrar álbum para fotos, etc.

Cumplí mis 24 años: decidí buscar a mi familia por parte de mi papá, el problema era que sabía que había una tía de mi papá en Santo Tomas de Castilla pero no sabía en que barrio o colonia vivía, además no sabía el nombre de ella, solo sabía que era San Juan Zacapa y que era de apellido Morales, pues hay una compañera que es Maria Luisa, pero trabajamos en la misma empacadora y ya se aproximaba la Semana Santa y me dijo, ¿a dónde se va ir para Semana Santa?. No sé le dije y me dijo si quiere vamos a Santo Tomás, de verdad le dije, y después le empecé a contar de la tía de mi papá y le dije que yo quería buscarla y me dijo vamos tal vez la encontramos pues en la tarde nos fuimos a buscar la tía de mi papá llegamos al barrio del pueblito me dijeron que por allí hay muchos Morales.

Llegamos a la primera casa en el portón decía Fam. Morales y no recuerdo el otro apellido, pues entré y pregunté si ellos eran de San Juan /Zacapa , pues llegué a la tercera casa y con suerte pues allí vivía mi pariente, nos hicimos varias preguntas y todas coincidían y la tía de mi papá me dio los nombres y direcciones de los hermanos de mi papá y el de una hermana y demás parientes.

El siguiente fin de semana me fui para Zacapa a buscar a la demás familia, llegué a Barranco Colorado, allí vive una hermana de mi papá pues nunca se imaginó que yo la llegara a visitar, pues me dijo que ella sabía que mi papá tenía una hija grande, pero pensó que nunca iba a tener la oportunidad de conocerla, me dijo y se puso muy contenta cuando me vio y me presenté a sus hijos e hijas y me sirvió almuerzo.

Después la hija más grande me llevó a San Juan cerca de Barranco Colorado, allí vive un hermano de mi papá, pues mi prima me presentó con las hijas de mi tío y la esposa, él no estaba, llegó hasta en la tarde, pero mientras él llegaba nos fuimos para otros parientes y todos muy contentos de haberme conocido, después, seguido los visitaba, ellos también me han visitado a mí.

Cumplí 27 años: me tracé una meta, dije voy a estudiar en la Iglesia hasta que me gradué pues empecé Teología Bíblica eran tres años, empecé el primer año, iba bien en mis punteos a fin de año para la entrega de certificados sacaron a los alumnos distinguidos, yo era escolta izquierda, en el próximo año a pesar que tenía siempre buenos punteos me ganó por dos puntos otra compañera, pero también empecé a estudiar en Morales los domingos (por madurez), me costaba mucho porque trabajaba y además estaba sacando dos estudios a la vez y ambos estudios me dejaban muchos trabajos y me costaba mucho pero no me salía a medio año, como acostumbraba siempre en la Iglesia estaba sacando el segundo año en Teología Bíblica y en Morales primer básico; en el 97, me gradué en Teología Bíblica.

El acto de graduación fue en el tabernáculo de Aldea Doña Maria, Los Amates, las mujeres usamos falda verde muzgo y blusa blanca, zapatos blancos y toga azul marino y bonete azul marino. Nuestro padrino de promoción fue nuestro Instructor Anacleto Morales. Me gradué pero me costó sacar los trabajos que nos dejaban

pues no soy Evangélica, dejé de perseverar en la Iglesia pero siempre la visito. Una vez tuvimos que presentar un trabajo bien difícil para mi aunque años atrás ya lo había hecho, presentar un mensaje de 5 minutos.

Primero grabado y luego teníamos que predicar en público, esos 5 minutos me costó pero lo hice, me sentía tan hipócrita al estar predicando porque no estaba perseverando.

Seguí estudiando en Morales el último año de estudio Bachiller en Ciencias y Letras, me costó tanto que me desvelaba aguantando hambre, etc.

Algunas veces tenía pasaje para ir a estudiar, otras veces me quedaba en casa pues no tenía ni para comer y así siempre me pasaba lo mismo pues no tenía apoyo de nadie, mi mamá me daba algunas veces para el pasaje y nos pedían tantas cosas que me tenía que sudar para presentar los trabajos que me pedían.

Una vez nos pidieron un trabajo pero nos dieron la receta para hacerlo. Era jabón para lavar lo que teníamos que hacer y lo hicimos; otra vez nos pidieron que elaboráramos un microscopio y teníamos que experimentar con tela de cebolla para ver si en verdad funcionaba y sí, la verdad que si funcionaban.

La telita que tiene la cebolla la colocábamos en el microscopio y podíamos ver muy bien todos los microbios que tiene la cebolla en la telita, y así solo trabajos bien difíciles de hacer.

Además nos salían un poco cariñosos. Pero el 15 de Septiembre cuando me faltaban pocos meses para graduarme algo horrible me pasó, tuve problemas con una cuñada y ella sabía que la de los problemas era ella y siempre se volteó contra mí, pero la verdad es que otra cuñada y yo ya habíamos decidido ir a visitar a mi abuelita, pero no sabíamos si regresar el mismo día, pues mi MAMA fue también, también fue mi hermano y mi hermana con la mujer, o sea con la cuñada que tenía problema, pero ellos se fueron temprano y se iban a quedar pero por eso decidimos regresarnos nosotras el mismo día para no estar siempre en problemas y nos dieron las 18:00 horas y nosotros caminando por todo un bananal y entonces habían forsales trabajando y las 18:00 horas alumnos se iban a cuidar por la compuerta del río pues por allí había combustible y otros materiales pero nosotros íbamos con gran miedo, las dos pero planeando que íbamos hacer algo, de repente en la calle recta vimos dos hombres que venían en una bicicleta cada uno y traían un lazo además de las escuadras pues se pararon y nos dijeron guapas, se las van a robar.

No le dije nada porque allí atrás viene toda la familia y si nos roban a nosotras tienen que robar parejo hombres y mujeres, pero nosotras no nos paramos; seguimos caminando y ellos se quedaron parados y yo le decía a mi cuñada caminemos más rápido y como ya íbamos a llegar a una curva le dije cuando lleguemos a la curva quememos los zapatos y corremos porque los hombres dieron la vuelta y nos venían siguiendo y le dije nos vamos a meter dentro del bananal porque si nos alcanzan saber que va a ser de nosotras, pero una vez voltiaba a ver yo y otra vez mi cuñada,

para que ellos no sospecharan que teníamos miedo y se sacaron las pistolas, nosotras pensamos que nos iban a disparar pero talvez no lo hicieron porque estábamos como a cinco cuerdas de distancia y después que llegamos a la curva nos perdimos de ellos, porque nos metimos a la finca y corrimos por todo aquello, no nos importó el lodo o que nos mordiera una culebra, lo que queríamos era salir rápido a las casas pero no sabíamos por donde íbamos, sabiendo que tarde o temprano íbamos a salir pero no mirábamos nada porque estaba bien oscuro, nos tocaba que meternos en unas grandes zanjas (boquetes) que ahora que veo algunos similares a los que nos aventamos digo, de donde nos salió tanto valor, después que salimos a las casas no podíamos dar paso nos aguardamos, y cualquier hombre que mirábamos con sombrero pensábamos que eran ellos los que nos habían salido adelante, ya nos imaginaba la gente a la que le contamos lo sucedido nos imaginábamos bien violadas y de ribete tapadas con hojas, pues así lo hacen siempre, ya han encontrado cuerpos así, pero gracias a Dios no nos pasó nada, pues porque también se me ocurrió que nos metiéramos al bananal aunque saliéramos hasta otro día pero vimos unas luces de linterna, ellos se metieron también a la finca pero como no respetamos zanjas ni nada no nos vieron por donde agarramos.

Después llegó el día de mi graduación, hice un préstamo de Q.10,000.00 para hacer una pequeña fiestecita y lo demás para tenerlo listo para ir a inscribirme a la Universidad, si es que me autorizaban el permiso en la empresa para estudiar los fines de semana y tenía otro plan, si no podía ir a la "U" tenía planeado meter el dinero en la cooperativa y sacarlo en julio para irme de vacaciones a Costa Rica, me pensaba ir en avión ya le había dicho a mi amiga Georgina que si no iba a la "U" que nos íbamos a ver en julio del 99, pero nada de lo que tenía planeado pude realizar, primero que la fiesta ya no la hice pues en una cena que tenía preparada para todas mis amistadas, eso fue el 30 de octubre el acto de graduación fue el 29 y la cena la tenía para el 30. Ese día el Mitch se llevó todo, la comida y todo mi dinero, nada recuperé por falta de empleo en la Empresa, pues estuvimos un año sin trabajar y no estábamos devengando ningún salario, me atrasé con el préstamo o sea con el descuento y hasta la fecha lo estoy pagando y sin haberlo disfrutado, pero no reniego porque hubieron perdida materiales pero gracias a Dios no tuve pérdidas humanas, mientras que en otras familias si, sufrieron el dolor de perder a sus seres queridos, mi sueño ha sido viajar en avión desde niña pero espero que algún día ese sueño se va a hacer realidad.

Tengo 32 años y me siento muy feliz porque veo muchos de mis anhelos realizados y tengo esperanzas de que todo lo que propongo con la ayuda de Dios voy a salir adelante, el recién pasado 1 de octubre organicé unas actividades con los niños de la comunidad, organicé concurso de baile, doblaje, declamación y canto, habiendo primero, segundo y tercer lugar en cada concurso y hice cartas de solicitud de un premio a diferentes personas e instituciones y también algunos compañeros de trabajo me donaron un premio, me daba tanto gusto ver mi casa llena de niños y niñas aunque yo era la organizadora de las actividades, no le podía decir que no a las niñas que llegaban a ensayar el acto que iban a sacar, me donaron varios regalos y casi todos los niños ganaron; por el momento estoy planificando una

excursión a San Pedro Sula, en la semana del aguinaldo todavía no se si se va a realizar, me gustaría también despedidas de solteras, baby shower, me gusta hacer intercambios de regalos, etc.

Mi hobbie son las flores y la música y los adornos donde hayan niños como por ejemplo cuadros con niños, mejor si son de niñas.

QUIEN ERA:

Era una niña con liderazgo criada en un hogar muy pobre y humilde. Además sufrí mucha violencia física, psicológica, etc.

107

QUIEN SOY:

Soy una mujer dispuesta a luchar contra la discriminación y violencia, pues soy optimista, todo lo hago con mucha seguridad de que todo va a salir bien.

DE DONDE VINE:

De una aldea llamada Las Viñas, los Amates, Izabal, dependo de una familia muy pobre y humilde pero de un gran corazón.

CUALES ERAN MIS SUEÑOS DE NIÑA:

Ir a la escuela y ser una profesional, para impartir el pan del saber cuando fuera grande y viajar en avión por lo menos una vez, pero ese sueño no se me ha hecho realidad, pero tengo esperanza que algún día se va a realizar.

MIS SUEÑOS DE JOVEN:

Trabajar y ayudar a mi mamá para compensar todo lo que hizo por mí cuando era una niña, además ayudar a mi abuela y abuelo maternal, pues ellos son ancianos y cuando era niña les prometí que les iba a ayudar cuando creciera y tuviera un empleo así que es que por eso les ayudo.

MIS SUEÑOS Y ESPERANZAS DE HOY:

Ir a la universidad y sacar una carrera aunque sea corta, aprender a manejar bien la computadora y tener una casa propia y sigo con mi sueño y con la esperanza de viajar en avión y que en realidad exista el derecho de igualdad.

COMO Y PORQUE LLEGUE A LAS ZONAS BANANERAS:

Llegué por medio de mi mamá, ella se unió al hombre que ahora es mi padrastro y habló con el jefe Inmediato para que me tomara en cuenta al haber una plaza y viajaba casi todos los días, eso me costó para trabajar en la empresa, por andar en

busca de trabajo un hombre quería abusar de mí, pero Dios nunca desampara a sus hijos y me salvó de ese hombre.

QUE APRENDI ALLI:

A ser responsable y me dí cuenta que el dinero cuesta ganarlo y por eso hay que ser más cuidadoso con las cosas.

CUALES DE MIS SUEÑOS REALICE:

Poder trabajar, para estudiar y graduarme aunque sea de una carrera corta y me gradué de Bachiller en Ciencias y Letras.

108

DESCRIBIR UN DIA COMPLETO:

Desde que me levanto hasta que me acuesto, despierto muy temprano, miro la hora y digo, está rica la cama, me voy a quedar otro ratito, al rato me levanto y digo gracias a Dios porque me permite ver la luz de un nuevo día.

Después me voy al baño hago pipí, me cepillo, me peino y luego pongo agua para café o lechita termino de preparar el desayuno, desayuno levantó los trastes de la mesa después voy a levantar a mi sobrinita, ella tiene dos añitos la llevo a que haga pipí, luego le doy su pachita y me pongo a hacer la limpieza porque solo cuando no voy a trabajar o sea el día que no hay trabajo logro hacer limpieza general en la casa.

Sacudo paredes si ya esta muy montudo el sitio agarro un machete y me pongo a chapiar, luego llego la hora del almuerzo, veo que hacer para el almuerzo, lo preparo con mi sobrinita, espero que me sustente la comida, luego me doy un baño y si tengo que ir hacer algún mandado me voy, pues es el único dia que puede aprovechar, regreso en la tarde, preparo la cena, luego voy a traer la leche de mi sobrinita donde mi mamá, pues ella vive enfrente de mi casa, voy a acostar a mi sobrinita le pongo su pijama y se duerme, luego yo me quedo descansando en mi hamaca para ver mis telenovelas las favoritas, luego veo las noticias, pues me gusta estar informada de lo que pasa en el mundo, luego me voy a cepillar y le doy gracias a Dios porque me permitió pasar un día sin novedad y a talvez a pedirle para que nos permita pasar la noche sin ninguna novedad y que nos permita amanecer sanos y fuertes y me acuesto a dormir.

DESCRIBIR UN DIA DE TRABAJO EN LA EMPRESA:

La hora es variable para emprender labores pero de 6:00 am. a 7:00 pm. siendo así la entrada, nos dan 15 minutos de refacción, pero empieza así, llego a la empacadora si mi línea no esta trabajando espero, para ver que trabajo me van a asignar, pero si hay alguna pesa vacante o sea si no llega la pesadora de esa pesa

me toca a mi pasar allí pero por ejemplo, la entrada fue a las 7:00 am. a las nueve tocan un riel (tubo) todas salimos a refaccionar, son quince minutos yo coloco una caja en los rodos y allí me acomodo para refaccionar a las 9:15 tocan para entrar nuevamente al trabajo, al rato avisamos a nuestros jefes inmediatos para que nos pongan una persona en nuestro lugar mientras vamos hacer pipí luego se llegan las 11:00 nos dan una hora de almuerzo, regresamos y entramos alas 12:15 pues la salida es a las 11:15 pues hay diferentes áreas de trabajo y cada área tiene diferentes horarios para entrar y salir, después nos dan las 16:00 horas y nos dan 15 minutos de refacción, tocan para entrar y se llegan las 18:00 y cada una se va a su casa.

Las tareas que hago:

- Peso
- Selecciono
- Paso manos
- Embolso 3 Lbs. y Consumer
- Pego Masking Tape
- Cuelgo cajas
- Pego lienzo
- Pego etiqueta 3 Lbs.

Lo que no me gusta:

- Seleccionar
- Abrir bolsas en la araña
- Contar dedos sueltos
- Embolsar consumer
- Pegar masking tape

Lo que me gusta:

- Pesar
- Pasar manos
- Pegar etiqueta 3 Lbs.

Comparándolo con lo que hacía hace cinco años, siempre he hecho lo mismo.

COMO SON LAS RELACIONES ENTRE COMPAÑERAS Y CON LOS VARONES:

Buenas, porque me tienen confianza, tengo mucho conocimiento del trabajo que elaboramos y también en la organización, si las compañeras o los varones tienen duda de algo llegan a donde estoy y me preguntan y eso me hace sentir bien.

COMO SON LAS RELACIONES CON LOS FUNCIONARIOS DE LA EMPRESA:

Regular porque hay muchas preferencias en los centros de trabajo.

ME RESUELVE EL SALARIO TODAS MIS NECESIDADES ECONOMICAS:

No porque cada vez las cosas van subiendo de precio y el salario es el mismo y no aumenta.

ESTOY HOY MEJOR QUE ANTES:

No porque nunca había tenido tantos problemas económicos como ahora, pero es por la falta de trabajo.

QUIENES ALIMENTAN MI VIDA Y ME DAN FUERZAS PARA VIVIR Y LUCHAR:

Mi familia, mi abuela y mi abuelo maternos, mi mamá, mis sobrinos Katerine, Kimberly y mi sobrino Oliver.

110

CUENTE LA EXPERIENCIA DE LUCHA QUE MAS LE HA IMPACTADO Y QUE PARTICIPO:

La huelga de 39 días, allí participé mucho pues habían muchos hombres que no querían apoyar y se fueron a trabajar y nos reuniones en grupos de mujeres y les fuimos a hacer conciencia y los convencimos y se fueron a las barricadas con nosotras.

CUANDO APRENDI A ORGANIZARME:

Cuando empecé a estudiar en la escuela y en la Iglesia.

COMO LLEGUE AL SINDICATO:

Llegué al sindicato porque aprendí que era el único que vela por los derechos de los trabajadores y, porqué no decirlo, mi amiga y compañera Selfa me ha motivado a participar en muchas actividades del sindicato aunque le den leño por apoyarme.

QUE ES LO QUE ME HA GUSTADO:

La capacidad y la facilidad de palabra que tenía el Comité Ejecutivo anterior, pero más la capacidad de dos compañeras muy destacadas aunque han sido muy marginadas por los hombres, ellas son Selfa Sandoval y Aura Méndez.

QUE NO ME HA GUSTADO:

Que todo el tiempo a la mujer la ven como el sexo débil, creen que por el hecho de ser mujer una no tiene capacidad para optar cargos públicos o con la organización, todo el tiempo se habla de que se le da la oportunidad a las mujeres pero solo son palabras y como toda persona sabe, las palabras se las lleva el viento.

El Comité Ejecutivo anterior limitaba la participación de la mujer pero este comité actual es peor, no quiere darle participación a la mujer, no se cual es el temor, si es porque los podemos sacar de sus puestos a ellos o no se porque lo hacen, pero la verdad que en nuestra organización hay mucha ambición de parte de los hombres y eso no debe de ser así, pues hoy más que nunca debemos estar unidos porque nuestra organización cada vez se debilita más pero es porque quienes la dirigen andan mal.

COMO HA SIDO MI VIDA ORGANIZATIVA:

De mucha experiencia, pues por medio de la organización he recibido muchos seminarios y he puesto en práctica lo aprendido con otras compañeras de trabajo o sea que recibo y de lo que aprendo lo comparto, por eso vale la pena estar organizadas.

CUENTE LA EXPERIENCIA DE LUCHA QUE MAS LE HAYA IMPACTADO A USTED Y QUE USTED HAYA PARTICIPADO:

Nunca voy a olvidar la gran experiencia de lucha que tuve en una huelga que duró treinta y nueve días, allí formamos un comité y por grupos nos íbamos a la finca a hacerle conciencia a los hombres que no les gustaba apoyar pues por lo que estábamos luchando era para beneficio de todos (as) pues así fue como luchamos las mujeres para que los hombres nos apoyaran y logramos el objetivo que queríamos pero a pura lucha sindical.

LOGROS:

Mejores condiciones de trabajo, aumento salarial, trato decoroso, etc.

OBJETIVO DE LUCHA:

Hacer valer nuestros derechos como personas.

MECANISMOS DE PRESION UTILIZADOS:

Poner barricadas, tomar las oficinas, los grupos se turnaban para vigilar, cerrar las compuertas.

CUANDO APRENDI A ORGANIZARME:

Cuando empecé a estudiar en la escuela, en la iglesia y después en el sindicato.

CUALES HAN SIDO LAS PRINCIPALES LUCHAS QUE HA DADO EL SINDICATO?

Servicio médico, vivienda, agua, luz, aumento salarial, estabilidad laboral, permisos con goce de salario para educación sindical.

SELFA SANDOVAL C.

A MANERA DE PRESENTACION

Mujer es la palabra que identifica a ese ser hermoso que cumple encomiables funciones de esposa, madre, amiga, luchadora, emprendedora, entre otras: **SELFA** no escapa a ninguna de estas cualidades pues desde su p rvara edad ha venido siendo polifuncional para brindarse de lleno al servicio hacia los demás y que mejor haberse iniciado donde tenía que ser, en el seno familiar.

Sus orígenes son propios de la t pica familia de los países en vías de desarrollo, la familia latina, S  la que tiene lazos fuertes que unen una cruda y paupérrima realidad a un velero blanco cargado de sutiles sueños. Si se ha dicho tantas veces que el ser humano erra, se corrige y así crece es porque en definitiva los fracasos no existen, en vez de ellos SELFA los ha asimilado como lecciones, mismas que ha convertido en el hierro que nutre su sangre para manifestarse con sinceridad y de frente desde un asunto familiar hasta en casos de renombre social.

Plenamente identificada en su ámbito laboral ha tenido por su peculiar carisma la oportunidad de prepararse internacionalmente en seminarios y convenciones, también ser la fundadora de grupos feministas que en el fondo sólo persiguen un objetivo: demostrar que la mujer es pieza vital en el desarrollo de la humanidad, entiéndase pieza en la maquinaria del trabajo.

Ella, muy enamorada de su familia y de su trabajo aduce que también está enamorada del quehacer sindical, con ninguno de ellos se divorciar a. Vale la pena nacer en febrero.

Sirva para ustedes lectores y lectoras el presente trabajo como un viaje en las olas de sus renglones, conozcan ese velero blanco con los sueños de SELFA. Ella con el timonel en su mano buscar  el mejor puerto.

Así sea....

JORGE RENE DIAZ PACHECO
PEM EN LENGUA Y LITERATURA USAC

Dos condiciones para triunfar en la vida: Prudencia al pensar y moderación al actuar. Es lo que he aprendido en mi vida familiar, laboral y sindical; he comprendido que fuente de gran felicidad es sentir que mi trabajo y mi amistad son agradables para los que me aprecian y de mí misma depende ser lo que quiero ser.

Como un acto de justicia, dedico este modesto trabajo a: Dios, por darme la vida y haberme permitido escribir estas memorias; por darme fuerza para vencer obstáculos.

A mis padres DANIEL SANDOVAL VALDEZ (Q.E.P.D.), hombre bueno y comprensivo, y HERCILIA CARRANZA que me transmitió la fuerza de su carácter para luchar por lo que quiero.

A mis hermanos, para quienes pido bendiciones y bienestar.
A mi compañero de hogar **SANTIAGO GARCIA PEREZ**, apoyo en mis momentos difíciles y partícipe en mis alegrías.

A mis hijos, que puedan tomar de ejemplo de mi las cosas buenas y obviar las cosas malas para que progresen en la vida.

A compañeros y compañeras de trabajo, AURA ALICIA MENDEZ, GRACIELA MARTINEZ, ODILIA MORALES, ANGEL ENRIQUE VILLEDA ALDANA, MAREL MARTINEZ y JORGE PALMA. A IRIS MUNGUIA, ANA NARANJO, HORTENSIA DEL CID, LUISA EUGENIA, MARTA NAJERA, FIDEL ORELLANA, JORGE PACHECO, ISAIAS PUR, gracias por su amistad y apoyo.

Nací el 2 de febrero de 1957 en una aldea llamada Toltec, en el Municipio de Los Amates, Departamento de Izabal, Guatemala. Mis padres, DANIEL SANDOVAL VALDEZ y HERCILIA CARRANZA VILLAGRAN, fueron gente de condición humilde que, al igual que muchas familias guatemaltecas, formaron una numerosa: al nacer me encontré ya precedida por cinco hermanos y después vería incrementada la prole con tres hermanos más, nueve en total, cinco varones y tres mujeres que supimos desde muy temprano cómo es la lucha por la sobrevivencia.

Según mi madre, fui la única que heredó los rasgos físicos de mi abuela paterna, y seguramente también su carácter, por algunas divergencias que en ciertos momentos de mi vida tuve con mi progenitora, como se podrá colegir posteriormente. Puedo, en un ejercicio mental que me resulta placentero, traer al presente imágenes de un pasado que algo tenía de mágico: a los cinco años veía a mis hermanos mayores partir hacia la escuela y me la imaginaba como un lugar maravilloso que yo también quería conocer.

Satisfacer una necesidad tan elemental como la educación representó para mis padres ímprobos esfuerzos. Mi papá fue un campesino cuyos ingresos no eran suficientes para una familia integrada por once personas; pero mi madre, en ese gesto solidario que caracteriza y enaltece a la mujer latinoamericana, contribuía al sostén de la familia elaborando comida y golosinas que vendía en las calles.

Sin afán masoquista, sino más bien nostálgico, puedo evocar aspectos de mi vida cotidiana; la pequeña cama en que dormía era de tablas sostenidas por cuatro patas que, a manera de horcones, estaban enterradas en el suelo. Mis sábanas, siempre limpias, las confeccionó mi madre con costalitos o sacos en los que se vendía el azúcar en esos tiempos.

A esa corta edad en que todo se antoja fácil y hermoso, me vi de pronto enfrentada a la maldad de un hecho que, de haber tenido el fin que se perseguía, sin duda me habría dejado algún trauma. Luego de efectuadas las ventas, mi mamá solía ir a lavar la ropa a un riachuelo cercano. Uno de esos días, se hizo acompañar de mis dos hermanos mayores y yo; regresábamos de esa labor cuando de pronto, de entre unos matorrales salió un hombre llamado Baudilio que, machete en mano, se abalanzó sobre mi madre con la oscura intención de violarla, según lo pude comprender después.

Mi mamá comenzó a forcejear con el sujeto, en una lucha por su integridad física y su dignidad de mujer. Mis hermanos, pequeños aun, solo acertaban a lanzar piedras contra el agresor; yo, la más pequeña del grupo, me quedé inmóvil un momento, sin saber que hacer. De pronto, me vino a la cabeza una idea que todavía hoy encuentro increíble para los cortos años que tenía; al ver los inútiles esfuerzos de mi mamá y mis hermanos por evitar ese hecho repugnante, comencé a gritar:

- Allá viene mi papá, Allá viene mi papá.

Baudilio, al suponerse descubierto y ante la posibilidad - de enfrentar a un hombre en igualdad de condiciones, emprendió la huida, no sin antes ocasionarle a mi mamá una pequeña herida en la mano derecha. Presenciar esas escenas grotescas dejó en mi mente una impronta que quizá me hizo madurar antes de tiempo.

Cuando tenía seis años y medio mi padre decidió ir a vivir a una aldea llamada La Libertad, en el vecino Municipio de Morales, donde vivía un hermano suyo. El conflicto armado interno que se vivía en ese entonces en Guatemala generó, entre otros males, unos niveles de pobreza que hacían cada vez más difícil la lucha por la subsistencia, obligando a la gente a migrar en busca de otras oportunidades. Mi tío, llamado David, insistió a mi papá para que nos fuéramos a vivir a La Libertad, donde incluso ofreció regalarnos una casita, promesa que cumplió cabalmente. Fue así como dejamos definitivamente Toltec e iniciamos una nueva etapa en nuestras existencias.

A los seis meses de vivir en La Libertad comenzaron las inscripciones escolares y con eso llegó el momento largamente anhelado; ir a la escuela. El primer día de clases me levanté muy temprano, me bañé, me puse uno de mis mejores vestidos y calcé mis pies con unos caites de hule. Hube de sentirme un poco mal al ver que las demás niñas calzaban zapatos y calcetas, pero al poco tiempo superé una situación con la que habría de acostumbrarme, pues los ingresos de mi familia no deban para más.

Para comprar algo en la escuela me daban dos centavos, que en realidad yo me ganaba, pues para esa época mi mamá solamente se encargaba de elaborar las ventas y nos correspondía a mis hermanos y a mi salir a vender. Del producto de ese pequeño negocio familiar se adquirían también los útiles escolares y otros gastos menores, que no menos importantes. Al poco aprendí a elaborar esas ventas y con ello comencé a agenciarme algunos centavos que utilizaba en comprarme ropa.

La vida escolar fue en términos generales muy agradable; dejar el pequeño ámbito familiar para enfrentar el mundo sola y no de la mano de mi mamá contribuyó en buena parte a fijar mi inclinación por la independencia, por ser autónoma en mis actos y decisiones. Fui en la primaria una buena alumna, obtuve notes que justificaron ampliamente el deseo que desde muy pequeña tuve por ir a la escuela. En un extraño sentimiento del que no está exenta la melancolía, puedo cerrar los ojos y ver la imagen querida de mi maestra, ARGENTINA DE QUINTEROS, y volver a cantar, como si hubiera sido ayer, la tonadita infantil que nos enseñó:

"Una escuelita, que alegre se siente
con todos los niños;
se queda solita
pero adentro llevo
todo su cariño;
ay, escuelita, cómo te voy a sentir,
pero al próximo año volveremos a venir".

Tres años fueron mi experiencia estudiantil primaria; por razones que hoy pueden parecer pueriles, mi madre no me permitió ir más a la escuela; con todo y que yo ya trabajaba y me procuraba lo necesario para los útiles escolares, me expuso un argumento en ese entonces irrefutable:

- Para mandarle papelitos el novio ya sabes leer y escribir, así que no irás más a la escuela.

A pesar de esa sentencia, para mí condenatoria, intenté - seguir asistiendo a clases a escondidas, pero fue imposible, el que me descubrieran me costó reprimendas que no quise repetir. Opté entonces por dedicarme a las ventas callejeras, para contribuir al sostenimiento de la casa. Mi mamá diversificó ligeramente el negocio: comenzó a comprar pan para que lo revendiera; lamentablemente aquí no fueron muy bien las cosas, pocas veces le entregué cuentas justas, entre otras razones por que me hice amiga de OLIVIA DIONISIO, una hábil bailarina, quien a cambio de enseñarme los secretos del baile me cobraba con pan. Creo que salí ganando en el trueque, aunque no mi madre.

A los 12 años tuve mi primer enamorado, ALFONSO, quien se me declaró por medio de un papelito. Fue un noviazgo rosa, con los visos de la inocencia propios de nuestras edades; duró cinco años, en el transcurso de los cuales, debo reconocerlo, conocí también a MARCO TULLIO, de quien me hice novia sin haber terminado con

ALFONSO. Fueron dos relaciones que tuvieron más de juego que de seriedad; no obstante por MARCO TULIO llegué a sentir un cariño mas intenso y profundo que por ALFONSO.

Desde muy pequeña me gustó la música, y esa afición se afirmó en la adolescencia. Me encantaba escuchar Radio Corona, la emisora local; llegué a hacer amistad incluso con uno de sus locutores.

Mi vida, quizá como la de muchas personas, ha estado constituida por etapas que, mal que bien, me han hecho crecer, aprender cosas nuevas. A los trece años me envió mi mamá a Puerto Barrios a vivir a casa de un tío, MANUEL VALDEZ, pastor evangélico. La razón? Me descubrieron el noviazgo y ante la eventual posibilidad de que yo me fugara con ALFONSO, mi madre optó por separarnos. Sólo estuve tres meses con el tío MANUEL; extrañar mi casa, extrañar a ALFONSO y mi vida cotidiana me hicieron volver, aprovechando una oportunidad en que llegó mi hermana mayor para regresarme con ella. No fue muy del agrado de mi mamá verme de vuelta en el hogar, pero terminó por aceptarlo.

La celebración de mis quince años tuvo mucho de simbólico; por la crónica escasez de dinero en la familia no podía aspirar a mayor cosa; con algunos centavos que tenía ahorrados compré tela de dacrón a cuadros y me mandé a hacer un vestido, además compré papel de china para adornar un cántaro como piñata, dentro de la cual metí dos libras de dulces, también preparé refresco para ofrecer a mis amigas invitadas. Jóvenes de la Iglesia Evangélica amigos me llevaron serenata y recibí cuatro regalitos que recuerdo muy bien: un jabón de baño, dos colitas para el cabello, una crema "Cuatro Rosas" y un pequeño frasco de brillantina. Romper la piñata significó, creo yo, romper con mi infancia, repartir los dulces y el refresco fue como brindar y agradecer por los momentos dulces de esa etapa de mi vida; el vestido, la serenata y los regalos fueron la bienvenida a una nueva condición entre la gente, entre los míos.

Después de los quince las cosas no fueron, sin embargo, todo lo buenas que yo hubiera creído; para algunas circunstancias era prácticamente una adulta y para otras seguía siendo una niña, situación ésta última contra la que yo me revelaba.

Mi mamá, en ese afán protector lógico y comprensible, no me dejaba tener un novio formal, a sabiendas de mi relación con ALFONSO; eso generó una serie de conflictos que necesariamente habrían de tener consecuencias. Contaba dieciséis años cuando llegaron a visitarnos unos familiares de la ciudad capital, quienes me aconsejaron irme con ellos con la promesa de conseguirme trabajo. No lo pensé dos veces, ese ambiente opresivo me asfixiaba, necesitaba respirar libertad, sentirme autosuficiente; a escondidas, con la ropa que llevaba puesta y cincuenta centavos en el bolsillo me fui con mis familiares.

Ya en la gran ciudad, Guatemala, mi primer trabajo consistió en atender una pequeña tienda de abarrotes cuya dueña, llamada MARGARITA, me pagaba doce quetzales al mes. La honradez y el gusto por el trabajo que me inculcó mi familia hicieron que me ganara la confianza de mi patrona. Sin embargo, no trabajé más que

dos meses con ella; un mal entendido y posterior mal trato verbal de su parte me obligaron a renunciar. Mi siguiente trabajo fue con un médico, quien me pagaba quince quetzales al mes; fue un empleo bueno, en el que aprendí mucho pero donde solo permanecí cinco meses.

Mi madre me escribía con frecuencia, pidiéndome de todas las formas conocidas que regresara a la casa y expresándome su constante temor de que me sucediera algo. Ante tanta insistencia, decidí al fin regresar, pero ya en otras condiciones. Haber tomado la decisión de irme sola en busca de mi destino, haber podido enfrentar sola vida y habérselo demostrado a todos terminó por confirmar que ya había crecido y que en lo sucesivo yo sería la única dueña de mi vida.

Volver no significaría necesariamente retornar al hogar, eso lo tuve muy claro. Hablé con mi hermana mayor, que a la sazón trabajaba en la Empresa Bananera, para que me ayudara a colocarme en las plantas empacadoras. Tenía diecisiete años cuando mi hermana MARTHA logró conseguirme trabajo en la empresa BANANERA; comencé a trabajar el 14 de noviembre de 1974.

Ya en el trabajo, del cual me sentía muy satisfecha, conocí a un joven, EDGAR ROLANDO CHAVEZ GIRON, trabajador como yo, quien comenzó a cortejarme. El muchacho era agradable y evidentemente estaba enamorado de mi; me pidió que fuera su novia.

Yo aún era novia de ALFONSO, sostenía una relación que, tras cinco años, comenzaba a volverse tediosa, discutíamos constantemente y hoy que lo pienso bien, entiendo que ese era el mejor momento para terminar. Acepté pues a EDGAR ROLANDO un 14 de febrero, día de los enamorados. Terminar con ALFONSO no fue fácil, montó en cólera al saber que yo había aceptado a otro joven, me pidió que reconsiderara mi decisión, pero al final terminó aceptando algo que era inevitable, sobre todo conociendo mi carácter. Para mí también resultó difícil terminar con aquel noviazgo, de una u otra forma le había tomado cariño a ALFONSO y después de cinco años me había acostumbrado a él.

Pero también comprendí que esa relación no tenía futuro, era solamente un noviazgo de adolescentes que no podía trascender a algo más serio.

Con ROLANDO las cosas fueron tomando mayor formalidad; el cariño se cimentaba cada día y en algún momento comenzó a manifestar su intención de visitar la casa de mis padres y solicitar permiso para visitarme formalmente. Sabiendo como es, o era mi madre en ese tiempo, e intuyendo cual sería su respuesta, siempre me negué a ese deseo de mi novio. Los acontecimientos, sin embargo, tomaron un rumbo que me orillaron a tomar grandes decisiones. Feliz en el desempeño de mi trabajo, lo desempeñaba de la mejor manera posible; con el salario que devengaba contribuía al sostenimiento del resto de mi familia.

A los nueve meses de estar laborando, la plantación bananera se vio seriamente afectada por una enfermedad que hizo caer la producción a tal extremo que los ejecutivos de la empresa tomaron la decisión de reducir personal, para lo cual se

comenzó con los trabajadores de más reciente ingreso, entre los cuales estaba incluida yo. Todas mis aspiraciones, sueños, anhelos se derrumbaron repentinamente; no había más que aceptar los hechos y cobrar mi indemnización para posteriormente retirarme de las fincas.

Un día, ROLANDO me hizo una propuesta que me obligó a comprender de repente que yo ya había crecido, que se habían cumplido los tiempos y que era el momento de iniciar en serio el recorrido por la vida adulta; me pidió que me fuera a vivir con él; así nada más, sin conocer el a mi familia ni yo a la suya, sin más pactos ni compromisos que los de querernos, respetarnos y ayudarnos mutuamente. Eso sí, en cuanto cumpliéramos dieciocho años nos casaríamos, lo cual hicimos cabalmente.

La ceremonia civil y luego la religiosa (me casé por la Iglesia Protestante) fueron sumamente sencillas, pero cargadas de emociones, buenos sentimientos y las mejores intenciones. La reacción de mi madre al saber la noticia de nuestra unión era perfectamente previsible: se enojó muchísimo, pero poco a poco se fue tranquilizando, y a eso contribuyó nuestro posterior matrimonio. No fue muy difícil ganarnos la confianza y el cariño de nuestras respectivas familias, estábamos decididas a consolidar un hogar y eso lo entendieron y aceptaron perfectamente.

A los seis meses de vivir juntos resulté embarazada. Fue, como quizá lo es para todas las primerizas, una experiencia inédita que disfruté y valoré en su justa dimensión. Di a luz un hermoso bebé, a quien puse por nombre EDGAR OMAR. Sin embargo, poco me habría de durar la felicidad, mi bebe falleció a los tres meses de nacido. Fue un duro golpe que me dio la vida y del cual me costó recuperarme; pero terminé entendiendo que esto tenía que suceder debido en parte a mi inexperiencia.

El instinto maternal sí que se vio intensificado; yo deseaba volver a ser madre. Mis deseos se volvieron realidad, ocho meses después de fallecido mi primogénito volví a concebir. Tuve otro varón que me proporcionó una felicidad mas efímera todavía, a los dos días de nacido falleció. Fueron dos hechos muy tristes que tuvieron otras consecuencias igualmente dramáticas. ROLANDO comenzó a distanciarse a tal extremo que llegamos a ser dos extraños viviendo bajo el mismo techo; las manifestaciones de cariño de él hacia mi comenzaron a ser cada vez más espaciadas al extremo de llegar a desaparecer.

Así las cosas, mi matrimonio fue deteriorándose paulatinamente hasta que, convencidos de que esa relación no tenía salvación, decidimos separarnos.

Un año después de haber fallecido mi segundo bebé, tuve conocimiento de que la empresa bananera estaba contratando personal y sin pensarlo dos veces solicité trabajo, el cual me concedieron habida cuenta de mis antecedentes cuando laboré la primera vez.

Pasados los dos meses de prueba, recuerdo que una dirigente sindical se acercó a mí y comenzó a hablarme de las bondades del sindicato, invitándome a que me afiliara; yo, que entonces no sabía cuales son los fines de las organizaciones

obreras, rechacé de plano esa propuesta manifestándole que yo había sido contratada por la empresa, no por el sindicato, por lo cual no tenía el menor interés de incorporarme como afiliada a dicho gremio. Un día, seis meses después de estar trabajando, pasé frente al salón de usos múltiples de la finca en que laboraba y vi a un grupo de trabajadores reunidos, entre los cuales se encontraba la dirigente sindical que me había invitado a afiliarme.

Curiosa, le pregunté de que trataba la reunión, a lo cual me respondió que se impartía un seminario de educación sindical. Me pareció tan interesante lo que se trataba, tan relacionado con mi condición de trabajadora, que le pregunté si yo podía integrarme al grupo para escuchar y participar; recibí la respuesta lógica: no podía opinar, preguntar o sugerir mientras no fuera afiliada; a lo sumo escuchar. Aquello no me pareció suficiente. Si la condición para que mi voz se escuchara y fuera tomada en cuenta era ser afiliada, pues lo haría; así comencé a bregar en actividades sindicales. Justamente en ese seminario volví a ver a un joven conocido de mis años de adolescencia; comenzamos a tratarnos y tras ocho meses de relación decidimos formalizar la unión. Poco después me divorcié de ROLANDO, quien se fue a vivir a la Costa Sur, donde se volvió a casar; actualmente es Pastor Evangélico.

De esta unión nació mi tercer hijo, una hermosa niña que vino al mundo el 17 de septiembre de 1981 y a quien bauticé con el nombre de YEIMY MARITZA; el 21 de agosto de 1982, alumbré a MARLON ANTONIO.

A veces reflexiono sobre el hecho de que la vida está formada por etapas y el término de cada una de ellas hay un objetivo que alcanzar. Lo curioso es que solíamos pensar que una vez culminado un proyecto o alcanzado un objetivo, no queda nada más por hacer. Error, la existencia siempre nos presenta nuevos retos que tenemos que afrontar para justificar nuestro paso por el mundo. Y eso fue exactamente lo que sucedió poco después de haberme estabilizado emocional, física y laboralmente. En cierta ocasión un amigo me preguntó cual era mi formación académica; por todo lo que he relatado no había podido estudiar y así se lo expuse. Con palabras sencillas, pero cargadas de buenas intenciones me exhortó a continuar mis estudios.

Comencé pues, por inscribirme en una escuela nocturna, la cual tuve que abandonar por una serie de sucesos encadenados que, buenos unos y malos otros, me involucraron de lleno en la lucha obrera; en pleno ciclo lectivo resulté embarazada una vez más, por lo que tuve que dejar la escuela; poco después el padre de mis hijos fue cesado en su trabajo sin causa justificada, lo que me orilló a buscar soluciones en el sindicato. Empecé así la lucha por su reinstalación y simultáneamente un accionar en el movimiento obrero que me llevó a ser elegida dirigente de base en mi centro de trabajo. Apremiada por ver soluciones rápidas, mis primeros pasos en esas lides fueron muchas veces guiados por arranques de emotividad y un carácter impulsivo que poco a poco fui dominando. El dirigente seccional de ese entonces me ayudó mucho a controlar mi temperamento.

Ya instalada en mi papel de dirigente obrera comprendí la necesidad de un respaldo académico; reinicie mis estudios y logré culminar los estudios de primaria. Es sin embargo muy difícil seguir en esta senda cuando hay hijos para quienes se debe procurar lo mejor; así, tras varias reflexiones hube de tomar una decisión no poco dolorosa: sacrificar mis estudios en favor de la formación de mis vástagos.

Esa situación, empero, no duraría mucho. Siempre he buscado la superación personal, el crecimiento como ser humano. Cuatro años después viajé a Costa Rica para participar en un evento educativo sindical. Durante dos semanas conviví con compañeros sindicalistas que tenían una formación profesional y que me hicieron comprender la imperiosa necesidad de seguir estudiando, ya no por mí solamente, sino por todos aquellos compañeros trabajadores que me eligieron para representar sus intereses. Al regresar a Guatemala tenía ya tomada una decisión que no cambiaría por nada del mundo.

Reinicié mis estudios y en dos años, aprovechando el sistema de educación acelerada, me gradué de bachiller en ciencias y letras. Poco después obtuve el título de enfermera y solo me abstuve de comenzar a estudiar Derecho por los estudios de mis hijos.

Si embargo, de lo que aproveché en el estudio considero logros a nivel muy personal; adquirí el hábito de la lectura, que me ha sido de gran utilidad, he ampliado mis relaciones de amistad con muchas más personas; pero lo más importante es que mis hijos han visto en mí un ejemplo de tenacidad y dedicación, lo cual confío les sirva de guía en el futuro.

En lo que respecta a la actividad sindical, poco a poco logré ganarme la confianza de más y más compañeros trabajadores, lo que me permitió ir ocupando diferentes posiciones como dirigente obrera; de ser directiva de base pasé posteriormente a ocupar distintas secretarías en el Comité Ejecutivo. No obstante, mi condición de mujer me ha presentado mayores dificultades debido al machismo propio de la cultura latinoamericana.

Fue precisamente esa discriminación hacia la mujer en diferentes planos sociales lo que me llevó a organizar el Comité Femenino de FINCA MAYA (COFEMA), con el propósito de buscar la unificación de las féminas en dicho sector y proyectarnos con distintas actividades. Lamentablemente el COFEMA solo permaneció durante diez meses; mi trabajo en el sindicato no me permitió seguir atendándolo y terminó desapareciendo. Con todo, mi intención de continuar con actividades de proyección hacia la mujer la volqué a través de mi cargo en el sindicato.

Durante varios años, desde mis inicios como dirigente obrera he programado, coordinado y desarrollado talleres en los que se han abordado temas como autoestima, género, derechos de las mujeres y violencia intrafamiliar; tema éste último que he tratado de llevar con más frecuencia, por los dramáticos y muchas veces trágicos casos de maltrato y abuso a que se van sometidas muchas mujeres en el seno del hogar. Yo misma sufrí ese tipo de violencia y a partir de eso

comprendí que tenía que hacer algo para combatirla; en algún momento eso debe terminarse y me siento muy satisfecha de haber dado algunos pasos para comenzar a cortar esa cadena dolorosa que tantas generaciones de mujeres han sufrido.

Como dirigente sindical he tenido lo mismo satisfacciones que momentos difíciles. De las primeras debo destacar la confianza que en mí han depositado cientos de compañeros

trabajadores para seguir ocupando cargos de importancia en mi gremio, el Sindicato de Trabajadores Bananeros de IZABAL (SITRABI); además he podido participar en gran cantidad de seminarios, he viajado a Europa, Centroamérica y República Dominicana, donde pude conocer y alternar con dirigentes de diversas organizaciones obreras del mundo, saber de sus ideas y estar el tanto de los avances que en materia de intereses laborales se alcanzan en otros puntos del orbe.

De esto comprendo ahora cuales son los principios filosóficos en que se apoya el movimiento sindical, cuales son sus fines, sus objetivos a corto y largo plazo. De los segundos, de los momentos duros, recuerdo entre otras cosas tres huelgas declaradas por los trabajadores en demanda de respeto hacia sus derechos. La primera de ellas, de 46 días de duración, generó un nivel tal de confrontación que BANDEGUA, la empresa bananera, presentó denuncias por supuestos hechos ilícitos contra la dirigencia sindical, con lo cual se libraron órdenes de captura; la intención era clara: descabezar al SITRABI.

Afortunadamente el apoyo de los afiliados y la solidaridad internacional impidieron que se cometiera una injusticia.

Otro hecho verdaderamente triste y cuyas secuelas aún estamos sufriendo todos los trabajadores bananeros fue indudablemente la tormenta tropical MITCH. Fue una tragedia, pues todas las fincas bananeras se inundaron, miles de trabajadores se quedaron prácticamente en la calle y se generó a raíz de todo eso un estado de incertidumbre que aún hoy, dos años después, no se ha logrado superar. El mismo sindicato se vio en el filo de la navaja y a punto de desintegrarse por el cese de cientos de trabajadores y subsecuente merma en la afiliación. Afortunadamente logramos mantener la unidad del gremio.

Hubo una situación más que constituyó todo un desafío para el sindicato, para los trabajadores y muy en particular para la dirigencia obrera: el 27 de septiembre de 1999 la empresa bananera, en una maniobra violatoria del pacto colectivo de condiciones de trabajo vigente, despidió a más de ochocientos trabajadores y dio a conocer su intención de cerrar todo un distrito de fincas. La oposición del sindicato ante esta medida no se hizo esperar; los trabajadores comenzaron a manifestar su oposición y ante esa fuerza incontenible para impedir una injusticia, la empresa, en complicidad con gente poderosa de la población de MORALES, IZABAL, se tomó la sede del sindicato, fueron a las casas de los dirigentes sindicales, sacándolos a la fuerza y los llevaron a la casa del gremio, donde a punta de pistola los obligaron a firmar su renuncia a los cargos que ocupaban.

Fue un hecho repugnante, propio de los peores años del enfrentamiento armado, una situación que creíamos superada. Nuestros dirigentes tuvieron que salir de sus hogares algunos días después escoltados por personeros de la Misión de las Naciones Unidas en Guatemala y elementos de la Policía Nacional Civil con rumbo a la ciudad capital, donde con el apoyo de las confederaciones obreras más importantes del país se denunció nacional e internacionalmente ese hecho criminal. Se inició así la investigación y persecución penal por parte del Ministerio Público y comenzó el proceso contra los autores, el cual hasta el momento de escribir estas líneas no se ha dilucidado.

En esas condiciones, ¿qué pasaría con el sindicato? La indignación privaba entre todos los trabajadores; yo a la sazón estaba recuperándome de una operación en el talón del pie derecho y para desplazarme de un lugar a otro debía utilizar muletas. Gran cantidad de compañeros afiliados llegaron a mi casa para preguntar, para averiguar cual sería el destino del sindicato, cual sería la actitud a tomar por parte de los dirigentes que nos quedamos; en ese entonces yo fungía como Secretaria de Relaciones. Me acometieron muchas dudas, hubo incluso momentos en que me pregunté si realmente valía la pena seguir luchando por mantener viva a nuestra organización.

Fueron, no obstante, momentos de vacilación muy breves. Mis convicciones, mis ideales y sobre todo el hecho de saber que estaban en juego los intereses de cientos y cientos de compañeros trabajadores me hicieron tomar una decisión de la que hoy me enorgullezco: iba a levantar la bandera del movimiento obrero para seguir en la lucha por nuestro sindicato. Aún a sabiendas de que estaba en juego la integridad física de quien se atreviera a plantar cara a los sicarios que cometieron el hecho deleznable que he relatado, estaba decidida.

Con AURA ALICIA MENDEZ, otra compañera sindicalista y dirigente obrera fuimos pocos días después a la oficina de Relaciones Laborales de la empresa para hablar con el Gerente, exponerle la posición oficial del sindicato, la protesta formal por los hechos sucedidos y la firme decisión de no desmayar en la lucha. Fueron momentos duros porque simultáneamente debíamos enfrentar situaciones disímiles que definitivamente nos pusieron a prueba. El hecho de ser mujer me representó hasta cierto punto un obstáculo porque tenía que luchar por demostrar carácter y firmeza en mis decisiones para dejar bien claro cual era mi posición en el sindicato; a pesar de ello, muchos compañeros se resistían a reconocer la autoridad de una mujer.

Por otra parte, tuvimos que enfrentar amenazas veladas a nuestra integridad física, llevar adelante la denuncia contra los perpetradores de un delito, sacar adelante todas las negociaciones posibles para que la empresa respetara los derechos de más de ochocientos trabajadores cesados en sus labores y redoblar esfuerzos para mantener la unidad del sindicato. Aún así, pude sacar airoosamente todo el trabajo y además organizar actividades de formación sindical gracias al apoyo de organizaciones internacionales. Hoy veo en perspectiva toda esa etapa y creo que realmente valió la pena todo el trabajo desarrollado, sobre todo porque demostré que la discriminación hacia la mujer no tiene absolutamente ningún fundamento y que en

capacidad y sentido de responsabilidad nosotras podemos desarrollar tanto o más trabajo que los hombres.

La lucha, empero, sigue siendo contra corriente en este sentido. Este año 2000 se celebró en la sede de nuestro sindicato una Asamblea General para elegir nuevas autoridades; con pesar y desilusión pude apreciar intenciones ocultas e intrigas entre algunos compañeros para desplazarme de puestos de importancia en la dirigencia sindical, no obstante contar con el apoyo de gran cantidad de compañeros delegados para seguir al frente de la Secretaría General.

Aún así, fui designada para ocupar la cartera de Organización, Prensa y Propaganda. No hay resentimiento en lo que digo, más bien cierta frustración, pero no la suficiente como para que abandone la lucha, que la comprendo dura y difícil, pero por ello más estimulante porque me plantea un reto mayor para seguir demostrando que las diferencias de género son más bien biológicas; en derechos, talento y capacidad podemos las mujeres superar cualquier desafío.

No puedo concluir estas memorias sin mencionar a personas muy importantes que han sido para mí fuente de inspiración, guía y escuela; MARIA HORTENSIA DEL CID, LUISA EUGENIA y MIRTA MAYORGA DE XITUMUL, compañeras trabajadoras de gran valía y sindicalistas de corazón; IRIS MUNGUÍA, una hondureña ejemplar cuyos méritos son reconocidos internacionalmente y que ahora mismo es desempeña como Secretaria de las Mujeres a Nivel Latinoamericano de los sindicatos bananeros; ALFREDO SANDOVAL, ya fallecido, un gran dirigente de nuestro sindicato, capaz, honesto, responsable y comprometido con la causa de los trabajadores bananeros. Habrá indudablemente nombres que no menciono, pero no es por ingratitud sino por las debilidades propias de la memoria. Sin embargo ellos y ellas saben que les guardo aprecio, respeto y admiración.

Mi vida actual? Hasta cierto punto realizada; y digo hasta cierto punto porque hay objetivos que no he podido alcanzar pero estoy en la lucha por llegar a ellos. Hoy por hoy tengo un hogar consolidado, un esposo que comprende mi trabajo, me respeta y apoya, mis hijos han llenado mis aspiraciones, pues han crecido viendo en mí a un ser humano que lucha por lo que quiere y que consigue llegar a sus metas y ellos mismos han tomado ejemplo de ello; mi hija mayor se ha graduado con calificaciones notables de secretaria bilingüe y confío en que seguirá adelante. En el plano de dirigente obrera, con uno que otro obstáculo me he ganado el respeto de todos mis compañeros trabajadores, y me lo he ganado a pulso, por méritos propios, lo que me satisface doblemente.

Que me depara el futuro? Es difícil predecirlo, la vida de muchas vueltas; pero tengo bien claro que mis principios y mis ideales no los cambio por nada. Soy sindicalista de corazón, entregada de lleno a una causa que por el acto de justicia que lleva implícita me compromete a esforzarme cada vez más; pero sobre todo soy mujer y de los pies a la cabeza; y como tal me siento en la responsabilidad de seguir levantando una bandera de dignificación, de respeto, de orgullo. Dios o la vida me han colocado en una posición privilegiada que tengo que aprovechar para contribuir

a eliminar, aunque sea en parte las barreras de la discriminación que tanto daño y tantas frustraciones han ocasionado.

Historia de mi vida
María Mora Alvarado

Nací en un lugar llamado Chirogres de Aserri y que pertenece a San José. Mi hogar era de muy bajos recursos económicos, mis papás cogían café para poder mantenernos ya que éramos 7 hermanos por todos. No teníamos donde vivir, vivíamos en un rancho que nos prestaban. A eso de 2 años de vivir en ese lugar a mi papá le ofrecieron que nos fuéramos para San Carlos a cuidar una finca de café. En ese lugar mi papá y mis dos hermanos mayores trabajaban cogiendo café, ahí nos prestaban una casa para vivir. Es a la edad de 6 años, según recuerdo, que empecé a ir a la escuela. Eramos muy pobres y no teníamos con qué comprar lo necesario para mandarme a la escuela, pero mi mamá se esforzó y con lo poquito que ella ganaba me pudo mandar a la escuela. La escuela quedaba a una hora de camino. A la edad de 8 años, como mis papás eran católicos me mandaron a recibir catequesis para hacer la Primera Comunión.

125

Cuando yo tenía nueve años mi cuñado se enteró de que en Limón estaban abriendo fincas bananeras y decían que se ganaba buen dinero. Se fue con mi hermano a trabajar a esas bananeras y era verdad que se ganaba bien. Entonces decidieron que nos fuéramos todos a vivir a ese lugar donde estaba la bananera y ya la pasábamos mejor económicamente por que ganábamos un poco más y también mis hermanos mayores trabajaban en la bananera y la situación cambió un poco.

Yo estuve en cuarto quinto y sexto ya que pude sacar la primaria con miles sacrificios de mi mamá y una vez salida de la escuela me consiguieron trabajo en una casa de habitación donde tenía que atender 6 personas, haciendo casi todos los trabajos de esa casa, con escasos 13 años de edad. Para mi era muy difícil por que me tenía que levantar a las 6 de la mañana para comenzar las labores y me acostaba a las 10 de la noche terminando de aplanchar la ropa y tenía que hacerlo impecable, por que la señora era muy delicada. Apenas me pagaban 80 colones por mes que era muy poquito para poder ayudarle a mi mamá.

Entonces mi hermano mayor, que trabajaba en una finca bananera me dijo que si yo quería trabajar ahí y yo le dije que sí y me consiguió trabajo. Me fui a trabajar a la bananera con apenas 14 años porque quería ayudarle un poco más a mi mamá. Como yo no sabía hacer ninguno de esos trabajos me pusieron a quitarle flores al banano, luego, a los tres meses de estar ahí me mandaron a aprender a seleccionar el banano y uyo aprendí muy rápido y después solo me tenían en ese trabajo, aunque a veces pedía que me cambiaran porque estaba cansada de hacer lo mismo.

Para ese tiempo me tenía que levantar a las tres de la madrugada a las cuatro, hora en que salía el bus que nos llevaba hasta la bananera donde iniciábamos labores a las 6 de la mañana para salir a veces hasta las 7 de la noche. Trabajábamos todos los días, a veces de lunes a domingos y feriados. Pasaba los

días entre dos pilas de banano y así fue pasando mi adolescencia y en esa finca fui dejando mi juventud y mis fuerzas.

A los 7 años de trabajar en dicha compañía se me presentó la oportunidad de dejarla, cosa que no dudé en hacerlo porque me iba a casar y no trabajé más en ninguna bananera ya que me dediqué a los quehaceres de mi casa. Así cambió un poco mi vida, después de algunos años de haber salido de las bananeras, eso sí se me ha complicado un poco la salud, ya que tengo desgaste en los huesos por tanto trabajar en el agua en las bananeras, esas son las consecuencias.

Sueños de niña

Soñaba con llegar a tener una muñeca bien grande y muchos juguetes y bastantet ropa, pero éramos muchos y no nos podían comprar nada. Por la pobreza en que vivíamos no tenía grandes sueños porque la mayor preocupación era tener lo indispensable para vivir. Yo lo que quería era ayudar en todo lo posible, desde mi condición de niña.

Sueños de joven

Soñaba con tener un trabajo mejor, ganar más dinero, tener una casa donde pudiera vivir mejor junto a mis padres, sin tanta preocupación. Por falta de dinero y dejar de andar de un lado a otro sin saber qué nos iba a reparar el mañana, yo soñaba con una vida más estable y segura para mi y mi familia. ¿Cómo cambió mi vida? Cambió un poco porque dejé de trabajar en la bananera porque se complicó mi salud y por ese motivo no puedo trabajar en otro lado ya que por estar expuesta a los químicos, cosa que en ese tiempo no me preocupaba, y por las largas horas de laborar han tenido grandes consecuencias en mi organismo como dolores en los huesos y muchas complicaciones más.

¿Cómo era un día de trabajo?

Era un día demasiado cansado porque tenía que pasar 12 horas de pie en medio de dos pilas de agua y bananos. Yo era selectora y hay que tener gran concentración ya que el trabajo se hace con una hoja muy filosa con la que se corre el peligro de cortarse un dedo o la mano. Esto de estar tan concentrado en lo que uno hace nos convierte en personas poco sociables ya que no hay tiempo de hablar.

¿Cuánto le gusta el trabajo y por qué?

El trabajo no me gustaba. Lo tenía que hacer ya que ganaba un poco más que en casas. Era por no tener estudio de colegio ni nada por el estilo para aspirar a trabajar en algo mejor que no fuera en bananeras o casas. Las jornadas son agotadoras pero yo no pensaba en mí sino en ganar dinero para tener algunas cosas. Recuerdo que no me preocupaba dónde me sentaba a comer, a veces me

sentaba a comer sobre los sacos con venenos ya que no teníamos un comedor donde ir ya que fue muchos años después que pensé que eso me hizo daño.

¿Cómo eran los días feriados o fines de semana?

Algunas veces había que trabajar, incluso los días feriados. Cuando no había que trabajar lo tomaba para dormir un poco más y ayudarle a mi mamá en la casa. El fin de semana a veces me iba a bailar, pero no podía disfrutar mucho porque otro día me tenía que levantar de madrugada.

¿Cómo eran las relaciones entre compañeros?

Eran buenas, no teníamos problemas, puede ser porque, aunque estábamos todo el día juntos era muy poca la comunicación entre nosotros. Los capataces eran buenos, no se interponían entre nosotros, nada más teníamos que hacer el trabajo que nos mandaban y punto.

¿Participó en alguna organización?

No participé en ninguna. Estuve afiliada al sindicato, solo que no era miembro activo de esta organización, solo sabía que tenía que organizarme y dar una cuota para ser afiliada. Mi única preocupación era hacer bien el trabajo, nada más. Pero recuerdo que iniciaron una huelga de una semana en la cual pedíamos un aumento de salario. En esta huelga las mujeres teníamos que cocinar todo el día. Lo que me causó más impresión fue que me mandaron a pedir dinero en las calles y un señor nos echó el carro encima. Esto me asustó tanto que todavía hoy siento pánico cuando veo manifestaciones ya que la presión era tanta que estábamos expuestas a que llegara la policía a tirar gases para romper la huelga que había sido declarada ilegal por el Ministerio de Trabajo.

Cuando entré a trabajar a la bananera hubo un cambio económico, pero entré en un sistema que no me permitía noción de la vida que no fuera el trabajo diario. Retirar el salario todas las quincenas era algo tan monótono que algunas de nosotras caíamos en el anhelo de encontrarnos con algún hombre para salir de la bananera. Así fue, yo salí de la bananera y me casé con un hombre que trabajaba también en la bananera y yo empecé a tener contacto con la bananera nuevamente. En algunas cosas era peor porque al ser pareja uno se va a vivir a esos cuadrantes y es todavía más frustrante ya que todo gira alrededor de la producción del banano. Vivir con un esposo bananero es casi como seguir siendo uno bananero. Hay que lavar ropa con manchas y con químicos y levantarse a las 3 de la mañana a preparar el almuerzo para el esposo todos los días, sin descando. El sueño de salir cuando uno se casa se ve frustrado al tener que estar sujeta al mismo sistema de cada día, a veces hasta los domingos.

La organización como sindicalista no fue muy interesante, más bien un tanto traumática a raíz de la huelga, pero piendo que me enseñó que las personas siempre deben organizarse y luchar. Actualmente me encuentro participando en la comunidad donde vivo, comprometida con el pueblo de la parroquia de Cariari

donde presto algunos servicios visitando enfermos, específicamente en la Pastoral Social. Especialmente visito adultos mayores, yo que a pesar de todo todavía no soy tan vieja, a pesar de todo lo que me ha pasado. También presto un servicio como Ministra de la Eucaristía y me siento mucho más realizada que cuando trabajaba en la bananera.

No tengo dinero, pero me siento la mujer más feliz porque puedo hacer algo por mis semejantes y soy persona muy importante.

María Isabel Duarte Rosales, extrabajadora de finca Gacelas SRL

SITAGAH, Puerto Viejo, Sarapiquí

Para comenzar les diré, señores del jurado del presente certamen, que me siento muy honrada de participar en este evento como extrabajadora bananera organizada y mi principal objetivo es alertar a la trabajadora bananera y hacer conciencia en ellas para que se organicen. Solamente así podrán hacerle frente a los atropellos que se cometen contra el trabajador(a) en estas bananeras y también Costa Rica y el mundo podrán enterarse de las penurias y vicisitudes a que está expuesta la trabajadora bananera.

Siguiendo con el tema en referencia no vacilaré en compartir con ustedes la autobiografía de mi vida como mujer asalariada. Es por eso que empezaré por relatar:

Yo soy una pobre mujer que abandonó su nativa Nicaragua obligada por las circunstancias que me agobiaban, pues quedé viuda a los 29 años de edad y como mi esposo era mecánico automotriz, me ví en la necesidad de ponerme al frente jefe de aquel taller que él dejara. Y lo hice porque no disponía de otro recurso ya que tuve la desgracia de que uno de mis cuñados, hermano de mi esposo, me robara todas las herramientas y los cheques por cobrar que estaban a nombre de mi marido. Mi desesperación no tenía límites, ya que es obvio que al no tener dinero para demandar y darle su merecido a aquel canalla, me sentía con la moral en el suelo, además, como esto ocurrió en la época sandinista, el tenía las autoridades de su parte, ya que sin ser del partido y por el hecho de que en aquel taller se daba mantenimiento y revisión a los autos y camiones de ENABAS, pertenecientes al Estado nicaragüense, y como mi marido siempre lo llevaba consigo cuando iba a cobrar, tenía trabajo en el mismo taller y siendo hermano de él no vacilaron en pagarle a él cuatrocientos mil córdobas que el difunto me había dicho que le debían y que por medio de un trabajador de ahí mismo me di cuenta que Norlan, el encargado de finanzas y Esperanza la secretaria de este señor, de los cuales no recuerdo el apellido, así lo habían dispuesto y se fueron de parranda con mi cuñado a Managua y se tomaron y comieron aquel dinero que tanta falta me hacía.

Discúlpeme si este pasaje de mi vida no tiene nada que ver con bananeras, pero es para que sepan quién era yo antes de venirme a Costa Rica, y siguiendo con el relato les contaré que no pude recuperar doscientos mil córdobas, ni un millón de córdobas que también le debían al finado, unos por culpa de mi cuñado y otros porque algunos que debían no pagaron, ya que no solo a ENABAS se le hacían trabajos. Como pueden ver, con todo este drama, y sin saber nada de mecánica me busqué un trabajador con conocimientos en esa rama y le propuse que compartiéramos aquel taller, él con sus conocimientos y parte de las herramientas y yo pagando los impuestos y con ciertas herramientas que fui comprando poco a poco. De todo trabajo realizado nos dividiríamos 50% para ambas partes.

Claro que yo llevaba las de perder, pues tenía que pagar alquiler del terreno, impuestos y un guarda (CPF), pero lo único que a mí me preocupaba era darle de comer a mis hijos y a mi madre sin pensar que las cosas las estaba haciendo bien o mal, la única meta que me había propuesto era terminar con los últimos tres años de permiso que tenía el taller, ya que cuando su dueño estaba con vida se lo habían dado por cinco años y al morir él, a causa de un accidente, ya lo había trabajado por dos años. Para no cansarlos les diré que nada me salió bien ya que el mecánico me hacía trampas como por ejemplo no le gustaba que el cliente le pagara cuando yo estaba presente, o le hacía el trabajo a medias para que volviera cuando no estaba yo, así el recibía la plata y luego facturaba lo que se le antojaba. Las cosas iban de mal en peor para mí ya que muchos clientes querían que se les trabajara de fiado. Esto se entiende porque la situación del país estaba en la ruina y para atormentar más mi sufrida existencia, resulta que el mecánico que contraté quería que yo fuera su mujer y me hizo un peregón un día que no llegó porque se fue a tomar licor y cuando al fin regresó se enfureció porque me vió conversar con un cliente; yo asuataada no hallaba que decir y el cliente creyó que en realidad yo era la mujer de aquel hombre.

Cuando logré controlarme y miré el panorama de mi vida, decidí que sería mejor cerrar aquel taller y buscar nuevos horizontes. Sin pensarlo más, tiré la mirada para mi vecina Costa Rica y emprendí el viaje una mañana soleada del mes de abril del año 1993 con doscientos córdobas en mi bolsa (unos cinco mil colones costarricenses). Para ahorrarme unos cuantos pesos hice ride (auto stop) desde mi domicilio en Nandasmo, una pequeña localidad ubicada en el departamento de Masaya, hasta la frontera de Peñas Blancas. Lo hice en compañía de una pariente que tiene muchos años de residir aquí, así que salimos con un permiso vecinal hasta Liberia. En ese tiempo entre Liberia y San José no había problemas, no recuerdo haber visto ningún puesto de vigilantes, así es que pasamos de viaje para la capital josefina y de ahí nos trasladamos hasta Cariari. Ahí estuvimos cinco días en un lugar que dicen Casas Verdes ayudando en lo que podíamos a la fonda de aquel lugar pues la dueña o encargada era una nicaragüense, oriunda de Rivas, llamada Josefa Santana. Ahí trabajaba una hermana mía. Esta señora se portó muy bien, a mí me prestó cinco mil colones, que luego mi hermana pagaría con su trabajo. En compañía de mi prima nos dirigimos hacia Siquirres, donde viven los hijos de mi pariente y ahí me dejó.

Estuve una semana con ellos, yo les hacía la comida y arreglaba la casa, ya que ellos son panaderos y ayudan a su padre en el oficio. Luego don Arcadio Santana, hermano de la señora de la fonda de Cariari, me ayudó a encontrar trabajo.

Actualmente soy una mujer que se enfrenta con valentía a los embates de la vida. En este mes de julio del 2000 cumpla un año de haber pedido mi liquidación y la mayoría del dinero ganado lo invertí en un banco nicaragüense, ganando intereses a plazo, me dejé algo para invertirlo en zapatos y ropa y me puse a polaquear aquí en Costa Rica. El trabajo es duro, pues hay mucha competencia, pero por lo menos me ayudo con la manutención de la familia, que son mi madre y tres hijos. Pienso que ya, a mis 44 años, no puedo darme el lujo de desperdiciar mi vida ni mi

tiempo, ya que me doy cuenta de que tengo que preparar el terreno que me lleva en el transitar de mi vida hacia los alos del adulto mayor: es decir la vejez.

En lo concierniente a mi forma de ser me describo como una mujer romántica, sensible, con un gran carácter cuando se trata de tomar una decisión. Me gusta la amistad sincera, espontánea y no concibo ni tolero que traicionen mi confianza. La vida y los años han sido mis mejores maestros, ya que he logrado tener confianza y seguridad en mi misma, a pesar de todos los tropiezos que pueda tener.

Creo que la vida y la naturaleza son lo más preciado que Dios nos dio y debo agradecer todos los días, desde que me acuesto hasta que me levanto y por lo tanto debo aprender a vivir con mis angustias y temores, con mis penas y alegrías, con mis nostalgias y esperanzas. Es por eso querido auditorio que no resisto la tentación de recitarles una pequeña estrofa de un poema de nuestra máxima gloria de las letras castellanas; Rubén Darío (POETA NICARAGUENSE), refiriéndose a lo efímero de nuestra existencia, haciendo comparación entre dos cosas de la naturaleza, el árbol y la piedra, tratando de decirnos que el dolor más grande para todo ser humano es el momento mismo de su existencia, el dolor de ser vivo y la mayor pesadumbre es la vida consciente, pues no podemos huir de todo lo que ella encierra. Por esa razón nos dice:

“Dichoso el árbol que es apenas sensitivo
y más la piedra dura porque esa ya no siente,
pues no hay dolor más grande que el dolor de ser vivo,
ni mayor pesadumbre que la vida consciente.”

Bien, queridos lectores, he tratado un poquito de poesía a este relato, para dulcificar un poco y ver desde otra perspectiva la vida como la ven mis ojos, esperando de todo corazón que juzguen ustedes a través de todo lo que a continuación narraré:

De niña y joven yo soñaba con llegar a ser una gran cantante, era frecuente oirme cantar en la casa, en actos cívicos que hacía la escuela, lo mismo que en la secundaria. Tenía yo seis años cuando perdí una gran oportunidad. Vivía con mi madre y mi hermana menor en la pequeña comunidad de San Ramón, de mi natal Nicaragua, donde se vivía del cultivo del algodón y cuyos dueños eran norteamericanos. Sucedió que un día un grupo de personas de esa nacionalidad llegaron de visita a aquel lugar y su misión era encontrar un niño (a) que le gustara cantar y que pudiera ser el protagonista de una película, pero yo al ver aquellas personas extrañas para mí, no quise cantar por más que lo intentaron, hoy me arrepiento, aunque tarde, porque talvez, con suerte, mi vida hubiera sido otra.

De adolescente me gustaba contar con los grupos musicales que en mi país les dicen conjuntos cuando había ocasión de algún baile, donde yo estuviera invitada. No es que quiera ensalzarme, pero tenía un timbre de voz y por esta razón quiso contratarme un grupo llamado “EL SONIDO DE LA SOMBRA” y mi madre no me dio su consentimiento ni su permiso con el grupo antes mencionado, ni por más

que le dijeron que podía a donde nos presentáramos. Así se me fueron mis aspiraciones de juventud.

En la actualidad mis sueños y esperanzas son las de trabajar con ahinco y poder comprarme una pequeña finca, en la que pueda sembrar todo lo concerniente a la alimentación de mi familia, así como criar animales e ir preparando el terreno para tener una vejez más feliz y placentera en el campo, ayudada y respaldada por el cariño de mis hijos.

Estos sueños y esperanzas mías no se parecen en nada a los de mi madre y hermana, pues en el tiempo en que se crió mi madre fue una época en que la mujer era educada solamente para el hogar y en lo que se refiere a mi hermana ella sueña con llegar a tener algún día su propio restaurant.

Bueno, también lo mío encaja en lo que se refiere al hogar, pero un hogar con buenos cimientos, que sea compacto, duradero, abonado con el sudor de mi frente, respaldado y protegido con el amor y el cariño de algún hombre que quiera compartir el trabajo, la fe y la esperanza que tanto necesito para realizar mis anhelos.

Tratando de cumplir con los temas aquí estipulados y siguiendo con el hilo de la narración, comenzaré por decirles cómo y por qué llegué a las zonas bananeras. Como ya dije antes yo llegué con la mayor ilusión del mundo, con la idea de trabajar, con pocos pesos en la bolsa y orientada en territorio costarricense por parientes que me ayudaron a buscar trabajo. Habiendo visitado todas las fincas de COBAL buscando trabajo, encontré como ayudante de cocina en la mega 44 (Canfín), ganando poco. Luego pasé a ser la cocinera de la fonda, atendiendo a muchos trabajadores y ganaba veinte mil colones a la quincena, que mandaba casi en su totalidad a Nicaragua. Estuve como cinco meses trabajando de esa forma hasta que me hice amiga de la esposa de un capataz de planta llamado Ricardo Solís, son la ayuda de ella logré que su marido hablara por mí ante el administrador de aquella finca y me dieran trabajo, no sin antes esperar tres meses para lograrlo. Esto hizo que tuviera que hablar con la señora de la fonda para ayudarle en la cocina mientras encontraba otra cocinera y ella me daba la alimentación y la dormida; luego la señora del capataz me dijo que diera gratis quince días, aprendiendo a desflorar porque al mirar mi interés me darían pronto el trabajo deseado. Así lo hice y hablé con la señora de la fonda para que fiara la quincena que yo le pagaría con mi primer sueldo. Llegó el feliz día en que el capataz me dijo que me viniera con botas y uniforme de trabajo. Aquí aprendí que hay que ser tenaz contra la adversidad y no desmayar por lo que uno quiere; además de que comencé a conocer y aprender los diversos trabajos realizados en el proceso del banano. Igualmente hice muchas amistades, así como también pude notar que en este período, del año 93 al 95, las administraciones y los capataces de COBAL eran más buenos y conscientes con el trabajador. En ese tiempo, como siempre ha sido, éramos visitados por algún gerente y del que más me acuerdo era de uno de apellido Dittel, un señor como de unos 50 años, macho y muy buena persona. Este hombre nos reunía en cuanto llegaba y nos

preguntaba a cada uno de los trabajadores la forma en que nos ponía a trabajar el capataz, ya que las quejas de nosotros se basaban en que los trabajadores de más récord, es decir de más años trabajados, y el que rendía más era al que más sacrificaban. También nos quejábamos porque al nuevo administrador no le exigían mucho, claro que entendíamos eso de que por estar comenzando a trabajar a esta persona no se le podía exigir mucho y he ahí el detalle, dijo Cantinflas, a nosotros hablando ya de los compañeros con los que me tocó trabajar nos hicieron (nos capacitaron en las diferentes labores), por cierto que el capataz que era de apellido Moreno nos decía desde que entrábamos por primera vez, dentro de quince o veintidos días, me doy cuenta quien rinde y quien no; entonces nosotros con esa advertencia procurábamos rendir y tener buena velocidad en el trabajo que hacíamos, solo así se podía pasar el récord.

El sr. Dittel también conversaba con el capataz y, según lo que oía de las dos partes, es decir trabajadores y capataz, llegaba a una conclusión de que si era el capataz o los trabajadores los que estaban fallando, entonces nos regañaba o nos felicitaba, según las circunstancias, pero lo hacía con tanta diplomacia que nosotros y nosotras nos sentíamos bien pagados de él, ya que nos escuchaba y nos decía que el también había sido trabajador bananero y por eso comprendía al trabajador. Pero en lo que concierne al otro capataz Moreno, este señor sin querer escandalizar me miró con malos ojos desde que empecé a trabajar ya que el tenía enemistad con el administrativo que me ayudó a conseguir el trabajo y recuerdo que cuando llegué por primera vez a trabajar, acompañada por el capataz de planta, señor Ricardo no me quería aceptar y dijo “yo no le doy trabajo a esa CHOLA”, con tono despectivo. Eso me dolió mucho y se me salieron las lágrimas, pero don Ricardo le contestó que había sido aceptada por el administrador de la finca Minor Rodríguez Duarte y que él no podía contradecir las órdenes de aquel. Así, de mala gana, me tuvo que aceptar y decirme que empezara a desflorar con las otras chicas que estaban quitándoles la flor a las racimas de banano y como siempre dándome su respectivo ultimátum de que me despediría dentro de quince días si yo no rendía lo suficiente. Todo esto me hizo comprender que aún dentro de las esferas administrativas hay odio, envidia, y que yo fui víctima sin tener nada que ver con las disputas y rencores de aquellos capataces.

Todo esto sucedió cuando yo no estaba organizada, así que Moreno no tenía empacho en mandarme a hacer los trabajos más pesados, como por ejemplo tirar fondos, o sea las cajas donde va empacado el banano, hacer tres trabajos en uno, ejemplo: panear o sacar la segunda de la pila, pesarla y sellarla. Yo creo que lo hacía con la idea de que me desesperara y me fuera lo más pronto posible de la finca. Pero no me doblegó, más bien todo este esfuerzo que yo hacía me sirvió de mucho y pronto me destaqué como una de las mejores trabajadoras.

A quienes rendían al máximo les pagaban un poquito más que a los que no lo hacían; don Ricardo Solís, capataz de planta nos decía que era como reconocimiento a nuestros esfuerzos.

También quiero contarles que Moreno me asediaba sexualmente y me decía que después del proceso lo esperara en la oficina. Yo nunca le hice caso y dentro de mi pensaba que ese hombre hacía eso porque quería que yo quedara mal ante los ojos del administrador.

Con referencia a los sueños que realicé les puedo decir que con el solo hecho de estar trabajando me sentí integrada moral y emocionalmente, pues me dí cuenta de que con mi trabajo era útil a la sociedad, a mi familia y a mi misma, ya que mi autoestima sufrió una gran transformación y empecé a valorarme como ser humano y como trabajadora. También me sentí aliviada en el aspecto económico y desde el momento en que me dieron récord , solo pensé en llegar a tener una estabilidad laboral por muchos años.

Todo este orden de cosas sucedidas en mi vida, almacenadas en mi subconsciente desde el momento en que era una pobre mujer sin trabajo, sin futuro y hasta el momento en que me sentí aliviada, tanto económica como laboralmente, sufrí un gran cambio en el tiempo.

Al inicio de este relato les conté que soy una extrabajadora bananera organizada. Por consiguiente, un día de mi vida completo, desde que me levanto hasta que me acuesto, hoy no puedo compararlo con mi vida de hace cinco años. Hoy tengo más libertad para levantarme tarde si lo deseo, para estar más con los míos, para, desde el momento en que comienza el día, después de dar gracias a Dios porque amanecemos bien con mi familia, camino rumbo al baño, luego ayudo a mi madre a hacer el desayuno, el almuerzo, lavar platos, ropa, limpiar, hacer algún mandado y de nuevo, al morir la tarde, cierro con broche de oro, haciendo la cena para la familia. Luego mi madre y yo vemos un poco de televisión y nos retiramos y nos retiramos a descansar a las ocho de la noche, se entiende que todo esto lo hago cuando estoy en casa. Pero cuando me toca viajar a Costa Rica tengo que preocuparme en primer lugar por regar la mercadería que traigo de Nicaragua y cuando se acerca el día de pago, tengo que ir a cobrar, pues vendo objetos al crédito en las zonas bananaras.

Divido mi vida entonces entre mi hogar en Nicaragua y mi trabajo en Costa Rica, viajo cada mes o cada dos meses y mi mente no está tranquila ya que siempre estoy pensando en algo nuevo, en alguna inversión que me proporcione estabilidad económica. Es por eso que un día de hoy comparado con uno de hace cinco años no es lo mismo, ya que hace cinco años yo trabajaba en la zona bananera y me levantaba a las cuatro de la mañana para hacer el desayuno y el almuerzo, después me bañaba y me vestía con ropa de trabajo para estar a las seis de la mañana en punto en mi puesto de trabajo. Salíamos a las once a comer y yo me dirigía en el bus de la compañía al pequeño cuarto en una casa del cuadrante, donde habitaba otra familia, pero dicho cuarto me había sido asignado por la administración, y después calentar la comida y alimentarme volvía de regreso a las doce en punto a continuar mi trabajo. La hora de salida era –y es variable, ya que por diversos motivos se sale más tarde o más temprano.

Hoy es cierto que ya no tengo un trabajo fijo o estable, pero me siento mejor que cuando no tenía de qué disponer, ya que el dinero de mi liquidación, la mayor cantidad sigue en el banco y yo no me duermo, siempre estoy buscando qué hacer.

Ahora bien, refiriéndome a un día de trabajo en la empresa, este comenzaba a las seis de la mañana, mi primer trabajo fue el de desflorar las racimas de banano que ingresaban del campo al patio de la planta empacadora de Canfín, luego adquirí tan grande maestría y velocidad que al poco tiempo de ingresar mi desempeño era de lo mejor, pero también otras compañeras se distinguieron y de ocho desfloradoras que había, dejaron solamente cuatro. Después de desflorar el racimo pasa a manos de los desmanadores, quienes auxiliados por una herramienta de trabajo llamado curvo, se encarga de cortarla por manos y echarlas en las pilas; donde un grupo de hombres y mujeres llamadas por nosotros selección, selecciona la fruta y sacan fruta de primera y segunda. Luego esta fruta pasa a la pila de los paneros, quienes ponen un total de 16 manitos grandes, mediana y pequeña en una bandeja que luego pasará a unas cámaras especiales, donde se les riega un líquido que sirve para evitar hongos y demás enfermedades del banano. Después de esto pasa a manos de los selladores, es decir los encargados de poner sellos a cada manito para la exportación, luego se dirige al pesador, quien se encarga de pesar el producto y este lo pasa a los empacadores, quienes lo empacan en cajas diseñadas para tal fin y lo mandan al repesador para que lo vuelvan a pesar y salga con el peso estipulado. Ya de último el producto es mandado al carguillo, quienes se encargan de meterlo al contenedor, listo para su exportación.

Dentro de todas estas tareas de trabajo, las que más hacía yo, eran desflorar, panear, pesar, tirar fondos, sellar de vez en cuando, selectar segunda y panearla y por último repesar, para ver si el peso es exacto. Dentro de todo esto lo que no me gustaba era ver que alguien no le pusiera (trabajara con afán) como se dice aquí en Costa Rica, que el capataz se hiciera de la vista gorda, que obligara a unos a rendir más que otros, que el salario no estuviera de acuerdo con el costo de la vida, que nos llamaran la atención delante de otras personas, que dentro del trabajo hubiera compañeros que nos vulgarearan o nos faltaran al respeto. ¿Qué más les puedo decir? Dentro de las cosas que me gustaban era estar concentrada en mi trabajo, que todos estuvieran igual, que todos rindieran al máximo, que hubiera compañerismo entre nosotros, que calidad no nos importunara tanto con sus consejos, ya que cuando nos llamaban mucho la atención nos desconcentrábamos y se nos bajaba la moral y por consiguiente las ganas de trabajar y salir temprano.

Todo este trabajo no puedo compararlo con un día de mi vida de hace cinco, ocho o quizá seis años que fueron los que trabajé en las bananeras, ya que antes de que yo trabajara en eso mi vida se desenvolvía en mi querida Nicaragua y yo trabajaba en lo que podía, por ejemplo vendía zapatos y ropa americana, maíz en mi casa, también queso, que traía de un lugar que se llama Tipitapa. Con esto me ganaba la vida honradamente y me alcanzaba para medio subsistir.

Mientras estuve trabajando mi salario talvez no me resolvía todo lo que yo quería hacer pero mantenía algo de mi situación y puedo decir que estuve mejor que cuando estaba en Nicaragua, especialmente porque tenía un trabajo estable y podía mandar dinero quincenalmente a mi familia.

En lo que respecta a mi vida familia siempre he tenido el respaldo de mi madre, gracias a Dios. Mi vida la alimentan ella y mis tres hijos, gira en torno a ellos y esto es lo que me da fuerzas para vivir y luchar juntos.

En cuanto a la distribución de tareas en mi casa es así: mi madre se encarga de cuidar la casa y hacer los quehaceres cuando yo no estoy, uno de mis hijos trabaja, pero gana tan poco que no le alcanza para ayudarme, el otro –Jevany- es nervioso de nacimiento debido a que por los múltiples problemas que he pasado no he podido ponerlo en tratamiento por dos años, que fue el consejo que me dio un psicólogo. El otro hijo –Alexander- apenas tiene cinco años, es el más pequeño y todavía necesita más de mi cuidado.

Para terminar quiero participarles como fue mi vida organizada y de lucha en la zona bananera.

A raíz de todos los problemas, a los que me tuve que enfrentar cuando trabajaba en Canfín y viendo que en el año 95 la compañía cambió su forma de realizar el trabajo y cumplían hasta cierto punto, no en todos sus aspectos, las leyes laborales. Recuerdo que cuando me incapacité para tener a mi chiquito, en el transcurso de ese año yo no tuve aguinaldo para fin de año pues nos dijeron que las madres incapacitadas no teníamos derecho a aguinaldo, aunque yo había visto por televisión en las noticias que se dirigían a nosotras las madres diciéndonos que denunciáramos al patrón que no cumplía, pero yo no lo hice porque tuve miedo, yo todavía no estaba organizada. Después otra experiencia desagradable me hizo pensar que tenía que organizarme para poder trabajar por algún tiempo con algo de estabilidad laboral. Esa experiencia fue mi traslado de la finca Canfín a la finca Gacelas, otra finca de la empresa COBAL, donde en noviembre de del 96 mi aguinaldo fue de apenas doce mil colones (Ø 12.000). Al hacer la reclamación me dijeron que yo pedía mucho permiso, y era porque había tenido al niño enfermo con asma seis días en el hospital de Heredia y cuando llegaban mis vacaciones yo pedí 8 días de permiso, además de mis vacaciones. Ese fue el motivo para que me dieran lo que les daba la gana de aguinaldo, pero también con esto abrí los ojos y un buen día solicité organizarme en las filas del sindicato SITAGAH (Sindicato de Trabajadores Agrícolas y Ganaderos de Heredia). Comencé a leer el Código de Trabajo de Costa Rica y a darme cuenta de que existen leyes que defienden y protegen a la mujer. En la planta de Gacelas, donde yo laboraba, solo cuatro estábamos organizados y la única que se atrevía a hablar y reclamar los derechos era yo, aunque a veces me sentía defraudada porque el resto de mis compañeros no decían ni una sola palabra en defensa de ellos, pero yo los comprendía, no querían perder su trabajo, con el que le daban de comer a sus hijos. Estando las cosas de esa manera me gustaba darme cuenta de todo lo

malo que pasaba en la planta y también en las labores de campo, me gustaba buscar estrategias, analizarlas con mis compañeros y ponerlas a funcionar.

Refiriéndole a la experiencia de lucha que más me impactó y en la cual yo participé, fue si mal no recuerdo en el año 98, cuando Ramón Barrantes, el secretario general del sindicato, hizo un viaje a Guatemala para entrevistarse con representantes de Chiquita Brands y exponerle los problemas y mentiras que nos decían nuestros jefes a nivel de COBAL, con la idea de desprestigiar al sindicato. Uno de nuestros objetivos de lucha fue desmentir a los altos funcionarios, así como a capataces y administradores de la misma, que le decían al trabajador que firmaran un supuesto documento, según ellos para que los dueños de la finca Gacelas no la vendieran. También nos decían que viéramos la finca como se fuera de nosotros y rindiéramos lo más que pudiéramos, pues nosotros éramos socios de ella y al final del año nos premiarían con un tanto por ciento, según las ganancias de la empresa.

Todo esto suscitó que los trabajadores se sintieran incómodos, ya que en toda reunión nos decían que éramos socios y cada vez que se les antojaba recogían firmas, por ejemplo para cuando los trabajadores querían elegir sus representantes y una vez que ya el Ministerio de Trabajo daba por recibidos los documentos, ellos levantaban otras firmas, según su conveniencia.

Actividades realizadas

Uno de los mecanismos de presión fue la visita de una organización alemana que buscaba un comercio justo en el banano y que se llama BANAFAIR. En la reuniones había consumidores, periodistas y representantes de Chiquita; la intención era verificar en el campo las denuncias hechas por los trabajadores y el sindicato, las cuales hablaban de desmejoras salariales, persecución sindical, recargos en el trabajo, discriminación, entre otros aspectos de violación a los derechos del trabajador.

A mí, como trabajadora afiliada al sindicato, me correspondió dar la bienvenida a los señores presentes conjuntamente con algunos trabajadores compañeros del campo. Expusimos todo cuanto he mencionado y cada uno dijo lo que tenía guardado dentro de sí, logrando con este que la compañía se comprometiera a investigar todas las quejas y haciendo la promesa de que tratarían de hacer lo posible para que el salario del trabajador fuera más justo.

Durante los días que siguieron a esta entrevista pudimos notar cambios y despidos de personal administrativo. Hasta un contratista salió perjudicado, al quejarse sus trabajadores de que no tenían seguro, aguinaldo ni vacaciones. Fue demandado ante el Ministerio de Trabajo para que les cumpliera con sus demandas. Entre los objetivos que nos habíamos propuesto estaba el de ampliar la organización, buscar que el trabajador no tuviera miedo de reclamar sus derechos, que la compañía cumpliera con sus responsabilidades, que cada uno de nosotros fuera un digno representante de SITAGAH y que algún día pudiéramos

aspirar a la firma de una convención colectiva. Asistimos a talleres de capacitación y reuniones para profundizar nuestros conocimientos en derechos sindicales.

Mecanismos de presión que utilizamos

Usamos una estrategia de diálogo con los compradores y consumidores de la fruta en el extranjero, poniéndolos al tanto de todas las desgracias e ingratitudes que sufre el trabajador bananero. Ellos le dijeron a Chiquita que si no se respetaba la libertad sindical y que si los trabajadores no eran bien remunerados, que si el proceso de producción del banano no era más justo, no comprarían más banano costarricense. Todavía hoy el gobierno y la compañía culpan a los sindicatos por la dureza de esta medida.

138

Obstáculos

La estrategia de la compañía era decirle a los trabajadores que no se organizaran, poniendo de ejemplo lo que había pasado en la zona sur del país, donde decían que las huelgas sindicales habían acabado con las fincas bananeras. Les decían que si se metían al sindicato la empresa cerraría sus operaciones y a los no afiliados les decían que no hablaran con los sindicalistas. Además de esto había persecución sindical, mal trato con las personas afiliadas, discriminación, largas jornadas, etc.

Para mí toda esa vivencia fue emocionante, la viví, la sentí y los efectos que podía tener mi participación en la lucha no afectaron para nada mi vida familiar, pues en mi familia no hay nadie que quiera trabajar en bananeras y así no podrán sentir el rechazo. Laboralmente me sirvió de mucho. En mi opinión las principales conquistas para las mujeres de las zonas bananeras son:

Que lograran organizarse

Que empezaran a conocer sobre la organización sindical

Que por medio de la organización hayan podido conocer sobre los derechos legales que tienen.

También pude ver con dolor que sigue siendo un mito –aunque la ley lo diga- que a la mujer embarazada se les respete el derecho a la maternidad, pues por esa causa siguen siendo despedidas.

Para finalizar el relato de mi experiencia bananera les diré que ¡ME ENCUENTRO EN LAS MAL LLAMADAS LISTAS NEGRAS! No está en mis posibilidades volver a trabajar en las bananeras.

Puerto Viejo, Sarapiquí, Costa Rica, año 2000.